

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO  
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LA EXPLOTACION BANANERA, TEMA DE NOVELAS  
DE CENTROAMERICA Y PANAMA

T E S I S

que para obtener el título  
de Maestro en Literatura Iberoamericana  
sustenta la alumna  
Victoria Jiménez Miranda

México, D. F.

ESTE LIBRO  
NO SALE DE  
LA BIBLIOTECA



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi madre Victoria Vda. de Jiménez  
quien con abnegación y cariño ha  
guiado mi vida.

A Mario, mi compañero,  
padre de mis hijos.

A mis hijos, Mario Luis,  
Muntzai Mahal y Milkos.

A la profesora Demetria Segura G.  
con especial afecto y gratitud.

A mis maestros, aquellos que guiaron  
mis inquietudes intelectuales...

Y en especial al Maestro  
JOSE LUIS GONZALEZ  
quien con entusiasmo y dedicación  
dirigió la elaboración de esta tesis profesional.

## INDICE GENERAL

	<u>Página</u> <u>número</u>
INTRODUCCION.....	vi
CAPITULO 1 La United Fruit Co. empresa multinacional .....	2
CAPITULO 2 Visión sociológica de los diferen- tes autores que han tocado el tema bananero .....	30
<u>Guatemala:</u>	
1. Miguel Angel Asturias	
- Viento Fuerte .....	35
- El Papa Verde .....	59
- Los Ojos de los Enterrados.....	80
<u>Costa Rica:</u>	
1. Carlos Luis Fallas	
- Mamita Yunai .....	116
2. Joaquín Gutiérrez	
- Puerto Limón .....	145
- Murámonos, Federico .....	172
3. León Pacheco	
- Los Pantanos del Infierno .....	194
<u>Honduras:</u>	
1. Ramón Amaya Amador	
- Prisión Verde .....	204
2. Paca Navas Miralda	
- Barro .....	221
<u>Nicaragua:</u>	
1. José Román Orozco	
- Cosmapa .....	231
<u>Panamá:</u>	
1. Joaquín Beleño	
- Flor de Banana .....	260
CONCLUSIONES .....	283
Bibliografía .....	294

## INTRODUCCION

Entre los más importantes fenómenos del mundo capitalista de nuestra época, se encuentra el de las actividades y consecuencias de variado orden que genera el funcionamiento de las llamadas empresas transnacionales. La República de Panamá no escapa a las concreciones de tal fenómeno, en grado diversos. Y por haberse producido una situación de conflicto en la explotación panameña del banano que lleva a cabo una de estas transnacionales, a lo largo de todo el año 1974 y por enterarnos debido a esto de una extensa literatura de protesta social con este tema, decidimos dedicar nuestro trabajo de investigación, a la novelística de tema bananero.

En Latinoamérica, el mundo de las transnacionales es también el mundo del subdesarrollo y de la dependencia económica, como expresión que ha adoptado en las últimas décadas el capitalismo internacional. Y entre los más caracterizados antecedentes de las empresas transnacionales se encuentra el negocio de la explotación bananera, que históricamente dio origen a una de las primeras manifestaciones del fenómeno, con el nombre de United Fruit Company, a la que ya en los años 30 se daba el nombre singular de Imperio del Banano, por su expansión en el Caribe y Centroamérica. Precisamente por haberse iniciado esta gran explotación bananera al finalizar el siglo pasado, toda la indagación sobre la misma obliga a incursionar en la historia de las menospreciadas "Banana republics", cuyo campesinado y un

sector obrero han sido las víctimas directa de tantos años de máxima expoliación económica.

Las informaciones y datos logrados en el presente estudio, constituyen una prueba fehaciente de los métodos y formas que acostumbran poner en función las empresas transnacionales, en el caso específico de las compañías bananeras, que nunca dejaron de apelar a recursos oprobiosos, como la compra de legisladores, apoyo a unos gobiernos contra otros, chantajes y presiones sobre todos, para hacer más y más lucrativo el gran negocio bananero.

Es tal la violencia física, económica y moral que ha sido común en esta actividad mercantil, que semejante característica ha tenido (aunque se desconozcan ahora mismo y tal vez nunca se lleguen a conocer las intimidades del hecho), una culminación trágica en el suicidio de Eli M. Black, nada menos que el Presidente de la United Brands Company, cuyas maniobras y determinaciones dieron un fuerte colorido al conflicto bananero de 1974.

Iniciaremos el trabajo enunciando conceptos de lo que es una empresa multinacional haciendo énfasis en la United Fruit Co., su historia, organización, funcionamiento, aspectos sociales etc..Mencionaremos además la creación de la Unión de Países Exportadores de Banano y la situación actual del impuesto de exportación en cada país miembro de la U.P.E.B.



Todas estas consideraciones son el prolegómeno para la presentación de la visión sociológica de los autores centroamericanos que han tomado a las compañías bananeras como apoyo a sus novelas de protesta social y en donde los autores de sus respectivos países tratarán de mostrar a la United Fruit Co. con facetas hiperbolizadas de monstruo devorador de vidas y avasallador de voluntades, manejador de gobiernos marionetas, tirano de obreros sometidos a infra-humanas condiciones de vida. Estudiaremos cuidadosamente estas novelas, porque consideramos que son la parte medular del trabajo y constituyen el núcleo central de nuestras investigaciones. Las novelas que estudiaremos son: Mamita Yunai de Carlos Luis Fallas; Puerto Limón y Murámonos, Federico de Joaquín Gutiérrez; y los Pantanos del Infierno de León Pacheco (autores de Costa Rica). Barro de Paca Navas Miralda; Prisión Verde de Ramón Amaya Amador (autores de Honduras). Cosmapa de Jose Román Orozco; Ebano de Alberto Ordoñez Arguello (autores de Nicaragua). El Papa Verde, Viento Fuerte, Los Ojos de los Enterrados, de Miguel Angel Asturias (autor de Guatemala). Flor de Banana de Joaquín Beleño (autor de Panamá).

Admitimos que el presente estudio tiene aspectos polémicos, fallas y hasta vacíos, todo ello explicable por la naturaleza del tema tratado, por las dificultades bibliográficas para abordar las vertientes económicas y sociales del problema bananero; por la dificultad de encontrar las novelas de cada país y por la limitación del tiempo disponible para

investigar y escribir. Sin embargo, el esfuerzo realizado, cuyos objetivos han sido el de coadyuvar en el esclarecimiento de la problemática bananera, de la novelística social que de ella deriva, de la divulgación de las diferentes novelas escritas con este tema, sirva de auxiliar a quienes se sientan estimulados para ahondar en la investigación respectiva, todo esto nos obligó a toda clase de empeños, para hacernos asequible muy variadas y diversas fuentes, las cuales no estaban todas en un solo lugar. De esta forma, acumulando la mayor información disponible, pudimos concretar por escrito el resultado de la labor desplegada, venciendo muchas dificultades, a las que no aludimos como excusa, sino como prevención indispensable.

CAPTULO PRIMERO

LA UNITED FRUIT COMPANY, EMPRESA MULTINACIONAL

En nuestro mundo comercial contemporáneo, una parte cada vez mayor de producción y distribución de las mercancías es realizada por un nuevo tipo de empresas que operan a nivel internacional, bajo una dirección centralizada. Estas empresas son conocidas como multinacionales, transnacionales o internacionales. (1)

Algunos estudiosos de las cuestiones financieras opinan, en cuanto a la multinacionalidad, que hay que tomar en consideración la nacionalidad de los propietarios de la corporación así se puede considerar multinacional una empresa que tiene propietarios de distintas nacionalidades. En otros casos se considera la nacionalidad de los gerentes o directores como el factor determinante de la multinacionalidad, ello suponen una concepción de multinacionalismo más bien ideológico que real.

El concepto de empresa multinacional nació más bien con este sentido apologético buscando caracterizarla como un fenómeno que permitía superar los estrechos límites del nacionalismo.

Jacques Maisonrouge presidente de la I.B.M. World Trade Corporation da cuatro elementos que él considera los más fundamentales

---

(1) Existen pequeñas diferencias entre estos términos. Ver La Corporación Multinacional. Theotonio Dos Santos en Problemas del Subdesarrollo Latinoamericano. Edit. Nuestro Tiempo. 2a. Edición. México, 1975.

para definir una empresa multinacional. En primer lugar son empresas que operan en muchos países. En segundo lugar son empresas que realizan investigaciones y desarrollo y también fabrican productos en esos países. Tercero, tienen una dirección multinacional. Cuarto tienen una propiedad multinacional de las acciones.

Theotónio Dos Santos en su estudio La Corporación Multinacional nos dice: "Las empresas multinacionales son exactamente aquellas que han logrado mayor grado de control monopólico del mercado interno de sus países y son aquellas más concentradas, excepto raras excepciones de empresas que ya se formaron en función del mercado internacional". (2)

Las corporaciones multinacionales se caracterizan por un cambio cualitativo de la importancia relativa de las actividades externas en el conjunto de las operaciones empresariales. Ellas pasan a constituir un elemento necesario y determinante de la producción, distribución, monto de las ganancias y de la acumulación del capital de estas empresas. Al mismo tiempo, sus actividades en el exterior se funden con la economía hacia donde se desplazan destinándole no sólo al mercado internacional sino también a los mercados internos de los

---

(2) Dos Santos, Theotónio. Ob. Cit. Pág. 132

países donde operan articulándose profundamente con su estructura productiva. Los mecanismos de concentración, monopolización e internacionalización del capital que impulsaron estas empresas y las convirtieron en multinacionales, pasan a operar también a nivel de sus filiales conformándose un complejo proceso de interrelación entre ellos y dando origen a una nueva etapa de la economía mundial. Estas empresas son internacionales por naturaleza; son entidades económicas que tienen su centro de decisión en un país determinado, cuyos nacionales son generalmente propietarios de una porción considerable de su capital y controlan los niveles más altos de la administración, pero que también realizan actividades en varios países a través de establecimientos secundarios, siempre supeditados al centro en su política financiera, industrial y comercial y especialmente en lo relativo al nombramiento de sus principales funcionarios.

A partir de la Segunda Guerra Mundial se cumplan las relaciones internacionales por el desarrollo económico. El comercio y las inversiones tenían atractivos brillantes, particularmente durante el siglo XIX e inicios del presente. Así pues, el final del siglo XIX constituyó el período en que los monopolios ocupaban la posición dominante, de tal manera, que estos intereses económicos privados determinaron decisivamente la orientación y extensión de las inver-

siones extranjeras en los países subdesarrollados, y tales capitales han ido evolucionando paulatinamente, acondicionados por los avances del sistema capitalista, en un creciente proceso de desarrollo, dándose el fenómeno típico de exportar esos capitales, que traducidos en términos mercantilistas, consiste en construir empresas en otros países y a empezar a explotar las riquezas naturales de los mismos, los cuales van a generar mayor volumen de excedentes económicos, que luego son remitidos al centro de control mayor, o sea, a la casa matriz.

El fenómeno que se dio en el pasado, en que por una parte las transnacionales buscaban el apoyo consolidado y potencial de sus gobiernos, ya que éstos mantuvieron preocupación constante por brindar la protección a sus intereses económicos, indujo repetidas veces a esgrimir la política intervencionista en los países más débiles, mediante los canales diplomáticos, militares, el big stick y la funesta política del dólar (3)

De esta manera, las empresas transnacionales se han beneficiado con las fuentes internacionales de materias primas, capitales, mano de obra, instalaciones industriales y mercados para sus produc-

---

(3) K. H. Silvert. Las relaciones diplomáticas de los Estados Unidos con América Latina. Los Estados Unidos y América Latina, de Monroe a Fidel Castro. Editorial Grijalbo, S. A. México. 1973.

tos, pero a la vez han ido creando, dentro de los países donde operan, una trayectoria de antipatía dada su conducta oportunista y explotadora.

Podemos decir entonces que las empresas multinacionales han surgido como un poderoso agente de cambio social y económico del mundo, ciudadanas de varias naciones, y deben obediencia a sus leyes; pero tienen sus propios objetivos y responden a la administración colocada en una nación extranjera central.

En el marco de los países pobres, las multinacionales son uno de los agentes del sub-desarrollo, manteniendo un abismo entre aquéllos y los países desarrollados. En efecto, el fenómeno de las empresas multinacionales se da tanto en los países en vías de desarrollo, como en aquellos desarrollados, los cuales últimamente experimentan la presencia de estas empresas, concentrándose en mercados de mayor poder económico y en la producción industrial.

En general estas empresas asumen la característica de enclave, es decir, una empresa que existe dentro de un país de economía precapitalista, volcada fundamentalmente hacia la producción para el mercado externo, desarrollando en su interior una economía propia con motivaciones capitalistas muy claras; pero utilizando relaciones de producción y a veces más atrasadas que aquellas del capitalismo desarrollado, en general estas empresas tienen poco contacto con la economía del país huésped y este concepto, cuando se hace asume



la forma de pagos de impuestos y algunas compras de productos que necesitan, sea para sus trabajadores, sea los insumos para su producción. Ellas tienen por lo tanto, un carácter complementario de la economía dominante y no de la economía donde actúa directamente, configurándose por esta razón su carácter de enclave. " Su libertad de acción, su autonomía administrativa, su aislamiento social, son tan significativos que se conforman regiones enteras bajo su dirección casi autocrática". (4).

Centroamérica, que ha sido un modelo de este tipo de empresas, de las cuales la United Fruit fue la más significativa, tiene marcas muy evidentes de su dominio. Son clásicos los ejemplos de esta identificación entre la empresa y ciertas regiones. Con el agotamiento de las tierras de una zona, la empresa se traslada a otra llevándose hasta los rieles de ferrocarriles. Se va la población, se van las instalaciones, las casas, y los negocios y regiones enteras se convierten de un día para otro en desiertos humanos y naturales. Incluso, el circulante, en el interior de estas empresas era casi todo extranjero, logrando ellas resolver el problema del capital de giro pagando a los trabajadores con fichas, con las cuales eran obligados a

---

(4) Theotonio Dos Santos. Ob. Cit. pág. 144

comprar en las pulperías de la empresa. Muchas veces los productos ahí vendidos eran importados del propio país de origen de la casa matriz y se lograba dispensar la necesidad del capital de giro para el pago de los trabajadores. En lo que se refiere a los técnicos en general, con mucha frecuencia se hacía su pago en dólar o en la moneda del país dominante. Estos técnicos vivían en estos países, o mejor dicho en estas empresas, en estos enclaves.

Ese tipo de empresas no era de gran complejidad, pues se trataba casi de una extensión en el exterior de la empresa matriz. La adaptación al país huésped era mínima así como la dependencia de la economía de este país. Evidentemente, se enfrentaban problemas políticos con las clases medias de los países dependientes que durante un largo período desarrollaron una política de oposición anti imperialista, criticando el carácter puramente explotativo de los enclaves que no dejaban casi nada de esta explotación para los trabajadores locales y para las clases medias y la burguesía del país. Por este razón, las clases medias han apoyado incluso la organización de los trabajadores en contra de sus empresarios para asegurar mejores condiciones de negociación con ellos. (5)

---

(5) Este carácter explotativo de enclaves es profundamente expuesto por los novelistas centroamericanos en sus obras de protesta social en contra de las bananeras.

La United Fruit Co. (Actualmente denominada United Brands) tuvo su nacimiento con Minor Keith, un constructor de ferrocarriles en Costa Rica cuyas compañías, la Tropical Trading and Transport Company, la Colombia Land Company, y Snyder Banana Company, habían estado embarcando bananos en Colombia, Costa Rica, Panamá y Nicaragua, hacia Nueva Orleans y que por reveses económicos se vio obligado a entrar en negociaciones con Andrew Preston, Presidente de la Boston Fruit Company. Con el propósito de agrandar y facilitar la distribución y venta de bananos, la Boston Fruit fundó la Fruit Dispatch Company, la que se hizo cargo del manejo y distribución de una parte de la fruta de Keith.

Estas relaciones culminaron en la fusión de los intereses de la Boston Fruit Company y las compañías que Keith controlaba. No fue el motivo de la fusión eliminar la competencia. La Boston Fruit Company, con su producción en las islas del caribe y su organización de distribución de la fruta en el mercado de noroeste de los Estados Unidos, trabajaba un sector del país enteramente diferente del que Keith manejaba. La fruta de este último procedía de Centro América y Colombia y se distribuía desde Nueva Orleans y Mobile por todo el Sur. Sin embargo, ambos vieron la necesidad de aumentar la producción y lograr un sistema de ventas más eficiente. Ambos habían sido víctimas de inundaciones, sequías, huracanes y disturbios

políticos. Se dieron cuenta de que una afluencia constante y ordenada de frutas de los trópicos sólo podría obtenerse extendiendo sus bases de producción de manera que al ocurrir cualquier desastre local, éste pudiera contrarrestarse con una buena cosecha en otro punto. Estas fueron las naturales y lógicas razones por las cuales estos dos grupos de compañías bananeras que no eran competidoras, celebraron sus negociaciones y se consolidaron en una sola entidad : La United Fruit Company. Esta consolidación dio lugar a enormes ventajas, pues grandes zonas bananeras dispersas fueron puestas bajo un solo control, lo cual dio lugar a abastecimientos regulados del mercado en caso de huracanes, devastaciones, inundaciones o plagas en alguna de las plantaciones.

La consecución de grandes capitales para dirigir esta gran empresa, sus explotaciones e inversiones; sus instalaciones sanitarias para una mejor y adecuada explotación; la implantación de la medicina preventiva, el desarrollo de los mercados internos en los países importadores que eran abastecidos durante todo el año; los medios de transporte, que fueron modificados y sustituidos por barcos de refrigeración con las ventajas obtenidas según entonces, ventajas que motivaron a una organización eficiente desde la plantación hasta el detallista.

La United Fruit Co., se incorporó el 30 de marzo de 1899, bajo las leyes del Estado de Nueva Jersey, con un capital autorizado de

veinte millones de dólares. A la primera oferta de acciones el público sólo invirtió la suma de \$1.650,000 pero al terminar un año, se había suscrito acciones por valor de \$ 11.230,000.

De acuerdo con sus estatutos, la compañía quedó autorizada para comprar fincas de banano o para cultivar estas u otras propiedades. Con tal autorización la United compró las propiedades, negocios y acciones a la Boston Fruit Company y sus compañías asociadas por la suma de \$ 5.200,000 y a Keith y sus socios todas las propiedades de la Tropical Trading and Transport Company Ltd., la Colombia Land Company, Ltd., y la Snyder Banana Company por una suma aproximada de \$ 4.000,000.

Estos fueron los primeros funcionarios y directores de la nueva compañía:

Presidente y Director	Andrew W. Preston, Brooklyn Mass.
Primer Vicepresidente y Director	Minor C. Keith, Brooklyn New York
Segundo Vicepresidente y Director	T. Jefferson Coolidge Jr. Manchester, Mass.
Director	Kenneth C. McIeren, Jersey City, N.J.
Secretario	Bradley W. Palmer, Boston Mass.
Tesorero	Charles A. Hubbard, Boston Mass (6)

---

(6) May Stacy y Galo Plaza. La United Fruit Company en América Latina. Editorial Nuevo Mundo, S. A. México, 1958. Pág. 8.

La organización de la United Fruit Company, marcó el final de la era de exploraciones, riesgos y penalidades, ganancias fabulosas y fracasos totales e inició una nueva era que convirtió la frágil fruta tropical en un importante artículo de consumo en el comercio mundial.

La nueva United Fruit Company tenía 112 millas de ferrocarriles; 212,394 acres de tierra, de las cuales 61,263 estaban en producción; y un capital de 11,230,000. Después de la formación de la United Fruit, la joven organización comenzó el desarrollo y expansión de otras fuentes de abastecimiento. Compró tierras en Santo Domingo, Honduras, Guatemala, Panamá y Cuba, y extensiones adicionales en Nicaragua, Jamaica y Colombia. En 1930, el capital había aumentado a 215,000.000. El precio de las tierras era excesivamente bajo en las vastas e inexploradas planicies tropicales y los gobiernos ansiosos de conseguir el desarrollo de ellas pusieron a disposición de la compañías grandes extensiones de territorio virgen con lo cual se esperaba tener ferrocarriles, y medios portuarios, lo que de otra manera sería difícil.

En el frente doméstico, Preston abrió mercados adicionales en Boston y sus alrededores. Estableció contactos en otros puertos a lo largo de la costa del Atlántico, Baltimore, Philadelphia, y Nueva York. Se agregaron más buques a las flotas y la compañía miró hacia Europa como terreno propicio para otros mercados. En 1910 la United ya estaba

ba embarcando sus bananos a Europa. Hoy día, la United Fruit es la empresa bananera más grande del mundo.

Las consecuencias económicas, políticas, tecnológicas y culturales son muy sorprendentes en los países subdesarrollados.

"En todos los casos la empresa norteamericana desempeñó un papel innovador y catalítico, fundando nuevas industrias, trasmitiendo especializaciones tecnológicas y administrativas, así como capital, y en muchos casos de los países latinoamericanos, al ir ganando poderío, estas inversiones estaban destinadas a ser y como siguen siendo causa de desavenencias internacionales". (7)

La United Fruit Company o United Brands Company, hasta hace poco fue amo y señor político y económico en América Latina constituye una de las primeras empresas multinacionales norteamericanas dedicadas al desarrollo del comercio del banano.

Dentro del marco de las empresas transnacionales, la United Brands Company presenta las siguientes características:

- A- Las transnacionales están establecidas en varios países; La United Brands Company está establecida en varios países latinoamericanos: Panamá, Honduras, Costa Rica y Ecuador, siendo los Estados Unidos de Norteamérica en donde está de-

---

(7) Jacoby, Neil H. El Impacto de las Empresas Multinacionales. Revista Perspectivas Económicas, Publicaciones del Servicio Informativo de E.E.U.U. Sept. 1971. Pág. 87

dicada no sólo a la producción y transporte y comercialización del banano, sino que también ha extendido y ampliado un sinnúmero diversificado de actividades económicas.

- B- Las transnacionales son compañías que tienen ventas superiores a los 1.000 millones de dólares y están esparcidas en dos o más actividades.

La United Brands Company dentro del conglomerado de actividades económicas emprendidas y desarrolladas, obtiene ganancias por 1,449 millones de dólares. (8)

- C- Las transnacionales tienen fuentes comunes de recursos, capital, tecnología, administración y materias primas.

La United Brands Company posee en los países donde opera, grandes extensiones de terreno, instalaciones ferroviarias, muelles, plantas de electricidad, acueductos, instalaciones telefónicas y telegráficas, viviendas para sus empleados y obreros, empacadoras, etc., etc.; cuenta además en cada división bananera con una gerencia administrativa bien organizada, la que controla y fiscaliza a las oficinas subalternas de cada finca.

También cuenta la Compañía con una serie de técnicos especializados en diversas materias vinculadas a la producción y mercadeo de la fruta. Posee el capital suficiente para mantener y desarrollar una industria de tal magnitud, acorde con la tecnología moderna, la que ha introducido en algunos países latinoamericanos especialmente en Panamá.

- D- En las transnacionales se da la separación entre capital y gerencia, ya que el primero, bajo la forma de acciones, puede estar diseminado, pero el control está, en cambio, en manos de un pequeño clan de tecnócratas. Este siste-

---

(8) Manfredo, Fernando Jr. La Crisis del Banano. Ministerio de Agricultura y Comercio. Oficina del Banano. Panamá. 1974.



ma ha dado lugar a lo que los Estados Unidos y otros países han llamado Capitalismo Popular (9). La United Brands Company presenta esta misma característica en donde el fenómeno de la separación del capital y la gerencia es notable.

El capital generalmente está distribuido en forma de acciones, cuyos dueños permanecen en el anonimato, pero que obtienen beneficios en forma de dividendos, como resultado del monto de sus acciones.

En cuanto a la Gerencia de la Empresa, ésta es un gigantesco organismo impersonal, administrado por funcionarios ejecutivos con sueldos elevadísimos; hay una marcada diferencia de la empresa de antaño con la de hoy, y es que aquélla se convirtió en instrumento de un empresario individual (Minor C. Keith) que la formó y la hizo crecer, acrecentando así su fortuna.

Hoy, esta Empresa tiene poderes absolutos en materia de decisiones y mandato, violando las fronteras políticas de los países; al mismo tiempo que adopta características flexibles a las condiciones cambiantes locales, ya que está preparada para los cambios y decisiones políticas dadas en estos países, en donde tiene establecidas sus filiales.

E- Las Transnacionales tienden a diversificar sus actividades económicas, por lo que en ocasiones, estas empresas se fusionan en el interés de un mayor ingreso de sus actividades y la United Brands Company en un interés por obtener mayores ganancias, se ha fusionado con otras empresas.

En reuniones especiales celebradas por A.M.K. Corporation, en Nueva York y por la United Fruit Company, en Boston, los accionistas votaron aprobando la fusión

---

(9) Torres Rivas, Edelberto. Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano. Editorial Universitaria Centroamericana. Cuarta Edición. 1975.

de la A.M.K. con la United Fruit Company, el 29 de julio de 1970. La fusión vino a ser efectiva a partir del 30 de junio de 1970; desde entonces se denomina United Brands Company. Esta compañía elabora y vende productos alimenticios en los continentes americano, europeo y asiático; ella tiene dos grupos operando: UNITED FRUIT COMPANY DIVISION Y JOHN MORRELL, COMPANY, en Chicago, en donde el Señor Eli M. Black era el Presidente de la Junta Directiva y Jefe Ejecutivo, el señor John M. Fox el Presidente de la United Brands. (10)

A manera de ilustración, indicamos algunas de las empresas pertenecientes al conglomerado de la United Brands Company:

- 1- Tropical Radio Telegraph Company;
- 2- Baskin Robbin, Inc. (Helados, marca de mayor venta en los Estados Unidos);
- 3- United Fruit Co.;
- 4- Chiquita Brands Inc.;
- 5- B.M. Spiers Sons, S. A.;
- 6- Copagnia Italina della Frutta, s.p.s.;
- 7- La Compagnie des Bananes, S. A.;
- 8- United Fruit Continental, N. V.;
- 9- United Fruit Japan;
- 10- Fyffes Group, Limited;
- 11- Inter Harvest Inc.;

---

(10) Salazar, Navarret, Tierras y Colonización en Costa Rica, San José, 1972, página 66

- 12- A. E. W. Drive Inc.;
- 13- Fourin 20 Pies, Inc.;
- 14- Revere Sugar Refinery;
- 15- J. Jungerford Smith Co., Inc. (Sirups Ice Cream Flavorings)
- 16- Clemente Jacques y Cía., S. A.;
- 17- Clover Brand, Compañía Numar;
- 18- Plymer United;
- 19- Floriculture Division;
- 20- Grocery Products Division;
- 21- Hunter Packing Co.;
- 22- Maurer-Neureer, Inc., Rodeo;
- 23- Peyton Packing Co.;
- 24- H. H. Meyer Packing Co.;
- 25- Saratoga Scott Petersen;
- 26- Tom Sawyer;
- 27- Bob Ostrow Co.;
- 28- Morrell Holly Meat Co.;
- 29- Goden Sun Feeds Inc. (Iowa Feeds for cattle Poultry);
- 30- M. H. Grenebaum, Inc. Green Tree (Hams, Fish, meats, cheeses, chocolates);
- 31- Hooper Engineering, Inc.;

32- John Morrell, Co. (frutas enlatadas y vegetales, bananos, etc.);

33- John Morrell Co., Limited (carnes) (11)

La United Fruit Co. empresa perteneciente al conglomerado de la United Brands, tiene como subsidiarias en Panamá a la Chiriquí Land Co.; en Costa Rica, la Compañía Bananera de Costa Rica y en Honduras la United Fruit Company de Honduras. En el caso de Guatemala, la United Fruit cedió sus propiedades a la Del Monte Corporation, por lo que en la actualidad la compañía que opera en este país se denomina Compañía de Desarrollo Bananero de Guatemala Limitada. En el caso de Nicaragua fue la Bluefields Steamship Company y la Cukra Development Company; pero debido a la peste Mal de Panamá han abandonado la producción de banano y sólo se dedican a la explotación de la madera. Hay algunos plantadores asociados bananeros.

En la mayoría de las regiones en donde se han establecido plantaciones bananeras, no había al principio los servicios públicos o privados que la comunidad local, el Estado o la empresa particular suministran en lugares poblados. Entre estos servicios se cuentan alojamiento, salubridad, educación, recreación, lugares dedicados al culto religioso, ventas al detal, transportes y comunicaciones. La United

---

(11) Ibid.

Fruit Company por lo tanto, consideró como parte de sus obligaciones, el suministro de las facilidades que habfan de suplir las necesidades de sus trabajadores. Como resultado, su programa de producción total incluye, muchas actividades y aspectos en la organización que en sí mismos no tienen relación con la producción o embarque de bananos.

Alojamiento:

Los trabajadores reciben alojamiento gratuito y en muchos casos sus familias y otras personas a su cargo. Son utilizados diferentes tipos de casas; las mejores son las del personal administrativo, que son los que gozan de mayores privilegios. El tipo antiguo de alojamiento para trabajadores en las fincas era de cuatro filas una a cada lado de un gran campo abierto rectangular. Todavía en algunos países se encuentran este tipo de vivienda; pero ya ha mejorado un poco, debido a las innumerables huelgas y quejas por parte de los trabajadores y la intervención de los diferentes gobiernos de cada país. La vivienda en donde todavía existe este tipo de barraca es incómoda porque son tantas las personas que viven en una sola casa y usan un mismo servicio sanitario, que lo que impera es el desaseo y la inconformidad por esa manera de vivir.

En la República de Panamá, uno de los elementos indispensables en las fuerzas trabajadoras lo constituyen los indios guaymíes (Paraná) y sin embargo, la compañía no les ha suministrado vivien-

das y tienen que vivir junto con sus mujeres y niños en barracas que fueron construídas para hombres solteros.

"En los tipos más antiguos de barracones no hay luz eléctrica ni agua corriente en las cocinas, el alumbrado se hace por medio de las lámparas de petróleo y velas y el agua que toman de un grifo central que se encuentra afuera sirve para todo el barracón". (12)

El personal administrativo vive en casas con jardín, clubes deportivos y sociales y hasta personal doméstico gratuito. Existe una marcadísimas diferencia entre las condiciones de vivienda de los trabajadores y los administrativos.

Existe un programa para mejorar la vivienda tipo barracón por casas para una o dos familias. (Tipo Aeroplano, y Tipo Guatemala) en donde los trabajadores tendrán más comodidades.

El alojamiento de oficinistas, superintendentes y personal ejecutivo es igual, y en muchos casos superior, al que ocupan personas de categoría y entradas similares en los Estados Unidos. Con excepción de personas solteras en puestos poco inferiores que residen en dormitorios o clubes, generalmente a todos se les asigna casa de una sola familia rodeada de jardín y patio privado. La calidad y tamaño de esas casas está de acuerdo con la jerarquía del empleado. La vi-

---

(12) May, Stacy y Galo Plazo. Ob. Cit. Pág. 200.

vienda, sus mobiliarios y utensilios son gratis, así como la limpieza y mantenimiento de los patios y jardines.

Educación:

La educación es otro servicio que suministra la compañía. El requisito de ley es de tres años; pero todos los centros de las divisiones tienen los seis años de escuela primaria. La United Fruit Company inició su propio sistema de educación como compañía o empresa; pero en Panamá, por ejemplo, estas escuelas han sido incluidas en el sistema educativo del Ministerio de Educación panameño.

Comisariatos:

Primeramente, hay que recordar que las divisiones productoras de bananas se encontraban en lugares apartados de los centros de población; por esta razón se crearon comisariatos para suministrar a los trabajadores mercancías de consumo y ciertos servicios adicionales.

La compañía importa artículos manufacturados del extranjero, independientemente de los materiales que debe tener para la producción del banano; pero no todos los productos que la compañía vende vienen del extranjero, algunos artículos son de manufactura local.

También la compañía produce artículos de consumo. En algunos lugares se ha dedicado a la industria lechera y no solo su-

ministra grandes hatos de vacas lecheras, sino que también tiene plantas pasteurizadoras y embotelladoras. Se dedica al negocio de carne y mantiene grandes hatos de ganado de engorde, además de los matadores y plantas de conservación. En algunos lugares se dedica al negocio de panadería al por mayor. (13)

Salubridad:

El primer hospital de la compañía se fundó en 1899, en Bocas del Toro, Panamá, el mismo año que inició sus actividades. Hoy día cada compañía subsidiaria bananera de la United Fruit, posee hospitales, dispensarios o clínicas móviles.

En la mayoría de los países en donde hay instalaciones bananeras, los trabajadores contribuyen con un porcentaje de sus salarios para el programa médico. También en algunos de estos países los trabajadores se rigen por un sistema nacional de Seguridad Social. En Panamá, los trabajadores contribuyen para un fondo de retiro; pero casi nunca un trabajador cumple el servicio requerido para acogerse a esta jubilación, ya porque renuncian o por motivos de salud dejan de trabajar con la compañía.

---

(13) May Stacy y Galo Plaza. Ob. Cit. Pág. 210.



Sistema de Comunicaciones:

La compañía posee un sistema de comunicaciones el cual consiste en estaciones de radio y telégrafos, conexiones con distintas regiones en donde opera la compañía. Esta actividad dio origen a la Tropical Radio Telegraph Co., compañía subsidiaria que se dedica a servir a la compañía así como al público.

Creación de la U.P.E.B.:

La United Fruit Co., domina económicamente un alto porcentaje de los países centroamericanos. Tomemos por ejemplo a Panamá, el negocio bananero concreta una de sus más negativas áreas de dependencia imperialista. La exportación de bananos ha representado, en los últimos años, nada menos que el 53% del total de las exportaciones panameñas; a las planillas de la zona bananera tiene acceso 14 mil personas el 7% de la población económicamente activa del país, y el 6% del producto interno bruto proviene del negocio bananero. (14) En otras palabras, la economía panameña, dentro del marco del subdesarrollo general, es sensiblemente dependiente de las actividades bananeras. En contraste, el excedente económico que genera se queda en el extranjero y ha servido a la formación y diversificación de enormes fortunas.

---

(14) Panamá en Cifras. Año 1970 a 1974. Dirección de Estadística y Censos. Comisión de Publicaciones. Octubre de 1975. Panamá. Página 99

Un regimen especial de impuestos, en forma de importantes exoneraciones y de gravámenes exiguos, ampara en todos los países bananeros, la actividad de las empresas monopolistas; lo que obedece a la estrategia general de estas en materia de negociación de concesiones con los gobiernos. Y como se ha venido agudizando el problema de la balanza de pagos deficitaria de los países latinoamericanos, sobre todo, a consecuencia de las últimas alzas de los precios de materias primas o productos de exportación de naciones consumidoras de productos elaborados, varios Jefes de Estado de Centroamérica, decidieron, a partir de febrero de 1974, ponerse de acuerdo para lograr una retribución más justa para el uso de los recursos naturales y humanos comprometidos en el negocio bananero. La fórmula de aplicación inmediata fue la de aumentar y uniformar el impuesto de exportación, a lo que se añadió la idea de formar un bloque de los países productores de banano, para coordinar las políticas nacionales frente a las empresas y a la comercialización del producto.

Tras numerosas reuniones de alto nivel en las capitales centroamericanas, en Panamá, en Bogotá y en Quito; se celebró en la ciudad de Panamá una reunión formal de Ministros de Estado respectivos, a principios de marzo, que produjo el documento denominado Acuerdo de Panamá de 8 de marzo, relativo al compromiso de establecer un impuesto de exportación de un dólar por caja de banano, o aumentar el precio

de la venta local en los países que no tuvieran impuesto (Ecuador y Colombia).

Panamá se adelantó a reformar su Código Fiscal, para aumentar el impuesto de exportación, que era sólo de dos centésimos de dólar por racimo, a un balboa (equivalente al dólar) por caja. Se dictó la ley de 27 de marzo, que entró a regir el 1.º de abril. El 16 de abril Costa Rica grava la exportación del banano con un dólar por caja, pero en el mismo decreto se establece que parte del impuesto podrá destinarse al productor. El 8 de abril Honduras también aumenta el impuesto a un dólar por caja, y pocos días después del 25, lo rebaja a cincuenta centésimos.

A las primeras conversaciones oficiales y anuncios sobre la posibilidad estudiada de aumentar el gravamen de exportación, las empresas que monopolizan en la región el negocio, o sea la United Brands Co., La Standard Fruit Co., y la Del Monte West Indias Ltd., competidores en una batalla de precios de mercadeo en los últimos años, unificaron acciones de ofensiva contra el alza del gravamen. Representaciones ante las más altas autoridades estatales en todos los países, para demostrar la imposibilidad económica de absorber el gravamen, presiones diplomáticas a través del Departamento de Estado y de los embajadores norteamericanos; denuncia ante la prensa internacional contra los gobiernos; intrigas periodísticas en los

países exportadores de banano, a fin de dividirlos; apoyo de los sindicatos norteamericanos de estibadores obtenido a base de alarmismos falsos, alianza con los miembros de las oligarquías criollas cuyos intereses dependen totalmente del capitalismo internacional, y aún de las propias empresas bananeras; chantaje a los países más débiles por depender en mucho de la exportación del banano, y hasta la agresión económica directa, con la suspensión de exportaciones en Honduras, en Costa Rica y en Panamá, administrada por turnos para romper los eslabones de la unidad impositiva que se había creado.

La United Brands ejerció presiones en las empresas bananeras y obtuvo triunfos en Ecuador, Honduras y Costa Rica. En Panamá el impuesto se mantuvo; el 3 de septiembre el Presidente Black se trasladó una vez más a Panamá y se avino con una comisión especial del Gobierno a una serie de puntos de conclusión, entre ellos la reanudación inmediata de exportaciones, el pago de un millón ochocientos mil balboas de impuestos atrasados, la atención de los salarios caídos de los trabajadores, el aumento del precio de compra a los bananeros independientes, y las negociaciones con el Gobierno para la transferencia de sus activos.

Paralelamente a la coordinación del aumento del gravamen de exportación del banano, o la fijación de un precio local aumentado en Colombia y Ecuador, los gobiernos de los países bananeros echa -

ban las bases técnicas y políticas de un frente unido, mecanismo de defensa contra las transnacionales y de posibles medidas para nacionalizar el negocio bananero.

En las reuniones de Panamá (5-8 de marzo), de Bogotá (28 de marzo) de San José (15 de mayo) y de Panamá nuevamente (15 de julio) sesiones de expertos de cada país, y de los Ministros respectivos, adelantaron los estudios, planes y documentos necesarios y finalmente se fijó el día 17 de septiembre para que, en la ciudad de Panamá, se suscribiera el Convenio constitutivo de la Unión de Países Exportadores de Banano (UPEB). (15)

La misma estrategia general de impedir la efectividad del alza del gravamen de exportación, desarrollada por las transnacionales bananeras, y sus tácticas específicas y recursivas en cada país, amenazaba la constitución de la UPEB. Los incidentes relativos al impuesto repercutían desfavorablemente en las posibilidades de ésta. Sin embargo, los esfuerzos realizados, principalmente por el Gobierno panameño, fueron desbrozando paso a paso el camino, de numerosos obstáculos y en la noche del 17 de septiembre, después de un largo día de sesión permanente en que no pocos

---

(15) *La Guerra del Banano. Revista Lotería No. 224-225-226. Impresora Panamá, S.A. 1974*

impedimentos últimos fueron exitosamente superados, se firmó el convenio constitutivo de UPEB, por los representantes de Colombia, Costa Rica, Honduras, Guatemala y Panamá.

CAPITULO SEGUNDO

VISION SOCIOLOGICA DE LOS DIFERENTES AUTORES  
QUE HAN TOCADO EL TEMA BANANERO

En este capítulo presentamos un estudio literario-sociológico de un determinado número de novelas centroamericanas. La temática de ellas se centra en los problemas del campesino de las regiones bananeras y en la crítica contra las compañías dedicadas a la industria del banano y en especial la United Fruit Company. Esta producción novelística es principalmente de contenido social y se ha impuesto, como documento implacable de denuncia y protesta. Es nuestro propósito analizar estos problemas tendiendo a una visión integral de lo histórico, lo literario y lo cultural.

La literatura de protesta social que tiene por escenario las zonas bananeras nos presenta el panorama de los complejos problemas del diario vivir del obrero. También incluye la importancia de éste, en el acontecer histórico y social. Acaso convenga explicar que la expresión literaria así concebida más que producto de ficción es el resultado vivo y actuante de experiencias vitales. Su autenticidad es de gran valor y comprende la literatura social y la historia. La literatura social nos da a conocer los grados de relación entre los individuos de un país, de una zona o de una región determinada. Se refiere a los aspectos sociales como el costumbrismo, el panorama político y el programa de reforma social de la obra. La historia comprende el estudio de la sociedad en que el hombre se desenvuelve, y la correlación lógica es que historia y literatura social se muevan en



un mismo campo. El común denominador es el hombre de manera que hay una vinculación íntima entre historia, sociología y experiencia vital. Estos elementos son fundamentales en la novela de protesta social de las zonas bananeras.

En Centroamérica esa angustiosa voluntad de crearse una tabla de valores, esa búsqueda ansiosa de una definición espiritual profundamente nacionalista, ese querer saber quiénes somos y a dónde vamos, es lo que ha orientado y guía la novela de protesta social. El obrero es incorporado en esta forma como parte de esa inquietud vital. La brega contra los elementos de la naturaleza y la lucha por la conservación de los valores nacionales ayuda a sustentar esta tesis. En cuanto al inquirir por lo nacional como expresión del sentimiento nativo es lo que hoy predomina en la novela de Centroamérica. Estos elementos se convierten en una expresión propia de cada país.

La honda preocupación del escritor está presente al querer darnos una obra de arte en toda su variedad y multiplicidad. Algunos consiguen esta vinculación entre su producción artística y sus experiencias, otros, no. Con frecuencia encontramos que el novelista la lleva a su obra tal como él la percibe y en otros casos tal como él la ha vivido, añadiendo a todo ello, su mensaje específico. Dentro de ese marco general se puede establecer en cada novela dos planos: el literario y el de la realidad social. Dualidad de expresión

que se percibe en la novela Centroamericana de protesta social.

Dentro de esta tipología de novelas, se encuentran las de tema bananero y de las cuales analizaremos las de Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

### GUATEMALA

El tema de las compañías bananeras ha sido presentado con gran insistencia por Miguel Angel Asturias. Con sus novelas logra plantear una nueva tipología literaria, una nueva sensibilidad no conocida en la novela centroamericana de protesta social.

Asturias - nos dice Luis Harss - es uno de los que viviendo su época la han sufrido, y sufriendola han sabido expresar su dolor. Ha hecho de su obra una especie de tribunal de apelaciones, refugio de los humildes con sus penas anónimas, templo de piedad y justicia donde claman las voces de los desposeídos. Los pobres han dormido en su umbral, esperando audiencia. Y él, solidario y fraterno, los ha escuchado - siempre. (16)

Para comprender estas novelas en su momento inspirador; es necesario echar una mirada a la situación de Guatemala la cual se presenta desde el punto de vista económico y político en el período al cual se refiere Asturias.

---

(16) Harss, Luis.

Los Nuestros. Editorial Sudamericana. Cuarta Edición. Buenos Aires. 1971; página 87.

Guatemala lucha por primera vez, de frente, de igual a igual con la poderosa empresa que le ha estado oprimiendo por tanto tiempo. De un lado el imperialismo a toda marcha, el clero, el feudalismo criollo; del otro lado la juventud de avanzada, los soldados, los obreros, los poetas. Se necesitan obras literarias para un fin político inmediato. El poeta viaja a la costa para convivir con los peones y los amos en las mismas plantaciones. Escribe su trilogía bananera, de intencionalidad propagandística y definido cariz político-social, la originalidad literaria se siente amenazada intrínsecamente por la interferencia de esquemas previos en el examen, comprensión y versión de la realidad. Los elementos de la novela, personajes, episodios, ambiente, lenguaje, tienden a configurarse desde una perspectiva exterior que les permita acomodarse a las exigencias de la intencionalidad del autor que resulta factor configurativo predominante. El planteamiento problemático, dentro de los moldes generales y teóricos de una ideología, conduce a la despersonalización y esquematización. Un serio factor de ajenidad -el preconcepto-, parece ordenar de antemano la creación literaria para encajarla en los módulos teóricamente formulados; es decir, que los elementos de la novela más que provistos por la realidad y la vida, parecerían provistos por una doctrina política, y más que resultar versiones literarias de la realidad, tienden a configurarse como demostraciones o ejemplos de la teoría previa.

Sin embargo, Asturias ha conseguido triunfar de esa limitación intrínseca de su propia intencionalidad y postura ideológica de la propia función de propaganda activista que confía a su novela, gracias a su capacidad de simpatía humana por el hombre concreto, a su amor a la tierra y al hombre americano. De modo que la formulación teórica-ideológica se encarna por mayor o menor grado tanto en el autor como en las figuras que terminan por manifestarse con forma de particulares expresiones del problema en su situación específica hispanoamericana, y consigue sorprender la manifestación ideológica en las modalidades humanas típicas de la realidad histórica, social y telúrica.

La estructura de la trilogía bananera se efectúa a través de tres novelas, autónomas entre sí, pero que sumadas constituyen un todo orgánico. Examinan los conflictos de la explotación en doble plano de la condición humana íntima y de las condiciones sociales y vitales. Es decir, el conflicto del hombre en cuanto persona en su relación insoslayable y múltiple de individuo y comunidad.

Viento Fuerte, el primer ángulo del triángulo, es la epopeya de los productores independientes y El Papa Verde es la historia ascendente del poderío del norteamericano Geo Maker Thompson.

En ambas, los personajes, el ambiente y el tiempo son casi análogos, mas, el enfoque es disímil.

Este triángulo novelístico culmina con Los Ojos de los Enterrados, que es históricamente el fin de un período que acaba con la Frutera y la Dictadura del General Jorge Ubico.

Esta gesta se realiza por la unión de la clase obrera y el campesinado, estratos sociales completamente pasivos en las dos primeras novelas, acompañadas por sectores numerosos de la clase media especialmente, los estudiantes.

Tiene además Miguel Asturias, Week End en Guatemala, relatos cortos relacionados con la revolución en Guatemala, a raíz de la Reforma Agraria, el derrocamiento del Coronel Jacobo Arbenz y la intervención de la United Fruit Company del gobierno de los Estados Unidos en la política interna de este país.

#### Viento Fuerte (1949 - Guatemala)

Esta es la primera novela de la trilogía bananera. La acción se efectúa a través del conflicto de la Tropical Bananera, deseosa de poseer la totalidad de las tierras y los Plantadores Independientes, que, como es evidente, defienden o tratan de defender sus propiedades o su producción; es pues, el problema socio-económico del guatemalteco en la explotación del banano por las empresas norteamericanas. El hombre explotado, junto a la tierra; por una empresa que sólo está en miras de su enriquecimiento, totalmente insensible para los intereses de los hispanoamericanos y sus países.

La novela se inicia con la dominación de la selva por los trabajadores que venían en éxodo desde las montañas, extenuados por el trabajo de siglos, en pos de fortuna de las zonas bananeras. Asturias nos presenta el conflicto del hombre-tierra, en el sentido de la incapacidad del nativo para dominar la naturaleza del trópico. De allí derivan condiciones de vida miserables, sin posibilidad de salida. De tal situación se aprovecha la red de intereses empresarios. Vienen con promesas de mejor vida, de salida, de progreso. El hombre se deja atrapar por la empresa, llevado por su natural anhelo de mejoramiento. E incluso por la necesidad de subsistir:

'Cucho, cuesta domar la tierra'

.....

Pero que esto sale sale, pues qué hombres para tener voluntad,  
para saber lo que está haciendo y para no andarse con chiquitas...

Y para tener pisto, decí vos, porque sin ese señor doradioso  
aunque uno quisiera que las cosas salieran, no saldría nada.

Voluntá ' Mucha podés tener, pero si no tenés brea, se te va  
el esfuerzo, en lo poco que podés abarcar' (17)

---

(17) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte. Editorial Losada  
Buenos Aires. Sexta Edición,  
Pág. 13

De esta peregrinación de hombres hacia las zonas bananeras surgen los personajes que dominarán la acción de toda la novela. Más aún, el nudo argumental está representado por Lester Mead, Adelaido Lucero y sus hijos, Bastiancito Cojubul y sus cuñados, los Ayuc Gaitán; que tipificarán a los plantadores independientes.

Mas Lester Mead o Cosi o Lester Stoner, el vendedor de todas las cosas del costurero, a medida que se desenvuelve la novela, se nos presenta como uno de los accionistas principales de la Tropicaltanera y además uno de los que luchan a favor de los nativos.

Nos enteramos de los abusos de la compañía por las andanzas de este personaje, los cuales son denunciadas por él, ante el Departamento de Estado y luego aboga por los cosecheros de banano, ante El Papa Verde, quien es el que dirige la compañía desde Chicago.

El mismo Mead nos resume la personalidad y el poderío del Papa Verde de la siguiente manera:

"El Papa Verde para que ustedes lo sepan, es un señor que está metido en una oficina y tiene a sus órdenes millones de dólares. Mueve un dedo y camina o se detiene un barco. Dice una palabra y se compra una república. Estornuda y se cae un presidente, general o licenciado... Frota el trasero en la silla y estalla una re-

volución". (18)

En medio de sus correrías conoce a Leland Foster, que le da un nuevo tono a su vida. Ella antes de ser conocida por el que va a tomar el liderazgo de los plantadores independientes, era esposa de John Pyle, alto burócrata de la compañía. Ella define a los de su estrato social autocalificándose:

"Nosotros no somos ni buenos ni malos, simplemente máquinas". (19)

Asturias, mostrándonos su vena antiimperialista, utiliza a Mead y a Leland como enlace entre el sector de los norteamericanos, compuesto por empleados del monopolio bananero, y la zona de los trabajadores de las plantaciones. Nos los contrasta acremente. Aquéllos son elementos licenciosos, contaminados por el trópico. Los hombres toman "wisky" y juegan al póker; mientras que las mujeres fuman, se embriagan y buscan aventuras amorosas entre sí. El autor nos describe a estas últimas, cuando retrata a Tury Duzin:

"Tenía color de arena seca que con el cabello corto peinado por el medio, le daba aire varonil. Todo en ella hablaba del lodazal móvil de una ternura sexual empalagosa. 'Oh Virgen desolada, se decía ella misma con la voz ronca, te comiste a la mujer que había en tí y te quedó el hombre que ya no pudiendo saciarse de tu ser, busca en las otras la carne apetecible". (20)

---

(18) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte. Ob. Cit. Página 101

(19) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte. Ob. Cit. Página 29

(20) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte. Ob. Cit. Página 39



Los trabajadores son los que se ganan el pan diario trabajando de sol a sol. Son víctimas de las enfermedades. Son explotados, se corrompen en contacto con el aguardiente, las prostitutas, el fonógrafo, los chinos y la soldadesca que arriba a las plantaciones y siguen creyendo en prejuicios.

En contra de esto último, se funda la Compañía Mead-Lucero-Cojubul-Ayuc-Gaytán. Esta compañía cultiva banano y su producción íntegra es consumida por la Tropical Platanera que se transforma en la gran compradora. De esta manera, puede dominar los precios y como desea la tierra, busca la aniquilación de los plantadores independientes. Sus procedimientos son, entre otros, la fijación de precios exigüos, el boicot, las noticias tergiversadas en los periódicos subvencionados, los atentados del poder público, condicionado y dirigido por el gran monopolio.

El siguiente extracto nos comprueba, en parte, lo anterior:

"Lo que me parece que no está bien es que su diario, y puedo generalizar los diarios del país, estampen que son órganos de opinión pública, cuando lo leal y franco sería llamarse lo que son: órganos de los intereses de la Tropical Platanera, S. A." (21)

---

(21) Asturias, Miguel Angel Viento Fuerte. Editorial Losada. Buenos Aires. Sexta Edición, Página 139

Mead ya en el liderazgo de los plantadores independientes, se dirige a Chicago a entrevistarse con el Papa Verde. Fracasa en esta entrevista y decide crear una cooperativa para enfrentarse al poderío del emporio y así lograr sobreponerse.

El autor nos presenta luego, la alianza eterna del poder represivo: La policía y los monopolios en América. Esta se exhibe cuando se inicia la huelga, que es disuelta por la gendarmería.

Al notar esto, y cansado ya de tanta injusticia, uno de los plantadores, Hermenegildo Puac, hace un pacto con el Chamá Rito Peraj y le ofrece la vida y la cabeza, a fin de que hiciera aparecer la venganza contra la Bananera. El hechicero le pide su cabeza porque ha de servir para el rito. Aquí el novelista nos permite asomarnos al mundo indígena a través de los relatos sobre la vida de los indios y con leyendas y ceremonias religiosas. Rito Peraj conjura a los dioses para que ayuden a combatir al extranjero que está destruyendo lo que es realmente guatemalteco:

"El Hermenegildo Puac murió porque cuando no tuvo con quien pelear se le paralizó el corazón. 'Por esto murió' y no tuvo con quien pelear, porque cuando iba resuelto a matar al Gerente, alguien dijo: 'matás a este Gerente y ponen otro Gerente, matás a ese otro Gerente, ponen otro Gerente...". (22)

---

(22) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte. Ob. Cit. Página 194

"El día en que se quedó con su fruta, con sus racimos de bananos más grandes que un hombre de regular estatura, sin que se los compraran lloró y sólo dijo:

Gringos hijos de puta, si ellos tienen eso que no se ve y aplasta, con lo que no se puede pelear ni matando, también nosotros 'Ya! 'Me capo si no hay venganza!'

Y se fue a ver al Chamá Rito Peraj, a que el Chamá opusiera a esa voluntad indeterminada una fuerza inconstable que los arruinara y el Chamá le pidió su vida, él, Hermenegildo Puac se la dió; y el Chamá le pidió su cabeza, y él Hermenegildo Puac, le dio todo con tal de que hubiera revancha". (23)

El mundo, mítico está representado al lado de toques costumbristas de gran riqueza. Las cosas vulgares de la vida se convierten en superrealidades. El Chamá es un hombre que parece muerto, pero está vivo: hay un soplo de eternidad en él. En esta obra la superstición es como una concretización del alma. Ejemplos de este tipo, es todo el ceremonial de la conjura de los dioses por el Chamá. Así, como veremos al final de la obra, el desenlace de la novela, el viento Fuerte que lo arrastra todo y mata a Mead y a su esposa, tiene un origen mítico. Hay un marcado simbolismo que ha sabido extraer el autor del mundo de los indios y lo ha transportado al actual, con la finalidad de presentarnos la cultura indígena en sus más finas expresiones frente a la civilización moderna hispanoamericana y anglosajona.

---

(23) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte. Editorial Losada.  
Buenos Aires. Sexta Edición.  
Pág. 194.

Por otra parte, este viento fuerte, nacido de la conjura de Rito Peraj y la cabeza de Hermenegildo Puac tiene otras implicaciones de carácter vital y hay que buscar sus fuentes en el conflicto de hombre-tierra del cual ya habíamos hablado. Viento Fuerte presenta al hombre nativo en dos planos: el de quienes se conforman con su vida y mantienen las formas existenciales es decir, los atrapados por la tierra y la tradición. Los que buscan el refugio del ser en el apego supersticioso a la tierra.

Por otra, el de quienes ansían prosperar económicamente y resultan atrapados por los intereses ajenos y acaban enajenándose ellos mismos en cuanto hombres libres. El nativo impotente se echa en manos ajenas poderosas, por anhelo de superación. Aparece un nuevo aspecto del conflicto vital hispanoamericano: el de la inútil y fallida lucha por construir la vida. Es la situación del hombre en la realidad histórico-social; Hispanoamérica se traga a los hombres en el trabajo, en la naturaleza, en la política, en el ansia de ser:

"La tala devoraba árboles...el trabajo devoraba gente y más gente." (24)

---

(24) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit página 13.

De un día a otro los hombres desaparecen, los destinos humanos se quiebran atropellados por la naturaleza, el trabajo y los enfrentamientos de intereses. Los hombres actúan todavía como ciegos. Las luces de la inteligencia, la cultura, no los ha alcanzado en plenitud.

En ese sentido Viento Fuerte revela dos actitudes generales de los pueblos hispanoamericanos: la del conservador y la del progresista. Ambos igualmente aniquilados: uno por la inercia de su desconfianza o conformismo vegetativo, refugiados en un oscuro centro de sí mismo; otros, por los intereses extranjeros que no los dejan ser.

En otro plano, presenta dos modalidades del extranjero, llamémosle empresario o imperialista: una, la tradicionalmente caracterizada por la novela y la política: el expoliador insensible, nueva figura del encomendero. Otra, la del empresario humano que se compenetra del padecimiento hispanoamericano y realiza su obra empresaria en beneficio común. La de quien aprende a respetar y valorar las cualidades humanas del hispanoamericano y obra con espíritu de justicia. En resumen, ideal de un empresario que cumple sus promesas y que no tiene mutilada su propia condición humana por un arrollador afán utilitario. La sociedad "Mead-Cojubul-Lucero-Ayuc-Gaitán" es símbolo de aspiración americana.

John Pyle, en el capítulo segundo, hace el proceso de las dos maneras de ser el empresario: el hombre máquina; y la del nativo - hombre-hombre:

-Lo artificioso de nuestro vivir fuera de ese mundo mágico de flores y aves- decía mister Pyle- nos hace sentir aquí siempre sobrepuestos...En cambio Leland, esta otra gente vive-repitió -vive y si es buena, es buena y si es cruel es cruel. Nosotros no somos ni buenos ni malos, simplemente máquinas". (25)

Centrado el conflicto que la novela examina en doble plano de lo social-económico, y de la condición humana, deriva por examen de realidades y expresiones de ideales y anhelos, a la caracterización de diversos aspectos de ese conflicto. En un plano de realidades, señala las formas del despojo y del atropello:

"No es que me duela a mí, es que nos duele a todos"; (26)

estudia cómo apresa el capital imperialista al hombre hispanoamericano:

"a todos los han hecho cómplices de su iniquidad en acciones de bandolerismo". (27)

La insensibilidad social del expoliador:

"El Papa Verde era ajeno a la vida humana, un ser de números". (28)

La sensualidad destinada a manifestar la degradación del aventurero, señalado como el espíritu degenerado que oprime a Hispanoamérica (escena de la pitillera en el cap. XX) los procedimientos cobardes, la prensa venal (cap. XI); la podredumbre moral, el anonadamiento (Cap. XI).

- 
- |                             |                     |
|-----------------------------|---------------------|
| (25) Asturias, Miguel Angel | Ob. cit. página 28  |
| (26) Asturias, Miguel Angel | Ob. cit. página 41  |
| (27) Asturias, Miguel Angel | Ob. cit. página 103 |
| (28) Asturias, Miguel Angel | Ob. cit. página 95  |

La sexualidad convertida en lujuria deriva de la angustia generada por el numeroso conflicto. Aparece como escape a falta de otros horizontes humanos. Es el anonadamiento de la vida y del espíritu por la tierra, el trabajo, la explotación y la lucha sin esperanzas en unos; y por la mutilación del hombre apresado en ansias de materialismo insaciable en otros. La denigración de los de arriba porque pierden la mano de Dios, la dimensión metafísica del hombre y la humanidad. Y de los de abajo por la desesperanza y la inutilidad de su esfuerzo por abrir paso a su ser. Todo resumido en la síntesis de la tesis relativa al conflicto humano social; :

"Jaulas, fieras, domadores..."

'Es horrible' 'Es horrible'. 'No hay tal que el trópico, que la selva, que los pantanos, que los mosquitos, que las fiebres amarillas y negras, sea lo que mata; lo que nos hace morir, lo que nos enferma es la desesperación de una vida de fieras que se pasean en una jaula'. (29)

El novelista señala las posibilidades de liberación económica por medio del sistema de trabajo y ahorro: "estos muchachos van a poder contra los de la compañía". Posibilidades de realización del sueño de Adelaido Lucero quien es forma personificada del anhelo del hombre hispanoamericano en todas sus expresiones: el anhelo de disponer de su destino de hombres y pueblos, clave de conflicto vital y

---

Asturias, Miguel Angel  
(29) Ob. cit. página 127

social fincado en la situación y engranaje económicos:

"...lo principal que un padre puede dejarles a sus hijos es la independencia; yo no me explico que tatas que como yo siempre han dependido, no se preocupen porque sus hijos sean libres, ya que no me vas a decir que estos del empleo no es la peor de las esclavitudes. 'Ah, yo sueño que los muchachos tengan su tierra y que de su tierra vivan, sin depender de nadie'. Pobres, pero libres' " (30)

Vinculado con el conflicto principal del explotador y explotado, aparece el problema de los hijos naturales del empresario rico, quien puede comprar la mujer y la dignidad, en acto de absoluto desprecio por lo nativo.

El problema tiene aspectos distintos que Asturias examina: por una parte, representa degradación y envilecimiento del hombre sometido a los caprichos del poderoso y a los dictados de su necesidad, violación de Hispanoamérica, por otra parte, crea una secuela de desheredados; resentidos o anonadados, en total indefensión frente a la vida:

"-No quedarán muchos...se los come el clima...los devora la miseria de su desnutrición". (31)

Todo ese conglomerado creciente de males sociales, generados en conflicto conquistador-conquistado, es lo que ha de limpiar el "viento fuerte", que simboliza las fuerzas vitales creadoras de la tierra, in-

---

(30) Asturias, Miguel Angel

(31) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. página 59

Viento Fuerte

Ob. cit. página 126



jertadas en el hombre, rescatado de su renunciamiento y anonadamiento:

"...La hora del hombre será el "viento fuerte" que de abajo de las entrañas de la tierra alce su voz de reclamo, y exija, y barra con todos nosotros". (32)

De modo que el "viento fuerte" es una fuerza creadora, nacida en la voluntad y en la conciencia del hombre libre que termina por asumir definitivamente su destino, y quien, para construir, necesita acabar con todo lo que se le opone desde la raíz de la situación histórica en que se halla sometido. Desembarazar la vida y el hombre de vaciadas, realizando el ideal que permanece en palabra, de manera que se transfieren los contenidos conceptuales a realidad con vida, con hombre, con verdad materializada.

Hemos mencionado los aspectos y personajes medulares de la obra; pero hay otros no principales que enriquecen el mensaje del autor. Tales son el ciego que empuja a los jóvenes a emigrar a la costa, la Sarajobalda, el Chamá, el mercader que se presta por dinero a encubrir a los padres ilegítimos, las dos mujeres homosexuales Tury Duzin y Nelly Alcántara. Hay también personajes imaginarios tales

---

(32) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. página 122

como sirena, hija del delirio de Lino Lucero; el Tentador Verde creado por uno de los contertulios de la casa de Leland Foster.

Como hemos mencionado antes, el tema lo constituyen la gravitación de las empresas extranjeras en la vida del país y alrededor de este núcleo y para hacerlo vital, se despliega la vida de los peones, propietarios, empresarios; pero además el autor nos presenta algunos aspectos nacionales que son de su preocupación: la tradición, la religión, las supersticiones, la música popular, el lenguaje. El paisaje lo introduce como elemento poético.

Largas páginas dedica el autor a la descripción del velorio, tradición de las más remotas. Por las conversaciones que allí oímos, sabemos de lo que pasa en la costa y vemos a los entusiastas que empujan a los muchachos a trabajar lejos del lugar. También el poeta se detiene en la bendición de la casa. Las dos costumbres están íntimamente relacionadas con la religión. Pero el autor presenta la religión de una manera muy peculiar, ya que, cuando se trata de discutir no lo hace con un sacerdote católico, sino con un pastor protestante. Cuando alude a la religión católica es para justificar la fe del indio en medio de su desolación, como en el siguiente pasaje:

"Juan Sóstenes Ayuc Gaitán...encontró una iglesia. Por lo visto había rezo con fiesta. Entró, al ver tanta gente hincada, entró él también, dobló las rodillas en el suelo helado. Se acordaba de santiguarse y del Padre Nuestro, pero hacía tanto que no rezaba que le llamó la atención aquello de Padre Nuestro. Ahora que ya no tenía a nadie, qué sabroso para un hombre decir Padre Nuestro. No hay babosada pensó. Está allá arriba. Y como a éste que está en el cielo lo podemos tratar de vos, no hay el usted que se les debe a los de la tierra". (33)

La superstición interviene en esta novela como elemento decisivo. En la enfermedad, en los males de amor y en el mismo drama colectivo están los hechiceros. Ellos lo resuelven todo con sus brujerías, hasta el desenlace, porque es el Chamá quien concita la tempestad con un rito macabro.

El autor muestra cierto interés por los cantares populares; pero no es más que para variar y amenizar el ambiente general de la obra. Pocas veces aparece la marimba en las distracciones populares que la obra describe; en cambio la guitarra aparece varias veces acompañando los cantares.

Aparte del poderío verbal del que dispone Asturias, su habilidad para reproducir a Guatemala del cuerpo entero a través de su lenguaje, sobrepasa todas las posibilidades. No usa los modismos entre

comillas como términos intrusos, sino incorporados directamente al diálogo junto a las voces castizas. La originalidad en la construcción de los vocablos guatemaltecos, el humorismo en sus expresiones y giros son rasgos muy acentuados de ese pueblo. La posición del autor con respecto al lenguaje queda explícita en este pasaje:

"Que entendía ella, qué entendían ellos, qué entendía el mundo por inglés impecable? Lo impecable en estos casos huele bastante a cal de osamenta, los que gustan del uso de palabras fósiles, se dicen que hablan impecablemente un idioma. Pero el inglés que ellos hablaban resultaba más vivo por mucho que Leland le pareciera de una pobreza vergonzosa". (34)

El estilo dinámico tiene la preferencia del autor. En torno al hilo central, las escenas se suceden unas a otras con la rapidez de una cinta; pero nunca superpuestas, siempre nítidas, con una velocidad que apenas deja tiempo a la visión. Así vemos los vagones cargados de enfermos que suben a la capital, trabajadores que llegan a las plantaciones llenos de ilusión, el apogeo de la siembra de la fruta y con ella toda la amalgama de tipos y situaciones que trae la Tropicaltanera, como lo muestra el siguiente trozo:

"Los trenes pasaban cargados de gente. A trabajar a la costa. A trabajar a la costa. A trabajar a la costa. Otros bajaban a pie a trabajar a la costa. Otros bajaban

---

(34) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte. Ob. Cit  
página 36.

en camiones a trabajar a la costa. Sin familia, ¿para qué la iban a andar llevando? Sin más que las tujas y unos reales para el camino. Por si acaso el machete. Por si acaso la reliquia del Señor de Esquipulas.... Pero cada vez pedía más gente por pedirlos las siembras. Peor si dicen empiezas a trabajar por Río Hondo. Ya empezaron. Los teodolitos. Los hombres con sombrero de corcho. La desmontada entrándole al huatal a fuego de machete. La surconeada. La siembra de la hijuelas. Las plantas al crecer, después de pegarse en la tierra. Las plantas al ir alteando. Las plantas ya adultas, con los hijos al pie. Los bananales de agua. Los magníficos bananales de espada. Y el ver que todo lo que brilla es oro". (35)

De hecho, no hay en esta novela protagonistas-héroes. No hay líderes o mártires. Adelaido, Bastián, Lino, Juan y sus mujeres son sólo nombres que nos guían en la trayectoria espinosa y larga de todo pueblo. Hasta cierto momento pareciera haber un líder; pero no es más que un gringo disfrazado de líder revolucionario. Es por cierto un personaje contradictorio, nada novelesco, pero que tiene su función: revelarnos los recursos y ardides de dominación de la compañía, la complicidad de la prensa nacional, los embrollos de la justicia, todo conspirando contra el pueblo. La función de este personaje es periodística y aquí la falla de la obra. Vemos a este personaje con el nombre de Lester Mead esposo de Leland y socio de los sem -

---

(35) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte, Ob. Cit. pág. 28

bradores nativos, y al final como Lester Stoner en Nueva York como un poderoso accionista de la empresa.

Lester Mead mezclado con los pobres, como uno de ellos, es quien entrevista a los jefes supremos, quien descubre y denuncia a los maleantes de la prensa. El siguiente párrafo nos ilustra sin excesos verbales sobre esta situación. Mead dialoga con un director de periódico :

"No, señor, no encontré dónde publicar la verda de lo ocurrido con los hombres que se trajeron presos; pero lo más grave es que estuve en la Auditoría de Guerra donde se siguen los procesos y los periódicos de Uds. informan parte de la acusación. Lo publicado por los diarios, según me dijo el abogado de la compañía, es lo que la Tropicaltanera les informó. La compañía es parte interesada en el asunto y suministró los datos pasados por la linotipias y las prensas se han transformado en la prueba de hechos que son enteramente falsos". (36)

Por otra parte, Asturias, profundo conocedor de la personalidad humana, dibuja la individualidad de Lester Mead. En la entrevista con el Papa Verde hay una referencia bastante concreta a su condición de defensor de los plantadores independientes:

"Somos una empresa comercial señor Mead, no es una sociedad de auxilios mutuos, salvo que el edenismo que engendra

el millonario altruista lleve a considerar a la Tropical Platanera, S. A., como una empresa benefactora de la humanidad cuando es una agrupación financiera". (37)

Pero dentro de la personalidad de Stoner o Mead, existe una pugna entre el accionista de la Platanera y el organizador de cooperativas. Esta contradicción entra en lucha, a la que no es ajena su mujer, que lo ha conocido, lo conoce y lo quiere seguir conociendo, como Mead y todo lo que representa ese nombre, en medio de un mundo más nuevo, más de ellos en conjunto, posibilitando así, su superación posterior. Esta se efectúa al roce continuo con sus socios y hace que él tome posiciones cada vez más radicales, abandonando a su "Stoner" emporialista.

En cuanto a las formas de presentamos las descripciones, Miguel Angel Asturias nos muestra dos formas diferentes de concebir el bananal; una en donde integra el pesimismo de la vida del trabajador de la Bananera, condenado a una vida de trabajo, rutina, una vida sin alicientes; vemos el influjo de la naturaleza sobre el alma y la vida humana:

"Estamos condenados a las paralelas, las paralelas que forman los rombos de nuestro horizonte en las plantaciones y que se repiten en las viviendas de los trabajadores,

---

(37) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. pág. 124

mantiene en todos los seres que vivimos aquí un estado de cosa inalcanzable, inalcanzable porque las paralelas no sólo no se juntan sino que van siempre equidistantes, y esa equidistancia hace que nosotros vivamos separados de nosotros mismos en dos personas iguales, semejantes o paralelas". (38)

Asturias tiene otra forma de ver el bananal, es ahora el poeta que se muestra en su poder creador:

"Ambos se miraron para ponerse de acuerdo. No los engañó el padrino. Era exacto lo que les pintó con su voz de hombre dañado, cuando le dijo que al llegar al bananal sentirían como ir entrando en un mar sin peces, sin agua; pero mar, - mar en que los troncos de los bananales simulaban columnas en forma de espadas que después de herir la atmósfera de fuego, soltaban en lo alto rehiletes de hojas, suave como un sueño en los ojos, frescas como la tela de la salud que ponen en las heridas. Eran de tela de salud verde". (39)

Nos ocuparemos enseguida de las digresiones que contienen la obra, que son como intentos de evasión de la realidad circundante para remontarse al mundo poético adonde los seres imaginarios y las metáforas originales pueden moverse con libertad. Sueña Mr. Pyle, sueña Leland; delira Lino Lucero, se inventan personajes como el Tentador Verde que es una alegoría para presentar a Anderson el que hizo el estudio de las tierras y declaró que eran propias para el cultivo del banano y

---

(38) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte. Ob. Cit. pág. 37

(39) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. pág. 94



al estudiar la climatología, afirmó que por ese lado no soplaba el viento fuerte. (Esto ratifica, según la obra, el hecho de que el viento fuerte que surgió después, era en verdad el conjuro de la cabeza de Hermenegildo Puac). La Sra. O'Bried explica el título de su lied, el Vuelo de las Mariposas Verdes:

"La tierra que Anderson se echaba a los bolsillos como si hubieran sido bolsos de gusanos, de esos que los muchachos cogen de los mangles por aquí, salió un buen día convertida en mariposas verdes en esas hojas delgadas de los bananales que dejan abajo su luz que es un constante volar de mariposas verdes". (40)

El delirio de Lino Lucero, es todo un pequeño y delicado cuento que puede bien constituir una unidad separada de la misma novela. Es un delirio por el calor sofocante de la costa y comienza el sueño. Lino se enamora hasta enloquecer de un ser imaginario: una sirena. En el diálogo con su amigo, se nota que a muchos les ocurre cosa igual:

"Pues a mi ya me ha pasado, no te digo pues; sólo que yo con mis cinco sentidos y mis ponderaciones; me entró un calor muy feo y me eché a andar; para este lado me vine, una media luna y calor, calor del suelo, calor del aire, calor de todo lo que da calor; no pasó rato o paso mucho tiempo, iba como divagando cuando de uno de los banana-

---

(40) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. pág. 118

les vi salir dos brazos verdes, carrosos, frescos, con manos de esas mujeres finadas que se mueren doncellas y uno ve después en sueños con uno...no era una planta, sino una mujer con sólo una pierna, oí que por la orejas me pasaron las hojas hablando, una fresca y jugosa mancha de verde tallo y luna me bañó la cara... Sólo yo sé, hermano aquél gozo hermoso...lo que sí pueda afirmar que la mujer que me aseguré anoche, no es de las del bananal, sino del mar; la ví perderse, de un salto, en el espumaraje de la costa, allá ve, por donde está ese claro oscuro..." (41)

Más adelante vemos un encuentro, más directo de Lino Lucero y su sirena:

"Lino Lucero no puede llevarme a su casa porque en su casa no duermen como yo duermo.

- Y cómo dormís?

- En profundas sábanas de agua y en colchón de espumas.

.....  
Como el cuerpo de una mujer enjabonada ella escabullóse del abrazo de Lino y echó a correr, en forma de remolino de agua ponía la cola, ligera como la brisa; mientras él la perseguía, sin alcanzarla. Por fin la atrapó, la estrujó contra su pecho, la juntó a su carne, la besó apretadamente. Ella reía sofocada, ingenua, con los ojos brillantes de calor". (42)

Sin duda, esta sirena es un personaje digno de atención. Esta mujer ingenua, inmóvil, que no es más que un tallo desprendido del bananal inmenso, no tiene existencia alguna y nunca llega a adquirir

---

(41) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. pág. 162

(42) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte; Ob. Cit. pág. 163

una forma definida. No emerge como los seres emergen de un delirio, formada o informe pero ya con su ser. Se le ve, se le siente como ser humano a través de las sensaciones de Lino Lucero, percepciones sin estímulo exterior, ansiedades oscuras, imprecisas y que pueden, sin embargo, crear un maravilloso ser de agua y fuego que sólo en su creador tiene existencia. Se acentúa la intención poética de este pasaje, con los cantares que intercala el poeta, algunos no populares sino del propio autor:

"Paloma de barro triste  
que en la sombra se quebró  
¿Dónde paloma, te fuiste  
después que no te vi yo? ...  
Un aguacero de llanto  
de los sauces se agarró;  
te he llorado tanto y tanto,  
que sauce me volví yo ..." (43)

Lino le canta a su sirena "pescadita de los mares":

"'Pescadita de los mares  
ven a ver cómo me encuentro  
por culpa de tus pesares;  
pero peor estoy por dentro!  
'Adiós digo a Guatemala,  
porque me voy a casar  
en el Puerto de Amapala  
con la Sirena del Mar! ". (44)

---

(43) Asturias, Miguel Angel

(44) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte; Ob. Cit. pág. 163

Ob. Cit. pág. 165

El desenlace de Viento Fuerte muestra la intencionalidad de la obra: que el extranjero termine con su poderío y Guatemala sea para los Guatemaltecos (en este caso específico la Compañía Bananera):

"Los presidentes de la compañía, los vicepresidentes, los gerentes de zona, los superintendentes, los... todos ellos, representantes de la famosa gente de allá, esa gente que no tiene cara ni cuerpo pero si una voluntad implacable... todos ellos se revolvían como ratas rubias, vestidos de blanco, con anteojos de infelices miopes en sus casas tambaleantes y próximas a ser arrancadas y barridas. Todos ellos trataban de buscarle la cara a ese otro alguien que se les oponía a sus designios, que se les enfrentaba con superiores elementos, que los anulaba a pesar de sus sistemas de previsión para contrarrestar posibles causas de pérdidas." (45)

En esta novela, por ser la primera de la trilogía, hay varios anuncios del volumen siguiente: El Papa Verde. Así John Pyle alude a los aventureros que fundaron la compañía; luego todo el grupo de norteamericanos habla de un Anderson, uno de los fundadores de la compañía. En Chicago Lester Mead discute con el Papa Verde y después en Nueva York consulta a los abogados, los gemelos Roberto y Alfredo Doswell.

---

(45) Asturias, Miguel Angel

Viento Fuerte; Ob. Cit. pág. 196

EL PAPA VERDE (1952-1954 Buenos Aires)

El Papa Verde, segunda obra de la trilogía bananera, exhibe un cuadro más extenso que en Viento Fuerte.

Comprende un período cronológico más amplio y presenta la historia de la Tropical Platanera en proporciones más épicas, desde su fundación hasta que Geo Maker Thompson realiza su sueño de ser el Banana's King en Chicago. La obra ofrece la vida explotada del nativo, las maquinaciones políticas, no sólo de los altos jefes de la compañía, sino también, la corrupción de los representantes del gobierno de Guatemala.

El Papa Verde retoma los conflictos básicos de Viento Fuerte; pero ahondando en su examen y estudiando las consecuencias derivadas de ellos y del fracaso de las aspiraciones cuando el propio nativo queda envuelto en la red de apetencias mercantiles y empresarias.

Esta es novela de tesis económico, social y política. El novelista pone su novela al servicio de Hispanoamérica y la nutre de su dramática vida, del conflicto vital de orden social que padece el hispanoamericano, en su lucha contra el medio y contra el imperialismo económico. No crea conflictos fantásticos porque se ha puesto a analizar las causas de la agónica vida hispanoamericana, que se vive como pesadilla de angustia en esta realidad natural, económica, política y social.

Se estudia intensa y extensamente el conflicto básico derivado del querer ser del hispanoamericano, unido al problema de la tierra y al sentimiento de propiedad como condición humana que se le vinculan:

"Y ante todo no quería perder su libertad. Su pequeña libertad. Esa que nacía de su montura y de su gana. Cambiar de amo. Ir a trabajar por cuenta ajena cuando él era su único patrón. Por ninguna paga. Y por eso, en la entrega de su guineo, para los embarques de la fruta, vió la solución que compaginaba su querer ser él, sin depender de nadie, y tener en la entrega, un medio de progreso". (46)

El conflicto se tiende entre esa vieja aspiración hispanoamericana y los fines del mercader, del aventurero que procura ser virse de la situación y de la condición del hombre dueño de la tierra, de sus anhelos, ignorancia y debilidades, y de sus apetencias materiales también, para despojarlo, arrancarle la tierra y la riqueza con el engaño del progreso que es un sueño y una aspiración legítima pero fallida:

"La mano del progreso falso que les vamos a dar a ellos, porque la verdadera mano derecha la guardaremos para la llave de la caja y el gatillo de la pistola". (47)

---

(46) Asturias, Miguel Angel

El Papa Verde; Editorial Losada  
Buenos Aires 1973. Sexta Edición, página 81

(47) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 22

En el desenvolvimiento de la trama, Asturias tamiza todo alrededor de Geo Maker Thompson; en el andamiaje síquico-funcional lo ha colocado con todos los matices vigorosos que caracterizan al conquistador, al Drake del siglo XX. Fiel a su época y continuando, sobre todo, la finalidad propuesta, más allá de la vida de los hombres, del sentido común, de los principios humanitarios y de las vallas inexistentes, llega a expresar lo siguiente:

"Domina el más fuerte. ¿Y para qué domina? ... Para repartirse tierras y hombres". (48)

Los abusos imperialistas que en Viento Fuerte se restringían en la mayoría de los casos, a humillar a Lester Mead y a los otros plantadores independientes, son más que fundamentales. Se exponen los métodos empleados por Maker Thompson para adueñarse de las tierras a orillas del Río Motagua.

Si los campesinos no querían venderle la tierra, se les quitaba por la fuerza, con la complicidad de los soldados guatemaltecos, bajo órdenes recibidas de la capital.

"El progreso exige que desalojen las tierras para que las hagan producir al máximo; y saliendito o dejandito el pe-

---

(48) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 15

llejo. Bala de plomo o bala de oro, sin titubeos; mano dura, sin contemplaciones". (49)

Más aún, el Presidente de Guatemala le cede a la compañía los derechos para construir el ferrocarril y los muelles de Puerto Barrios, lo que le da un control sobre la economía de todo el país.

(50) Esta hegemonía es aumentada con la paga de gratificaciones a los diputados:

"A los diputados se les dan cheques; así quedan cogidos por la cola. No les importa. Son gente que abiertamente colabora con nosotros". (51)

Una vez que queda establecida la compañía en Bananera, los herederos de Mead son inducidos a visitar los Estados Unidos y así abandonar sus terrenos del Pacífico. Es de esta manera que se escinde la línea de los Cojubul y los Gaitán, de los Lucero. Estos asumen la parte reivindicativa, para someterse al primer paso, por falta de conciencia de clase, envueltos para siempre por Maker Thompson en el litigio limítrofe con la Frutamielera.

Los Ayuc-Gaitán y los Cojubul, en cambio, traicionan inmediatamente a los de su clase. Representan al criollo rico, que vi-

- 
- (49) Asturias, Miguel Angel El Papa Verde; Ob. Cit. pág. 28
- (50) Históricamente así se establecieron las compañías bananeras con una serie de concesiones por parte del gobierno. Ver página 72 de este estudio.
- (51) Asturias, Miguel Angel El Papa Verde; Ob. Cit. pág. 78



ve vilipendiando lo suyo, despreciando a su país, al que llaman peyorativamente "este país". Van a vivir a los Estados Unidos, educan a sus hijos y hasta se mudarán los nombres. Macario Gaitán se llamará Mc Heitan y Cojubul, Keijebul.

En la obra se concierta una anexión de Guatemala a los Estados Unidos, en una reunión entre el Papa Verde, un senador de Massachusetts y el presidente de la compañía. En esta reunión van surgiendo los mitos que aducen los imperialistas para establecer su colonización: la Doctrina Monroe, la prensa, la publicidad, las agencias internacionales de información, las maquinaciones y el fariseísmo de los santones civilizadores, (como el orangután blanco, senador por Massachusetts y especialista en anexiones). Empero, el secretario de Estado les comunica que tienen que satisfacerse con las ventajas de la anexión, sin efectuarla. La razón estriba en que tienen que tomar en cuenta a Gran Bretaña, por la vecindad de Belice, y a Alemania, por las fincas de café en Guatemala, dominadas por los alemanes. Ellos quieren establecer un protectorado, sobre todo, el territorio entre Tejas y Panamá:

"...por la seguridad de nuestro territorio que virtualmente se extiende hasta Panamá, porque México..

es parte de nuestra continuidad geográfica y del sistema norteamericano". (52)

Asturias toma a los personajes en su complejidad total. Sus vidas en las sombras íntimas o la que desarrollan en pleno día a la luz pública. Diferencia que no funda zonas firmes, puesto que su interrelación es recíproca y vacilante; las liga además la fuerza unitaria del propio individuo. Maker Thompson, no es, desde luego, una excepción. Encontramos en su vida varios desencuentros. El primero se presenta con la esencia de la tierra y del pueblo que él quiere conquistar; pero que estos son irreductibles en sus virtudes más fundamentales, prefieren la muerte antes de vivir en la ignominia de la opresión. Por eso Mayorí, hija de la entreguista Doña Flora, toma su representación y se casa con el Río Motagua. Mayorí se caracteriza por su lucha contra la explotación. La intención delatora se mezcla a veces con el detalle costumbrista. El Río Motagua, testigo mudo de la tragedia y persecución del indio, también acogerá en su seno a la princesa maya, Mayorí Palma; la cual se siente feliz de desposarse con el río:

---

(52) Asturias, Miguel Angel

El Papa Verde. Ob. Cit.  
pág. 118

"Esta vez seré la esposa de un río. Probablemente nadie se da cuenta de lo que es ser esposa de un río y de un río como el Motagua que riega con su sangre las dos terceras partes de la sagrada tierra de la patria, por donde hicieron camino los mayas, sus antepasados que viajaban en balsas de coral rosado, y más tarde frailes buenos, encomendaderos y piratas en grandes o pequeñas barcas movidas a remo, pica por esclavos encadenados, desde los rápidos hasta la corriente, en donde la desembocadura pierde impulso y se torna sueño de talco entre cocodrilos y eternidades". (53)

Hay una gran riqueza en la expresión, la precisión en el uso de la adjetivación y la variedad de recursos estilísticos de que se vale el poeta-novelistas para describirnos las nupcias de Mayarí con el río:

"Qué feliz vestir aquellos rasos, aquellas sedas para entregarse como si se bañara bajo la luna al violento amor de un río! Vestir así para casarse con Geo Maker Thompson habría sido como salir de una nube a que le pasara una locomotora encima. Mejor el río, más blando, más dulce, más profundo. Sí, primero la tomaría entre sus brazos de titán y con ella se volcaría contra las rocas. Más adelante la perdería y la recobraría en sus remolinos haciéndole girar enloquecido. Más adelante la olvidaría abandonada a una cabellera de aguas cenagosas, para recordarle de pronto tocándola con la corriente tributaria de un arroyo cristalino. Más adelante volvería a estrujarla, poseyéndola con denuedo. Los juncos le tejerán cárceles transitorios, jaulas en las que se besará con los peces más raros, peces, pájaros que cantan burbujas, peces danzarines que bailan y dejan estelas". (54)

---

(53) Asturias, Miguel Angel

El Papa Verde. Ob. Cit. pág. 54

(54) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. pág. 41

El autor ante el fracaso transitorio de su pueblo repliega el orgullo de sus protagonistas en las constantes permanencias del símbolo. De allí el primer desencuentro.

El segundo desencuentro del Papa Verde, es con la vida. Si Mayarí era la rebelión mítica de la tierra, su madre, doña Flora, será el espíritu colonialista del desarraigo, de los que se entregan por valor de un guineo. Veámosla en el siguiente diálogo con Maker Thompson:

"Bueno a mí no me importa que traigan o no la civilización lo que me interesa por el momento es que en el próximo vapor que pase para el Norte carguen mis bananas.

Eso, señora, debe darlo por hecho... A sesenta y dos cincuenta cada racimo... De a ocho manos, si ...". (55)

Doña Flora se une a Maker Thompson y de esa unión nace una hija, Aurelia; pero en el mismo parto muere doña Flora. Este será para él, el desencuentro de su vida que le seguirá otorgando soledad. Sólo mantendrá, eso sí, la compañía de sus sueños, lo único que a la postre justifique su vida, ya que hasta en el borde de su muerte no puede mantener a su lado a Bobby, el nieto, que siempre

---

(55) Ibid.

subyace, como una esperanza de todo hombre que como él, se ha pasado la existencia en construir riquezas y que, a última instancia se refugia en otras vidas para continuar la ilusión de vivir.

El tercer desencuentro es con su hija Aurelia. Este toma un cariz inusitado. Aquella tiene un capricho amoroso con Ray Salcedo, un arqueólogo de tránsito por las plantaciones. De este capricho amoroso nace Bobby. Este hijo natural, no sólo ha ingresado a la vida ilícitamente, sino que su padre es uno de los enemigos más encarnizados de Geo Maker Thompson.

Vemos pues, que el conflicto social con todas sus derivaciones e implicaciones queda centrado en la condición humana. El primer aspecto surge, como lo hemos visto, del encuentro de dos formas distintas de vida, simbolizadas en Geo Maker y Mayarí, que reproduce en secular apropiamiento y violación de América por todo tipo de conquistadores y la resistencia del espíritu de la tierra a entregarse, porque esa entrega representa la imposibilidad de ser auténticamente. Por eso Mayarí se desposa con el río, con el espíritu de la tierra, enterrando la única cosa inconquistable: la autenticidad del hombre. La conquista de Geo Maker es puramente material. Los nativos que reemplazan su ser por otro artificialmente asumido como salida de su largo anhelo contenido, entregándose a los métodos del conquistador (doña Flora) mueren en su violación; y los que se

entregan a la concepción de la vida enajenada (los Lucero), como los que traicionan a la tierra, y a su nombre (los Cojubul y los Gaitán) quedan desquiciados como hombres, presos de la agonía entre su ser auténtico; el espíritu de la tierra, quedan latentes como fuerzas de futuras manifestaciones activas. Asturias ha desmontado pieza por pieza del numeroso complejo engranaje del conflicto vital que hace insatisfactoria y angustiosa la vida hispanoamericana. Ese examen minucioso, que traspasa apariencias, engaños y mitos, es una toma de conciencia conducente hacia la recuperación hispanoamericana que se mantiene todavía en plano de latencia.

A través del estudio del Papa Verde, hemos notado la complejidad de la prosa de Asturias. En algunas ocasiones existe relación profunda entre la idea y la sintaxis. Usa con frecuencia la síntesis como proceso de reducción de lo humano. Ejemplo de esto es la siguiente descripción:

"Traje, zapato y casco, todo blanco saludó desde el puente". (56)

---

(56) Asturias, Miguel Angel

El Papa Verde. Ob. Cit. pág.  
163

En otras ocasiones retuerce la sintaxis y por medio del uso de anáforas rompe la fluidez para agudizar el concepto. Describe el despojo de tierras sufrido por el campesino de la manera siguiente:

"Pedazos de tierra que se va. Pies desnudos. Interminables filas. Pies de campesinos arrancados de sus cultivos. Imagen de la tierra que se va, que emigra, que deja escapar pedazos de su gleba buena. No tenían caras. No tenían manos. No tenían cuerpos. Sólo pies, pies, pies para buscar rutas, repechos, desmontes por donde escapar". (57)

Los personajes de la obra llenan su cometido social. La sátira hiriente de Asturias nos demuestra que es hombre que conoce la naturaleza humana y envuelve en sus situaciones literarias, una lección ética, sobre todo, en lo relacionado con el aspecto político de su país. En todo momento demuestra ser hombre angustiado por la política de su país y por el futuro de su patria. En esto la novela cumple su finalidad de protesta social. La prosa fluida y elegante de Asturias da un sello personal a sus obras. Sentimos al estilista consciente de su misión social. Hacia el final de la obra

---

(57) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. Página 251

surge un problema de límites entre Guatemala y Honduras. Es el enfrentamiento de la Tropical Platanera, S. A. y la Frutamiel Company, problema que Asturias retoma de la realidad histórica y lo denuncia en la obra. (La Cuyamel Fruit Company de Honduras y la United Fruit Company de Guatemala).

"Es la Frutamiel Company la que está agitando todo este asunto de límites, no porque le interesen un comino los intereses territoriales del país vecino, su propósito es otro, dominar a la Tropical Platanera para ser entonces el árbitro de los destinos de la compañía". (58)

Y para que todo este asunto sea internacionalmente válido, se arguye que Guatemala está recibiendo ayuda de Japón para declarar abiertamente la guerra; que submarinos japoneses andaban cerca de la costa a petición gubernamental. Aquí, Asturias, desenmascara componendas de la United Fruit Company, Tropical Platanera, para el caso, en el personaje del telegrafista, el cual, recibía dinero por transmitir mensajes.

"Y qué de cierto en todo eso del submarino japonés y el telegrafista? ... en la carta que dejó confesaba que un alto empleado de la compañía le entregaba sumas con-

---

(58) Asturias, Miguel Angel

El Papa Verde. Ob. Cit. pág.  
251



siderables de dinero, para que transmitiera esos mensajes comprometedores.

- Pero también se dice que no había tales submarinos japoneses y que más le pagaron a Polo Camey para comprometer al gobierno, ahora que estamos en las dificultades de límites..."

-Y cómo lo comprometía?

-Haciéndole aparecer como aliado del Japón... (59)

Toda esta componenda de límites, es pues, claramente, un problema creado por intereses imperialistas de la compañía Frutera.

"El conflicto de límites es simplemente un conflicto bananero y si no apoyamos a la "Tropicaltanera", la Frutamiel se queda con las plantaciones que hay en el territorio en disputa". (60)

Luego de creado el conflicto entre los dos países, provocado por la componenda de la Tropicaltanera, ellos recogerán el fruto, en mejores y mayores concesiones.

"-Solución. Aprovechar esta rivalidad entre ambas repúblicas recientemente avivadas por nosotros... Interceptamos un telegrama altamente comprometedor para la república identificada pliego "A". Este mensajes servirá para presionar al gobierno de ese país a fin de que nos otorgue las concesiones que necesitamos... Si no nos otorgan las concesiones

---

(59) Asturias, Miguel Angel

(60) Asturias, Miguel Angel

El Papa Verde. Ob. Cit. pág. 261

Ob. Cit. Página 277

que pedimos, amenazaremos con dar a conocer ese mensaje al Departamento de Estado, para que en el asunto de límites apoye a la República identificada pliego letra "B". (61)

Todas estas componendas son conocidas por altos funcionarios gubernamentales; pero la sed del dinero y de poder, los enajena hasta hacerlos ciegos a esta situación:

"Lo mejor, mi amigo...es hacerse la vista gorda o... ¿cree usted que los funcionarios no estamos al tanto de todas las barbaridades que hacen?". (62)

La situación que presenta Asturias es una recreación de la realidad histórica guatemalteca y hondureña; Honduras y Guatemala, en el tratado de 1914 habían convenido tener en cuenta, al hacer la demarcación de la frontera, la extensión de las provincias de Guatemala y Honduras en la época en que se declaró la independencia en 1821; pero debido a concesiones hechas a raíz de la construcción del ferrocarril, la principal línea de los ferrocarriles internacionales de la América Central que va desde Puerto Barrios, Guatemala, remontando la orilla noroccidental del río Matagua, por espacio de unas sesen

---

(61) Asturias, Miguel Angel  
(62) Asturias, Miguel Angel

El Papa Verde. Ob. Cit. pág. 297  
Ob. Cit. pág. 276

ta y cuatro millas y luego cruza el río sobre el puente de El Rico, para penetrar en un rincón de la región en disputa. Este territorio consistía en dos mil millas cuadradas entre el Río Motagua y la vertiente de las montañas Merendón, dos líneas naturales fronterizas cada una de las cuales corre en general de suroeste a noroeste. (63)

La disputa entre Guatemala y Honduras data de hace un siglo, tuvo su origen en la vaguedad de las fronteras de las antiguas provincias españolas, problema que se agudizó durante los últimos años a consecuencia de las actividades económicas de las compañías fruteras United y Cuyamel, la primera apoyada por las concesiones de Guatemala y la segunda por las concesiones de Honduras.

En 1924, el gobierno de Guatemala hizo a la United Fruit Company una concesión por 25 años, de tierras no ocupadas en ambas orillas del río Motagua, desde el puente de El Rico hasta el Mar, una distancia de unas 64 millas. Esta concesión no fue aprobada por la legislatura hasta 1927. Durante este tiempo la hostilidad contra

---

(63) Rodríguez Beteta, Virgilio

No es guerra de hermanos sino de bananos. Editorial Universitaria. 1a. Edición. Guatemala 1969; página 27

la United Fruit Company aumentó en Honduras no sólo porque los hondureños y la Cuyamel Fruit Company alegaban derechos sobre porciones de esta tierra, sino principalmente porque se temía que esto impidiera cristalizar las ambiciones nacionalistas de Honduras. La liga de defensa de este país compuesta en gran parte por estudiantes dirigió una comunicación a la United Fruit Company, pidiéndole que renunciara a la concesión obtenida en Guatemala. Tanto la Cuyamel como la United hicieron públicas sus respectivas posiciones. La United Fruit Company, que tenía propiedades en las dos repúblicas, notificó al presidente de Honduras su posición neutral, declarando lo que sigue:

"La United Fruit Company respetará cualquier decisión o arreglo que se haga, ya sea temporal o permanente, confiando plenamente que continuará disfrutando en el futuro, como en el pasado, de la confianza de los gobiernos de los países en los cuales trabaja". (64)

Por su parte, la Cuyamel Fruit Company, que no tenía ninguna propiedad en Guatemala, se hacía por completo al nacionalismo hondureño, en los términos que siguen:

---

(64) Rodríguez Beteta, Virgilio

Ob. Cit. página 30

"La Cuyamel Fruit Company, está dispuesta y desea cooperar y ayudar por todos los medios a su alcance al gobierno de Honduras, en cualquier situación en que se encuentre, en la que respecta a la disputa fronteriza con Guatemala, para que el resultado de la controversia pueda ser un merecido triunfo hondureño; y que Honduras no pierda una sola pulgada de tierra, no sólo en la faja disputada sino también en otra zona hondureña no en disputa". (65)

Es notable la diferencia entre la neutral declaración de la United y la hondureñista de la Cuyamel. Esta no tuvo el menor reparo en declararse abiertamente partidaria de Honduras, hasta un grado inconcebible e imposible de comprender en una empresa de negocios extranjera.

Pero es que si la empresa de la Cuyamel era extranjera para Honduras, no así su fundador, presidente y propietario, Don Samuel Zemurray, quien como buen comerciante que sólo busca sacarle a su empresa la mejor suma posible, tenía que sentirse más hondureñista que los propios hondureños. (66)

Debido a las innumerables concesiones y exoneraciones hechas a las compañías fruterías; muchas componendas fueron realizadas, arrestos y exilio de patriotas de ambos países por inconfor-

---

(65) Rodríguez Beteta, Virgilio Ob. Cit. página 30

(66) Zemurray, Samuel Llegó a tener tal ascendencia en Honduras que participaba abiertamente en el gobierno y política hondureñas. Ver Galo Plaza y May Stacy. Ob. Cit. Rodríguez Beteta, Virgilio; Ob. Cit. La Frutera en Honduras; tesis de diplomacia U.N.A.M. 1960

midad y rebeldía ante la situación imperante. Por considerarlo de mucha validez e importancia, reproducimos un fragmento del discurso del ex-diplomático guatemalteco Virgilio Rodríguez Beteta, quien con mucha maestría manejó el asunto internacional entre Guatemala y Honduras, durante el conflicto limítrofe, y como él mismo declara, evitó la guerra en Centroamérica en 1928. Este discurso era una abierta acusación a las compañías fruteras y a la política de intervención en Nicaragua:

"Ahora vengo de mi patria expatriado y esa expatriación es debida a que como diplomático puse todo mi esfuerzo y logré evitar una guerra entre dos pueblos íntimamente hermanos, Guatemala y Honduras. Evité, puede decirse, con mis propias manos esa guerra, pero no pude evitar el gritar en cambio con toda la fuerza de mis pulmones para que los dos pueblos lo oyeran que esa guerra en que estaban empeñados no era guerra de hermanos sino de bananos. Esto quiere decir que los hermanos de Guatemala y Honduras estaban prestos a despedazarse en una nueva atroz guerra con pretexto de la viejísima cuestión de límites en que ambas naciones se hallaban forcejeando hacia más de un siglo pero la tal guerra, que hubiera venido a bañar una vez más en sangre centroamericana el suelo centroamericano, no era sino producto de la intriga de una compañía bananera norteamericana que venía disputándole el campo de los negocios del banano desde mucho tiempo atrás a otra compañía bananera norteamericana rival.

En efecto, la Cuyamel Fruit Company, establecida poderosa y exclusivamente en Honduras, quería a toda costa avanzar sobre Guatemala para quitarle los bananos y las concesiones bananeras a su rival más poderosa, la United Fruit Company.

Al conjuro pues de mi jaculatoria de no tratarse de guerra de hermanos sino de bananos, ambos ejércitos se libraron de llegar a las manos, evitándose así que una vez más la paz fuera rota en Centroamérica. (67)

Ya hacia el final de dicho discurso insinúa el éxito de su labor, al solucionarse el problema limítrofe por refundición de ambas compañías fruteras y el término de las amenazas de guerra para una solución final por medio del arbitraje. Esto demuestra que los centroamericanos iban a pelear entre sí, por intereses económicos de dos compañías norteamericanas.

"Y abrigo la creencia de que algo debe haber influido ese discurso en los destinos bananeros de Centroamérica, - pues encontrándome todavía en el exilio- diciembre de 1929 la United Fruit Company se decidió a comprar y refundirse con la Cuyamel, por la suma de \$32,000,000.00 (treinta y dos millones de dólares), según la publicación que hizo el Baltimore Sun. Desde luego, fue cuestión de intereses, pero no ha de haber faltado la insinuación y aprobación del Departamento de Estado, sin las cuales esas compañías no se atrevían a proceder.

Desde entonces, se acabaron las amenazas y conatos entre Guatemala y Honduras, quedando preparado el terreno para la solución final del problema de límites por medio del arbitraje medio civilizado, que se llevó a cabo dos años después". (68)

---

(67) Rodríguez Beteta, Virgilio

Ob. Cit. página 204

(68) Rodríguez Beteta, Virgilio

Ob. Cit. página 209

La denuncia asturiana, en cuanto a las concesiones y cómo éstas, al término de los años estipulados son absorbidas por el gobierno en donde funciona la compañía frutera está claramente denunciada en el Papa Verde cuando nos dice en boca de uno de los personajes:

"Le entregan los ferrocarriles del país sin desembolsar un sólo céntimo, con lo cual el transporte rápido y barato de nuestra riqueza bananera de las plantaciones al puerto de embarque, por noventa y nueve años, y como si eso fuera poco la entrega de los ferrocarriles se nos hace con la cláusula, 'única en el mundo' en que se estipula que usado por nosotros por noventa y nueve años, al devolvérselos al gobierno, éste los comprará al costo... (69)

La sátira por la búsqueda de los límites rebuscando viejos legados y manuscritos españoles para arreglar el asunto de los límites, también está en el Papa Verde. El maestro Guáser, encuentra en el Archivo de una biblioteca un documento importante que puede arreglar el asunto para su patria; pero desea negociarlo con la oposición, en este caso de la Frutamiel:

"Ese documento lo venía yo persiguiendo desde 1911  
...Lo que sí quiero que sepas de una vez bajó la  
voz para mirar a un lado y a otro- es que con ese ma-

---

(69) Asturias, Miguel Angel

El Papa Verde. Ob. Cit. página  
255



nuscrito auténtico, innegablemente auténtico ante cualquier tribunal, la Frutamiel extiende sus cultivos hasta más allá de lo que ahora tiene cultivado la Tropical Platanera..." (70)

El Papa Verde hace alusión a la mitificación de la novela anterior, Viento Fuerte, en el pasaje que se refiere a la conversación muda entre el tepezcuinle y la vieja Sabina Gil:

"-'Vieja Sabina Gil, virgen estéril, vas a saber lo que ocurrió después del "viento fuerte", porque es lo que yo sé, lo que yo vía y de lo único que puedo informarte." Es mucho el perjuicio que has hecho Chamá, me acerqué a decirle y él me contestó: "Tepezcuinle ciego, ves el perjuicio y no ves la justicia. "Rito Perrajme dijo Hermenegildo Puac- clamo justicia contra los que maran la esperanza". Le pedí la cabeza, su hermosa cabeza de hombre manso, y se quitó la vida para que yo tomara su cabeza de la sepultura y desencadenara el vendaval. Y antes de que el chile se pusiera de color de hormiga colorada el Chamá hizo las imploraciones, ya para desencadenar el viento fuerte, ya para proferir la palabra que no se dice (Sagusán) que no digo yo, no dices tú, vieja del lunar al lado del ombligo, ni dice nadie, (sagusañ). Y al golpe de esta palabra pronunciada por Rito Perraj tuvo brazos, el que brazos no tenía, porque era sólo cabeza de muerto en cal viva en el agua, brazos con más articulaciones que una cadena de cien mil dedos para tomar las cosas arrebatadoramente, arrancar los bananales hasta dejar los posternados, baldados, hechos inutilidad, basura, abono, inmensa suciedad de desperdicios y destrozarse cosas, instalaciones, puentes, animales, árboles y gran parte del pueblo". (71)

---

(70) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 290

(71) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 163

Hace además algunos llamados la novela que completa el triángulo de las novelas de la trilogía bananera. Así vemos que en el trozo que a continuación presentamos Mayarí expresa lo siguiente, refiriéndose al día de la venganza que caerá sobre los explotadores del banano:

"Ensangrentados quedaron los caminos...donde hubo ahorcamientos. La pequeña justicia del hombre mestizo nos entregará al blanco, calabozo, látigo nos esperan, pero nuestros pechos quedarán bajo la tierra en quietud, hasta que llegue el día de la venganza que verán los ojos de los enterrados, más numerosos que las estrellas, y se beba la jícara con sangre". (72)

Lo mismo que en Viento Fuerte, lo mítico se mezcla con lo social para darnos la solución del conflicto. Ello lo veremos en el último tomo de esta trilogía bananera, Los Ojos de los Enterrados.

#### LOS OJOS DE LOS ENTERRADOS (1960-Buenos Aires)

Los Ojos de los Enterrados es la novela que cierra el triángulo de la trilogía bananera y no sólo es la culminación temática de la acusación contra los atropellos de la frutera, sino también la per-

---

(72) Asturias, Miguel Angel

El Papa Verde. Ob. Cit. Página 51

duración de una forma expresiva, de una estética de este novelista de las tierras americanas, que sabe a cabalidad su oficio y además identificarse en él, a través de su pueblo.

La obra está revestida de figuras, vividas e imaginadas sobre un asunto tomado de sucesos históricos de inegable autenticidad, rodeados de vidas humanas simples, que están pletóricas de caradura. Amor, sueños, miserias, dentro de un marco de una complejidad social difícil. Ellas aparecen y desaparecen. A cada uno, el autor le da su oportunidad y hasta no le quita el sabor de la ironía, ni llegado el caso, el derecho a la fé o a la desesperación. De allí su eficacia, porque se lee en las páginas del libro, sociología e historia insensiblemente y además se ve en los actuales mucho de la propia vida, con placer o con horror; pero siempre con avidez.

Los Ojos de los Enterrados plantea un nuevo plano resolutivo de los conflictos, como estallido del drama cotidianamente padecido de múltiples maneras, manifiestas en la diaria existencia.

Esta tercera novela de la trilogía bananera recoge en puntos culminantes las formas conflictivas anteriormente examinadas y expuestas, y sigue su desarrollo y su cauce hacia la resolución que propone el escritor como salida natural o dialéctica de la situación largamente vivida.

Se reanuda el examen de las formas de vida que originan la insatisfacción desde planos actuales y remotos- y engendran la conspiración revolucionaria desde la rebeldía latente en todos los que componen la sociedad. La acción y desarrollo ideológico no se manifiestan como forma de una tesis teórica, sino como desarrollo de la crisis vital y mental en que se desborda el drama individual en cada uno de los personajes, extraídos de un pueblo que vive conflictivamente, encerrado en el círculo de la mentalidad y de los intereses entrecruzados de los distintos grupos actuantes.

El conflicto fundamental generador es el que origina la disputa de América como fuente de riqueza para algunos y como fuente de vida para otros. Este se manifiesta en diversas formas sociales e individuales que el escritor desentraña y examina. Una de las formas concretas del conflicto básico es el choque extranjero-nativo, como dos actitudes vitales encontradas: una de posesión, otra de entrega:

"Frotar la comba de su fino vientre en la hebilla del cinturón militar de John". (73)

---

(73) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.  
Obras completas - tomo 111;  
Colección Premio; Novel Aguilar-  
Madrid. 1968; página 359.

Esas actitudes encontradas crean dos formas diferentes y opuestas de sentir el mundo y de estar en él: la despersonalizada por el mecanismo técnico industrial que convierte a los hombres en engranajes de la gran maquinaria alimentada por la ambición de riqueza; y la de los hombres que sienten todavía, entre la despersonalización de la técnica y la máquina, la presencia viva de su humanidad que se niega a enajenarse y se aferra a la sustancia humana que resta en los sentimientos. En Hispanoamérica, ese conflicto universal tiene caracteres propios, pues la deshumanización técnica se manifiesta como forma externamente impuesta vinculada al despojo de la tierra y de la vida, y al desconocimiento del ser americano. Por la misma razón, es más perentoriamente dramático el sentimiento de choque entre esas dos formas de vida, ya que, considera a una ajena y a la otra propia en todos los planos de sus manifestaciones reales: economía, política, moral, sociología, religión:

"Más camiones. Más trenes. Cerros de piedra que volaban en pedazos. Pronto estaría en su casuchita, con Damiancito, su nieto, al abrigo de aquél maremagnum". (74)

---

(74) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.  
Ob. Cit. página 366

"Casuchita", "Damiancito", diminutivos que son el recogimiento del alma que se conserva frente a la trepidación de los motores. De esa alma que se aferra a lo humano y a lo sobrenatural, vengándose del hombre deshumanizado tras la ambición y la ceguera de su grandeza y su poder, mediante el recurso ingenuo de poetizar la existencia y de enfrentarlo calladamente a la grandeza del mundo visto en dimensión religiosa:

"...hombres, yankis, yunques, no pasaba de ser una mancha de aceite entre las nubes, altares de azul infinito donde decían misa los ángeles de la mañana". (75)

El choque del hombre con la máquina, que es el de dos actitudes vitales y aquí, en último término, el del conquistador y conquistado de dos Américas enfrentadas, determina el aniquilamiento paulatino del hispanoamericano, a pesar de todos sus esfuerzos por guardar su ser y los cimientos espirituales de su vida simbolizado en la lucha y en la muerte de Juan Nepomuceno Rojas.

El resultado inmediatamente perceptible de ese encuentro, es la inferiorización del hispanoamericano, desde el plano del desconocimiento humano del empresario forma actual del conquistador sobreestimado:

---

(75) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.  
Ob. Cit. página 383

"Insectos, pero necesitan de nosotros". (76)

"Vosotros no tenéis un idioma propio, habláis el nuestro, un idioma que os hemos prestado ¿qué más da, entonces que habléis el de los amos del siglo? 'Mal habláis el castellano, qué más da que habléis mal el inglés!'" (77)

Así queda expuesto, por expresión de un español aquerenciado, el conflicto cultural, mental y social de Hispanoamérica: su inferioridad generada en la mutilación de su ser que no acaba de remediar, en el desquiciamiento de su entidad que no acaba de recuperar, y que se mantiene como forma de vida creada y sostenida por el conquistador de ayer, transferida al imperialista de hoy.

Desde ese esquema mental y desde esa tabla de valores se concreta el conflicto económico bajo las diversas formas de despojo.

La novela va realizando la denuncia, y la acción, girando sobre los temas básicos, leit motivs de significación e intencionalidad removedoras, va poniendo a la vista, para que duelan, las modalidades del conflicto, encaradas en sus expresiones concretas. Denuncia los procedimientos de fuerza en que se resuelve el conflicto:

---

(76) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.

Ob. Cit. página 345

(77) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 377

"...los arrojaban de sus chozas a punta de bayonetas y latigazos". (78)

la corrupción de los hombres que inhabilitan las instituciones,

"...se legalizó el despojo con decretos inconstitucionales". (79)

la protesta directa de los desposeídos,

"...por culpa de estos malditos gringos que nos echaron de nuestras propiedades". (80)

la sorda rebeldía que aparece latente como forma sofocada en la entraña vital del agente:

"..."Nos están pegando...Manos extrañas nos están pegando". (81)

los resultados sociales del conflicto:

"Ni dónde bañarse, ni dónde vivir, ni dónde morir". (82)

El conflicto básico de la disputa de América, con los resultados expuestos -apropiación y despojo-, está planteado como fuente de todos los problemas que afligen a nuestros pueblos, que se debaten inútilmente entre sus anhelos de forjar su destino y la acción e

- 
- |      |                        |                                    |
|------|------------------------|------------------------------------|
| (78) | Asturias, Miguel Angel | <u>Los Ojos de los Enterrados.</u> |
|      |                        | Ob. Cit. página 370                |
| (79) | Asturias, Miguel Angel | Ob. Cit. página 370                |
| (80) | Asturias, Miguel Angel | Ob. Cit. página 401                |
| (81) | Asturias, Miguel Angel | Ob. Cit. página 413                |
| (82) | Asturias, Miguel Angel | Ob. Cit. página 409                |



influencia de los conquistadores que sienten definitivamente ajenos, de modo que la suerte de Hispanoamérica es semejante al de una tierra de nadie, a la de un campo de combate, en lo que se refiere a su riqueza material como en lo que afecta a su ser espiritual. La ajenidad del poseedor fáctico, por una parte, y la incapacidad e indefensión, el mutilamiento del nativo, por otra, determinan su destino actual de aniquilamiento, empobrecimiento material y desquiciamiento espiritual y moral. Asturias examina la actitud del conquistador en su irreductible ajenidad que lo divorcia humanamente de la tierra:

"...todos ajenos a lo que pasaba alrededor de ellos". (83)

en actitud de aventureros desarraigados:

"...Y apenas si se detenían a pagar al chofer...precipitábanse al interior...pidiendo whisky, cerveza, ginebra". (84)

Frente a esa situación, el hispanoamericano se debate ante la indefensión de su impotencia:

"...estamos al servicio de ellos. Son poderosos, repoderosos, rerrepoderosos...". (85)

---

(83) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.  
Ob. Cit. página 342

(84) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 347

(85) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 415

entre la inferioridad de sus medios y su incapacidad de comprensión plena de sus necesidades y potencialidad:

"...analfabetas puros, desesperados de no poder tragarse con los ojos lo que decía la tal hoja suelta". (86)

entre la imposibilidad material de no resistir:

"...¿Reclamar o quejarme a un policía de aquí?" (87)

Sometido al conflicto que se establece entre la tensión de ambas presiones - la externa que oprime, avasalla y desconoce, y la interior que descuida y angustia -, el hispanoamericano padece el conflicto raigal de su ser:

"Concibe usted algo peor, no ser uno de donde nació?  
Es peor que ser extranjero, es ser un desgraciado". (88)

y ese padecimiento de la negación de sí mismo se manifiesta en diversas actitudes de conducta que originan nuevos problemas, nuevos conflictos en que se debate la vida social y política, centrados en la condición humana de hombres desquiciados. Asturias examina detenidamente esos diferentes aspectos expuestos en las formas del ser y en las maneras de asumir cada uno su actitud en la sociedad y en la

---

(86) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.

Ob. cit. página 677

(87) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. página 400

(88) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. página 378

vida: la actitud culpable de quienes se desentienden por conveniencias personales:

"Escuche, no se haga el sordo, usted, cuando no le conviene lo que se dice, se hace el sordo". (89)

el conformismo claudicante:

"Los de aquí tienen encima una conformidad que más parece mugre". (90)

la complicidad de la clase media que está a la expectativa de la situación menos comprometedora:

"...luego se pone de parte del que gana...". (91)

la vida y la mentalidad sometidas a condiciones sociales y políticas que originan la angustia y acaban por desquiciar al hombre conduciéndolo a una actitud vital de alienado patológico:

"-'No me digáis hermano, os quemarán conmigo, me acusan de extranjero y predicador de milagros!'" (92)

examen de la historia dramática de la vieja angustia hispanoamericana, en su lucha por la justicia:

Andáis en lo que yo anduve hace tres, cuatro siglos". (93)

la agonía existencial del hombre sin libertad y sin entidad que se ex-

---

(89) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.

Ob. cit. página 378

(90) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. página 419

(91) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. página 680

(92) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. página 405

(93) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. página 405

presa en las formas alucinadas de su conciencia:

"...los miles de ojos humanos que colgaban de sus ramazones lloronas". (94)

las psicosis colectivas engendradas en el miedo y en la aceptación culpable de la mentira, calumnia, sin parar mientes en la posibilidades reales de las cosas:

"Pronto corrió la voz: 'los evangelistas! o los protestantes! ...'"(95)

la prostitución como sistema de defensa y supervivencia, como medio de lucha:

"...allí le tengo a la muchacha". (96)

la desquiciada moral de la pobreza:

"-Por qué no ha<sup>m</sup>de pagar los hombres porque los engañen un rato así?" (97)

la explotación secular del hombre de la cual es una supervivencia moderna la esclavitud impuesta por el conquistador, que se mantiene a merced de las formas mentales creadas por el choque del europeo-americano:

"...los españoles saben que cien espaldas de indio cargan mejor que un camión y no les cuesta nada". (98)

- 
- |      |                        |                                    |
|------|------------------------|------------------------------------|
| (94) | Asturias, Miguel Angel | <u>Los Ojos de los Enterrados.</u> |
|      |                        | Ob. Cit. página 522                |
| (95) | Asturias, Miguel Angel | Ob. Cit. página 802                |
| (96) | Asturias, Miguel Angel | Ob. Cit. página 352                |
| (97) | Asturias, Miguel Angel | Ob. Cit. página 352                |
| (98) | Asturias, Miguel Angel | Ob. Cit. página 417                |

la desdicha de vivir como bestias de carga:

"La carga los pega a lo que son, bestias de carga". (99)

la miseria y el padecimiento físico del trabajador, como destino sin salida hasta la muerte:

"Pero siguió cargando...más allá del límite del crujido y el ensangramiento de las córneas". (100)

De ese envilecimiento, de esa borrachera vital, de esa entrega y renunciamento, miedo y cobardía, de esa prostitución de la vida, de la libertad y del hombre, quiere el escritor rescatar al hispanoamericano mediante la función activa de su mensaje expuesto en la novela como examen de la vida y orientación de nuestra toma de conciencia'. Atisba en su esperanza como fondo apetible de futuras rebeldías:

"Recobrar las tierras'." (101)

intenta sacudir el renunciamento mediante el recurso de contagiar la indignación ante el claudicante:

"Sí, porque se debe contar con nosotros que vamos complotando arrastrados". (102)

---

(99) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.

Ob. Cit. página 646

(100) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 646

(101) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 424

(102) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 422

conduce a la toma de conciencia y al despertar consecuente, rompiendo los engaños seculares que mantienen al hombre enajenado:

"Humildes y rezadores, que es como decir haraganes". (103)

descubre el desencuentro hispanoamericano para echar luz sobre los impedimentos que imposibilitan la unión de esfuerzos a que llama el destino común:

"A ratos luego tengo la impresión de que estamos solos todos encerrados en un cuarto oscuro buscándonos, sin encontramos!" (104)

señala los peligros del autoengaño cuando los hombres se dejan dominar por la apetencia de riqueza, y cambian su entidad de hispanoamericano espirituales por una concepción materialista de la vida:

"Ellos también nos prometieron algo...; pero después ya no hicieron nada". (105)

al mismo tiempo, sacude del ensueño de idealismos inactivos que atan la acción concreta y eficaz:

"El idealismo a nosotros mismos que fuimos idealistas nos da ahora una sensación de vaguedad, de vacío de alma!" (106)

---

(103) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.

Ob. Cit. página 736

(104) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 787

(105) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 421

y muestra, por fin, con luminosidad sentimental inolvidable la significación definitivamente redentora de la libertad que el hombre puede conquistar con su rebeldía ejecutada:

"Y los hermanos, hermano con hermano, y los padres con sus hijos, y los hijos con sus padres, y los esposos, y los tíos y los sobrinos...se echaban un lambiscón con los ojos y tras mirarse las caras sin decir palabra, mudos de alegría, todos de llanto y risa, se estrechaban formaban el mundo de los sobrevivientes!". . .(107)

Hasta el final del libro se exalta el sentimiento de la libertad, que es nada menos que el sentimiento de vivir como hombres tras la distensión de la larga agonía vital de la esclavitud y el anonadamiento del ser.

Al igual que sus otras obras, en ésta se encuentran dos elementos que distinguen al escritor: lo fantástico y lo social.

Lo fantástico lo hallamos a lo largo de toda la novela, especialmente cuando define los ojos de los enterrados:

"...muertos ...enterrados con los ojos abiertos.  
Mientras reine en el mundo la injusticia". (108)

---

(107) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.

Ob. Cit. Página 941

(108) Asturias, Miguel Angel

Ob. cit. Página 613

Es ostensible, además el elemento mítico cuando aparecen dos personajes de leyenda. Estos son Cayetano Duende, el que utilizó la magia para ayudar a huir a Juan Pablo Mondragón a través de la Caverna Viva, y el viejo Popoluca.

Asturias antimperialista íntegro, no escatima esfuerzos para criticar al imperialismo y a sus agentes. En esta novela algunos de ellos, son militares norteamericanos y los pastores protestantes. Estos últimos, son los que se adelantaron, con la Biblia en la mano, a persuadir a los trabajadores para que le entregaran las tierras al Papa Verde, Geo Maker Thompson. Aquellos residían en una base militar, ubicada en las afueras de la ciudad. Esto último denuncia a los cientos de bases norteamericanos que hay en nuestra América, la discriminación de los nativos por parte de los gringos que llegan al "Granada" a comer:

"...a pura uña, sin tenedor ni cuchillo, quién sabe si en su tierra no son del "Hotel de los Agachados"... y aquí vienen a pasar de místeres". (109)

Por otro lado, nos describe a los periodistas como homosexuales que tergiversan las noticias de la lucha en la Bananera, para lograr las prebendas de la compañía.

---

(109) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.  
Ob. Cit. página 349



Los generales, servidores incondicionales de la Frutera, reciben cheques de ésta para apaciguar a los trabajadores y, además el ejército recibe órdenes de los Estados Unidos.

El tema social alcanza toques mágicos de la epopeya popular. Esta surge por la introducción de un nuevo personaje, una nueva clase social, que se organiza en sindicatos y así, aligera su liberación, obtendrá el triunfo, derrotará al monopolio bananero. Hay una concientización de clase, no sólo de los trabajadores, sino también de los maestros, estudiantes y demás obreros, que agobiados por el peso de la compañía y la dictadura del General Ubico, se unen y organizan; por lo que al final de la obra, ante estas presiones del grupo, se derrumban. Los que llevan la voz en la lucha, no serán ya, los accionistas del "emporaliamo" ni los "plantadores independientes", sino la clase obrera que participa activamente.

Caso concreto de esta participación, es la huelga de la Bananera, a pesar de la represión y el llamado Juramento en el Arrenal de los Gambusos, para combatir hasta el triunfo, ejecutados ambos, por los sacrificados obreros de la costa.

Esta nueva clase que brota, se ha reclutado, sobre todo, como hemos observado en el Papa Verde, entre los explotados, por los despojados de tierras que efectuó la Tropicaltanera. Estos tra-

bajadores, agrupados por motivos laborales en las grandes plantaciones, a pesar de lo reciente de sus sindicatos y de lo empírico de su líderes, actúan de manera cada vez más activa en la lucha, imprimiéndole a ella, en su gravitación general, un carácter revolucionario.

La intencionalidad personalizada consigue hacer vivir el proceso de la huelga - la novela es la propaganda de la huelga general revolucionaria - desde adentro de la angustia de los hombres.

La propaganda política se realiza poéticamente, porque el novelista crea la atmósfera necesaria mediante la inserción vital de la denuncia y la tesis. La propaganda política va alternada con detalles que vitalizan las situaciones y con elementos poéticos que mantiene la atmósfera emocional de lo estético.

La construcción novelesca se orienta por esa vitalización de los contenidos y el tema, de modo que la trayectoria de la acción y de las peripecias - que están formuladas para sostener, desde las situaciones enteras de los personajes, la intencionalidad ideológica del escritor- se construyen como vicisitudes vitales, circunstancias, con lo que el mundo novelesco adquiere su relieve y significación particulares.

La expectativa de la acción, por ejemplo, que la novela tradicional suele confiar a la sistematización de la intriga, aquí

se apoya fundamentalmente en la ansiedad de justicia y en el desarrollo de la lucha por conquistar la felicidad colectiva, la excitación de los acontecimientos se impregnan - como la realidad hispanoamericana - del sentimiento de inseguridad vital. La novela se construye y administra sus proporciones de modo que en su mundo y en su tiempo, se transfiera esa tensión vital por la justicia. La estructura espiritual interna del mundo de la novela, la cualidad de su clima, es una versión de la estructura interna y de las cualidades del clima de la vida hispanoamericana real:

"-Pululan los espías y por menos hay mucha gente en la cárcel. -No fue por eso, por lo que usted se puso así: cambió de color, se le trizó la voz y se puso a sudar fríos". (110)

De allí también de la transferencia de la vida real y sus condiciones, cualificando la vida del hombre, le viene a la novela, su permanente tensión de angustia, lucha, esperanza y dolor, y ese especial tono elegíaco con que se ofrecen las cosas a los hombres cuando las reúnen con los recuerdos y los anhelos siempre signados por la inseguridad, la impotencia, la falta de realización plena :

---

(110) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.  
Ob. Cit. página 470

"A tu llamar plañidero ya no le basta la tinaja, el barro, y sales a llamar a la noche inmensa". (111)

De la misma procedencia de encamación vital proviene el matiz de violencia, el feísmo, lo obsceno y sucio, manifestaciones de los relieves del mundo real, vertidos al mundo de la novela.

Sin embargo, la intencionalidad político-propagandística del escritor entra en pugna contra la elaboración estética de la novela, y esa pugna es perceptible, lo que representa una inequívoca señal de que Asturias, novelista, no sale siempre airoso en la necesidad impuesta por la naturaleza específica de la literatura, de transferir estéticamente, todos y cada uno de sus contenidos. Hay momentos en que la presión ideológica es causa de que la novela pierda intensidad poético-vital, para convertirse en exposición panfletaria de una conspiración política y gremial. Es necesario destacar esta limitación que, también por el aspecto negativo, hace de la novelística de Asturias testimonio de los caracteres que definen la literatura hispanoamericana, en este caso, en lo que respecta a la amenaza que sobre la naturaleza de la literatura emana de la función ancilar, re-

---

(111) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.  
Ob. Cit. página 490

vulsiva y propagandística que el autor le confía. Esa imposición de la ideología se manifiesta en la falsificación de situaciones, es decir, en la composición de situaciones falsas para el propio mundo de la novela, incoherentes con respecto a la naturaleza de ese mundo, cuando esa composición se fuerza por servir a las consignas pre-puestas por la intencionalidad propagandística del escritor. Se manifiesta además en la rudeza de algunas situaciones creadas por la indignación con el propósito evidente de indignar. Pero como la rudeza desmesura la vida, truculenta y toscamente, desencaja de la armonía de la estructura estética, entendida como equilibrio mutuo de los elementos, apoyado en la coherencia de todos los factores que la constituyen. En tales casos, las imágenes, la acción, el ambiente y la atmósfera connaturales del orbe de la novela, se desvirtúan, se diluyen, amenazan la calidad literaria, porque se construyen no sobre la base de la transferencia emocional y estética de la realidad, sino sobre la base de las consignas revolucionarias.

La pugna entre los postulados que impone la naturaleza literaria de la novela y los postulados propagandísticos que se le confían está manifiesta como alternancia de equilibrio y desequilibrio en numerosos pasajes de los Ojos de los Enterrados.

El autor nos pinta a los arquetipos del líder sindical y de la mujer revolucionaria.

Ellos están representado en Juan Pablo Mondragón, o en Octavio Sansur, o, también, Tabío San, tres nombres y un solo revolucionario; y en Malena Tabay, cuyo nombre revolucionario es Rosa Gavidia, maestra de Cerropom.

Ellos son unidos, en la lucha, por un ideal claro, por un desinterés por lo inmediato, por un amor.

Más aún, los acerca una lucha preminentemente por los problemas de todos, menos por los de ellos mismos.

No podemos dejar de señalar cómo psicológicamente se influyen recíprocamente y como en cada campo obtienen una importancia simbólica.

Efectivamente, Malena Tabay o Rosa Gavidia, su nombre revolucionario, dirige a uno de los núcleos más medrosos e indecisos: este es el de los maestros; grupo del cual no se espera ningún movimiento en contra del gobierno; pero esta vez, todos los profesionales, obreros, estudiantes responden como un todo. El grupo de los maestros causa admiración:

"Bueno, esto de los maestros alzados, es algo nunca visto! - exclamó Tabío-. Ha sido siempre el gremio más sufrido. Porque los estudiantes se explica, -

siempre fueron por el contrario los de la chispa rebelde. Pero los maestros...! (112)

Asturias hace despertar a todo el pueblo. Cada clase social está en la lucha en contra del dictador y la Frutera. Todos gritarán: "Pan y Libertad". El cura mexicano Fejú, levanta el estandarte de Hidalgo: la Virgen de Guadalupe, trastocando las reivindicaciones obreras en su pugna contra los protestantes. Todo el conglomerado está luchando por la eliminación de la Frutera y la dictadura del General Jorge Ubico.

Aquí Asturias integra la historia y la sociología al tema literario. En Guatemala en 1933, el General Ubico fusiló a un centenar de dirigentes sindicales, estudiantes y políticos. En la insalubre costa del Pacífico, los obreros que trabajan hasta las rodillas en el barro, cobraban treinta centavos por día, y la United Fruit demostraba que el dictador Jorge Ubico la había obligado a rebajar los salarios. En 1944, un poco antes de la caída del dictador, el Reader's Digest publicó un artículo ardiente de elogios: este profeta del Fondo Monetario Internacional había evitado la inflación bajando los sala-

---

(112) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.  
Ob. Cit. página 831

rios, de un dólar a veinticinco centavos diarios, para la construcción de la carretera militar de emergencia y de un dólar a cincuenta centavos para los trabajos de la base aérea en la capital. Por esta época, Ubico otorgó a los señores del café y a las empresas bananeras el permiso para matar: "Estarán exentos de responsabilidad criminal los propietarios de fincas...". El decreto llevaba el número 2795 y fue restablecido en 1967, durante el democrático y representativo gobierno de Julio César Montenegro (1966-1970). (113)

En 1944 Ubico cayó del pedestal, por una revolución encabezada por algunos jóvenes oficiales y universitarios de la clase media, Juan José Arévalo elegido presidente puso en marcha un vigoroso plan de educación y dictó un nuevo código de trabajo para proteger a los obreros del campo y de las ciudades. Nacieron varios sindicatos, la United Fruit Co., dueña de vastas tierras, el ferrocarril y el puerto, virtualmente exonerada de impuestos y libre de controles, dejó de ser omnipotente en sus propiedades. En 1951, en su discurso de despedida Arévalo reveló que había debido sortear treinta y dos conspiraciones financiadas por la empresa bananera. (114)

---

(113) Galeano, Eduardo

Las Venas Abiertas de América Latina. Novena edición; siglo XXI; editores, S. A. México 1974; página 173

(114) Galeano, Eduardo

Ob. Cit. página 173



Asturias va construyendo el momento culminante en que también los trabajadores de la frutera se unen, en una huelga general, a los empleados, a los maestros, a los negociantes, a los estudiantes y a los intelectuales. La osadía inesperada de esta manifestación general, desconcierta al dictador y la "fiera", como se le llama en la novela, es constreñida a abandonar el poder:

"Estudiantes, maestros, profesionales, periodistas, comerciantes, banqueros, y hasta prestamistas, hambrientos de libertad, se habían lanzado a la huelga política y estaban a punta de concluir con el reinado de una fiera humana". (115)

Y cuando llegue la hora del triunfo, entonces los ojos de los enterrados se cerrarán y podrán dormir el sueño eterno de la paz:

"...el día de la victoria sobre la compañía bananera, bajo la tierra se oirá como un retumbo al caer los párpados sobre las pupilas desnudas y fijas de los enterrados que están esperando con los ojos abiertos". (116)

En el momento en que el pueblo alcanza la victoria con la caída de la dictadura y la rendición de la Frutera, también los muertos encuentran la recompensa de su sacrificio. El presente y el pasado se funden en una proyección de fe en el futuro:

---

(115) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.

Ob. Cit. página 909

(116) Asturias, Miguel Angel

Ob. Cit. página 636

"La dictadura y la frutera caían al mismo tiempo y ya podían cerrar los ojos de los enterrados que esperaban el día de la justicia". (117)

Los Ojos de los Enterrados es por tal motivo, la novela de la esperanza, fundada sobre un brillante realismo mágico, dictado por un celo tan ardiente que a veces llega a poner en peligro la unidad de la obra. Son cerca de quinientas páginas en las que se suceden una infinidad de figuras, de paisajes, de espacios temporales, a través de un diálogo constante, sobre todo popular, rico en sabor, en los cuales se manifiestan todas las dotes de Asturias como escritor verdaderamente mago de la palabra.

En los Ojos de los Enterrados todos los enemigos del pueblo son destruidos: El comandante "Bostezo", y en él el ejército; "Parpaditos", y en él la policía; el Presidente, el "infinitamente jefe", "infinitamente complaciente", "infinitamente poderoso", "infinitamente grande", y en él todo un sistema político oprobioso; la "Frutera", y con ella explotación sistemática del hombre y el origen de todo mal. La misma suerte de Bobby Maker Thompson es la conclusión de una vida gastada inútilmente. La "Frutera" no podía dar sino

---

(117) Asturias, Miguel Angel

Los Ojos de los Enterrados.  
Ob. Cit. página 965

estos frutos. También el viejo Geo Maker Thompson, el terrible Green Pope, es destruido; al fin del libro ya no es sino la sombra del hombre que fue. El sentido quevediano del polvo reina en muchos pasajes de la novela de Asturias. La figura del viejo "Papa Verde" agonizante, todo orejas y mandíbulas, a quien los médicos le clavan en la garganta "a martillazos" un tubo de platino para que pueda todavía respirar, tiene el tremendo color de una aguafuerte goyesca, espeluznante en el pasaje en que el escritor nos describe la muerte, "pe~~l~~lo muerto pegajoso; calavera, esqueleto fuera de las sábanas de seda...". Es suficiente el detalle de las "sábanas de seda" para expresar dramáticamente el contraste entre la potencia perecedera del hombre y la escalofriante realidad de la muerte en la que se capta toda la grandeza de la justicia divina. El famoso y temido "Papa Verde" se sumerge así en la nada mientras la hija, madre de Bobby, al recibir la noticia de la muerte del hijo, naufraga en la demencia.

En Los Ojos de los Enterrados todas las fuerzas del mal terminan por sucumbir. La única luz proyectada hacia el futuro es la de la victoria popular. En este sentido aparece legítimo que puedan finalmente cerrarse los ojos de los enterrados, destinados a permanecer abiertos, según la leyenda maya, hasta obtener el triunfo definitivo de la justicia.

La novela está fechada, en su última página así: Buenos Aires, 1952; Paris 1953, San Salvador, 1954; y Buenos Aires julio de 1959. En estas fechas está compendiada toda la tragedia de Guatemala desde el advenimiento del gobierno de Jacobo Arbenz hasta la invasión mercenaria a Guatemala por el Coronel Carlos Castillo Armas, respaldada por los Estados Unidos y la United Fruit Co.; que derrocó el gobierno democrático de Jacobo Arbenz. La peregrinación consignada en las fechas documenta el momento de la vida de Asturias al servicio de la nación, al final de su exilio bonaerense.

Las fechas citadas atestiguan, además, la existencia de un plan remoto, superado rápidamente por los sucesos políticos de Guatemala. Pero no abandonado, sino llevado además por varios años, con el paréntesis de Week - End en Guatemala. Asturias aparece firmemente ligado a un momento histórico de su pueblo, testimonio de una conquista incancelable a pesar de los eventos y áncora de esperanza para el futuro, a pesar del nuevo momento político.

Miguel Angel Asturias demostró en su obra, gran conocimiento de las leyes cubistas en boga entre los vanguardistas, tanto en la pintura como en la literatura, en la Europa de la década del veinte.

Uno de los rasgos cubistas es la idea del tiempo inmóvil y eterno a la vez. Mediante este concepto, vemos que en Viento Fuerte, el tiempo marcha cronológicamente, en general; pero hay uno que otro salto hacia adelante o hacia atrás, sin prevenir al lector. Así John Pyle

menciona a los aventureros que fundaron la compañía; luego todo el conglomerado alude a un Anderson, pionero de la Tropicaltanera.

Igualmente en El Papa Verde, está la peculiaridad cubista del tiempo movible y estático. La segunda parte no insiste en resolver los conflictos de los personajes de la primera parte, sino en fundar nexos con Viento Fuerte.

En Los Ojos de los Enterrados, es en donde el novelista hace más hincapié en la concepción de tiempo perecedero e infinito. Malena Tabay, cuando llega a la estación de bandera, siente que el "tiempo se paraliza, a pesar de que su reloj avanza". Asimismo, percibe que el tiempo no existe, después de haber transcurrido once años de su llegada al Cerropón:

"El tiempo no cuenta, no existe, y por eso cuando una envejece, lo sabe porque los otros se lo dicen".

(Los Ojos de los Enterrados - página 463)

En los cerros en donde transcurre la vida, ésta, existe sin tiempo:

"Uno es y existe sin tiempo en estos cerros"

(Los Ojos de los Enterrados - página 460)

La vida transcurre monótona, es un círculo cerrado, tan sin verdadera vida que:

"Uno es aquí un ser sin tiempo..."

(Los Ojos de los Enterrados - página 461)

Los recursos estilísticos que presenta la obra de Asturias, entre otros son: la metáfora, la comparación, la anáfora, la enumeración, la prosografía, la onomatopeya y los regionalismos.

Las Metáforas: Suscitan en el lector impresiones auditivas y visuales. Coadyuvan a la personificación de las cosas naturales.

"Bajo los bananales el terreno respiraba la humedad can - dente de la costa". (Viento Fuerte - página 27)

Otro ejemplo de metáfora es:

"Las gruesas alfombras de polvo se tragaban sus pasos"  
(Los Ojos de los Enterrados - página 427)

La Comparación: Es otra figura que surge continuamente en la pluma de Asturias. Ella descubre lo real y lo ficticio. Generalmente se relaciona con el comparativo como, y Asturias la establece con elementos de la vida diaria guatemalteca.

"...el barco iba como sobre los lomos de potros en doma"  
(Viento Fuerte - página 91)

"...los bananales...tienen las hojas verdes, como los billetes de oro". (Viento Fuerte - página 62)

"Apareció el sol chapoteando en las tierras anegadizas,  
como corcel de muchas patas".  
(Los Ojos de los Enterrados - página 481)

La Anáfora o repetición: Este recurso se obtiene usando la misma palabra al inicio de varias cláusulas. Asturias, por medio del uso, de

esta figura, rompe la fluidez para agudizar el concepto.

"Pero, día de trabajo, tenían que abrir los ojos, tenían que abrir los ojos, tenían que abrir los ojos. Por fuerza tenían que abrir los ojos".

(Los Ojos de los Enterrados - página 165)

"Mar, mar inmeso, mar del zumbido de las moscas".

(Los Ojos de los Enterrados - página 166)

"Ríos, ríos ondulantes de gusanos...!"

(Los Ojos de los Enterrados - página 166)

"Abrir, abrir los ojos, andar, andar por los mismos sitios..."

(Los Ojos de los Enterrados - página 166)

"Pitazos...pedazos de tren en el humo...Pitazos...pedazos de tren en el eco...Pitazos...pedazos de tren..."

(Los Ojos de los Enterrados - página 445)

"Luz aniquiladora! 'Luz revuelta con sal! 'Luz revuelta en el mar! (Los Ojos de los Enterrados - página 812).

La Enumeración: Se mencionan las partes de un todo. Asturias a través de la enumeración impregna los acontecimientos que relata, de gran naturalidad e intensidad; además logra configurarlo dándole el estilo que desea con una apropiada selección de palabras. En este ejemplo el artículo precede a los vocablos, esto le confiere cierta independencia a los términos.

"Con ellos, detrás de ellos, al compás de ellos, avanzaban el aguardiente, la cerveza, la prostituida, el fonógrafo de trompeta, la vitrola de lujo, las bebidas gaseosas, los chinos vendedores de ropa, las farmacias, la guarnición de soldados tristes, el telegrafista enamorado".

(Viento Fuerte - página 24)

Los artículos que anteceden a los términos, malogran la  
afluencia de que está impregnado el pasaje y cada vocablo mantiene  
la autonomía lógica del conjunto estilístico.

En este otro ejemplo Asturias hace la enumeración omitien-  
do los artículos, lo cual la hace diferente:

"Cabezas, pescuezos, manos, sombreros, dentaduras  
con dientes de oro, orejas con aretes, cinturas con  
revólver o machetes en las ventanillas y los puentes  
de los vagones esperando, que el tren arranque".

(Los Ojos de los Enterrados - página 445)

La Prosografía: Se describe el exterior de los personajes.

"Bajo la máscara de hollín, sudor y aceite, su cara  
blanca de amplísima frente, alargados ojos casta-  
ños, barbas cobrizas de joven lobo de mar, dientes  
uniformes un poco cortos de encías sanguíneas".

(El Papa Verde - página 80)

La Onomatopeya: En Asturias los ruidos proporcionan a los personajes  
una sinfonía análoga a los objetos. Crea también un carácter musical.  
Ejemplo de esta situación es el tema musical de Lester Mead o Così.

"Ya, já, já, já, já..." (Viento Fuerte - páginas 34, 35,  
85, 94, 193)

es tan constante este recurso que le sirve al personaje como identifi-  
cación.

Igualmente, Asturias crea el ambiente de la costa del Pací-  
fico, por medio de la onomatopeya. Este clima lo logra en El Papa  
Verde, puesto que recalca mucho el zumbido de las moscas.



"zum, zum...zum...baban las moscas..."  
(El Papa Verde - páginas 215 - 216)

Los regionalismos: La afluencia de regionalismos manifiesta el deseo de expresar la realidad objetiva de Guatemala. En la obra novelesca de Asturias, los personajes son principalmente indios, por esto, es por lo que resalta tanto el regionalismo guatemalteco. La objetividad del autor lo lleva a presentar las cosas de la vida diaria tal como las dice el pueblo:

"Un tetuntón de doscientas libras le había alcanzado la punta del pie".  
(Viento Fuerte - página 12)

"A trabajar a la costa. Sin más que las tujas y unos reales para el camino".  
(Viento Fuerte - página 27)

"Hay que pescuecearse unas cuantas cervezas..."  
(Los Ojos de los Enterrados - página 742)

"Entuavía estoy pensando que las circunstancias las favorecieron".  
(Los Ojos de los Enterrados - página 743)

"Unos pencazos de agua que a la gran son bomba".  
(Los Ojos de los Enterrados - página 743)

"Viniendo y pasando por mi garguero que para beber se hizo el hombre".  
(Los Ojos de los Enterrados - página 743)

"Charrangueá la guitarra y cantáme".  
(Los Ojos de los Enterrados - página 743)

"Arreunidos somos bastantes..."  
(Los Ojos de los Enterrados - página 744)

A veces los regionalismos están matizados de ironía mezclados a modo de refranes o rimas.

"A lo hecho en el lecho, pecho, que por algo quedó el cuerpo satisfecho".

(Los Ojos de los Enterrados - página 922)

Otros recursos que Asturias usa, son la plasticidad representativa, de técnica cinematográfica, para detallar los movimientos del personaje que sugiere plásticamente el estado de ánimo que lo domina, como en este estudio de los movimientos nerviosos:

"Clic!... 'Clic!... seguía Florindo cortándose las uñas, un cigarrillo en los labios, los ojos un poco en el vacío que produce la espera, de acontecimientos que están por suceder. Cuando le quedaba algún pellejito desprendido, remataba la operación, arrancándolo con los dientes, mordisqueándolo enseguida y escupiéndolo después".

(Los Ojos de los Enterrados - página 853)

O para poner a la vista, plasmándolos sensiblemente, los movimientos del proceso anterior de la angustia, uniendo el suspenso de las noticias de la novela con la indeterminación de lo acontecido en la acción y la inquietud originada en los personajes:

"Se revolvía como el pez que ha picado el anzuelo pugnando por desprenderse de aquella "y" que se le había trabado en la garganta y tiraba de él para sazarlo de su adormecimiento, de su inmovilidad conseguida a fuerza de estar en la misma postura".

(Los Ojos de los Enterrados - página 518)

La construcción plástica de las escenas contribuye a crear, junto a la sensación de cosa viva, el dramatismo igualmente vital de la novela:

"Levantó el farol, se lo plantó frente a la cara, en la pura cara, no parecía quererlo alumbrar para ver quien era, sino quererlo quemar, sin saber su nombre, y tan to tiempo estuvo sin decidirse a tomar una resolución, con el trasto de metal que se le balanceaba en el agarrador cerrado de su puño, que aquel tuvo tiempo de parpadear muchas veces".

(Los Ojos de los Enterrados Página 710)

Como puede comprobarse con la escena transcrita, estos pasajes así plásticamente compuestos cobran unidad formal propia, independiente del resto de la novela, valen por sí mismos, como experiencias recordadas del mundo y de la vida, los cuales quedan insertados en la memoria como hechos que impresionan por la totalidad presentativa de su significación material y anímica.

Esa plasticidad sirve además a la intencionalidad contagiante y revulsiva que el autor confía a la novela, insertándola en la sensibilidad del lector como experiencia propia y a la vez como forma especial de la manera de vivir colectiva, hispanoamericana por la situación, el hombre y la historia, como sucede en esta presentación materializada del dolor:

"Madre no llora! Lágrimas volverse avispas y picar Sambito".

(Los Ojos de los Enterrados Página 871)

La técnica cinematográfica permite por otra parte, calar en los detalles definidores de la situación, entresacarlos, unirlos sensiblemente, fijándolos en la sucesión insistente de los movimientos:

"...si no llegaba a la cita, sus pies andando, sus pies andando, sí, sí, sus pies andando, sus pies andando... caballos sueltos...voces sueltas...puertazos sueltos... pasos sueltos...nubes sueltas...y sus pies andando y sus pies andando".

(Los Ojos de los Enterrados - página 545)

Lo esencial y lo vital de cada caso en todos los detalles plasmados. Del estudio presentado podemos concluir que Asturias es uno de los escritores más originales de América y estableció su reputación con su primera novela El Señor Presidente, en la cual el virtuosismo del autor se utiliza para hacer resaltar más los temas principales del libro. Luego, en Hombres de Maíz ese virtuosismo se fue complicando más. Desde entonces, la búsqueda continúa de novedades de expresión, ya no pudo contenerse.

En toda su obra novelística está presente la denuncia de los problemas de su pueblo, con el cual está comprometido. A través de sus páginas oímos el conmovedor grito del hombre explotado, que se agiganta en su lucha por la liberación; pero que se ve frustrado por el enorme poderío de los eternos explotadores del indio y de la masa popular. Para solucionar todos estos males, el autor clama por la unión, por la organización; cosa que logra y adquiere mayor jerarquía en la última novela de su trilogía Bananera.

El, además, toca el embarazoso tema del imperialismo. Este va incrementando a medida que sus obras van publicándose. La

inmisericorde esquilación de nacionales y extranjeros al indio guatemalteco, está por doquier en todas sus novelas.

Más aún, denuncia las inagotables armas que esgrimen los enemigos del progreso para aniquilar al débil. Estas armas son: la prensa, la casta militar, etc.

Los problemas están detallados con todo el patetismo y desgarramiento, y los argumentos están considerados con profundidad, puesto que fundan su tratamiento sobre una firme concepción del mundo.

El gran valor de Asturias, como novelista, deriva en parte de su ingeniosidad estilística; pero depende más de su gran talento de captar el espíritu primordial de algunas fases fundamentales de la nación guatemalteca, en particular y de toda la América en general. Estas fases principales son: el terror a la dictadura, la fantasía del mundo indígena y la voluntad despiadada de los explotadores norteamericanos.

Por todo lo anterior, la obra de Asturias ha obtenido una auténtica categoría continental.

COSTA RICA

"Los países en trance de evolución y desarrollo económico y político donde se libra combate contra la confederación de fuerzas oligárquicas bien sean criollas, bien forasteras, desembocan en un tipo de novela de tesis, - con marcado acento social. Hay quienes confunden ésta con la política. Sin embargo, media entre ambas profunda diferencia. Lo que en aquellas se limita a problemas de poder y sustitución de hombre por hombre, de grupo - por grupo, en lo social se convierte en crítica al fondo mismo de los asuntos penetrando más allá de la corteza institucional o individual, para sorprender sus oscuras y definitivas causas". (118)

Tres autores costarricenses han desenterrado esas oscuras y definitivas causas de que nos habla Luis Alberto Sánchez. En sus obras literarias plantean el conflicto del obrero de las bananeras, del costarricense herido en su nacionalidad y terruño ante el invasor de los billetes verdes: los Estados Unidos de Norteamérica.

Joaquín Gutiérrez con sus obras Puerto Limón y Murámonos, Federico; Carlos Luis Fallas con su obra Mamita Yunai; León Pacheco y su obra Los Pantanos del Infierno; denuncian estas causas, todos esos combates con las fuerzas oligárquicas que en pleno maridazgo

---

(118) Sánchez, Luis Alberto. Proceso y contenido de la novela hispanoamericana. Biblioteca Románica Hispánica. Editorial Gedos. Madrid, 1953. II Estudios y Ensayos. Página 32.

con la United Fruit Company, avasallan al nativo.

Iniciaremos nuestros comentarios de las novelas costarricenses mencionadas, con Carlos Luis Fallas y su obra Mamita Yunai.

MAMITA YUNAI  
Esta obra ha sido muy comentada y discutida por la naturaleza de su contenido y por su forma de exposición. Por largo tiempo no se le consideró novela propiamente tal, ya que, Fallas escribió primeramente esta obra en forma de crónicas, especialmente sobre su trabajo como fiscal del Bloque de Obreros y Campesinos, designado en la región de Talamanca. Luego aparecieron otros relatos, que en muy breve tiempo el autor reunió y a los que logró dar unidad. Al principio pensó llamar la obra A la Sombra del Banano, título que conserva la segunda parte; pero el singular ingenio de Carmen Lyra (119) la bautizó con el irónico nombre de Mamita Yunai. (120)

Las fincas bananeras de hoy, con todos sus defectos y sus situaciones de injusticias para el trabajador, están muy lejos de parecerse a aquel horrible ambiente que vivió Fallas en su juventud. En su autobiografía nos dice cómo entró a formar parte del engranaje de las compañías bananeras.

---

(119) Autora Costarricense  
(120) Arroyo, Víctor Manuel

amiga de Carlos Luis Fallas.  
Carlos Luis Fallas. Ministerio de  
Cultura Juventud y Deportes. Serie  
Quién fue y qué hizo. No. 11. Página  
42

"...a los dieciséis años me trasladé a la provincia de Limón en el litoral Atlántico de mi país, feudo de la United Fruit Company, el poderoso trust norteamericano que extiende su imperio bananero a lo largo de todos los países del Caribe. En Puerto Limón trabajé como cargador, en los muelles. Después me interné por las inmensas y sombrías bananeras de la United, en las que por años hice vida de peón, de ayudante de albañil, de dinamitero, de tractorista etc. Y allí fui ultrajado por los capataces, atacado por las fiebres, vejado en el hospital". (121)

Esto es Mamita Yunai, una realidad vivida; el autor tiene profundo conocimiento del ambiente físico y especialmente del humano, el cual refleja en su obra. Fallas relata lo vivido, en forma espontánea y directa. Las conversaciones de los personajes tiene la frescura y espontaneidad de los diálogos reales, tantas veces escuchados por el autor en comisariatos, fondas y campos de banano.

Esta reproducción del habla popular, que parece la cosa más sencilla, es en extremo difícil - nos dice Víctor Manuel Arroyo - catedrático costarricense y crítico de Carlos Luis Fallas. - Hay que conocer profundamente al pueblo, hay que ser parte del pueblo mismo, para no caer en la afectación insufrible, en el falseamiento de la realidad lingüística que cometen folkloristas de almanaque. (122)

- 
- (121) Fallas, Carlos Luis Mamita Yunai. Librería Imprenta y Litografía Lehmann, S. A. Edición 1974. San José, Costa Rica. Página 11
- (122) Fallas, Carlos Luis Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 7 (Prólogo a la obra)



Mamita Yunai es una novela de amargos cuadros deprimentes. El paisaje es hostil, agresivo.

Uno de los personajes más patéticos de la novela es Calero; el cual queda en los bananales, destrozado por un árbol. Solo queda repetida en la memoria de los compañeros la vieja canción:

"Conozco un mar horrible y tenebroso  
donde los barcos de placer no llegan..." (123)

Calero es un personaje inolvidable en la obra y Fallas refiriéndose a él nos dice:

"...era ingenuo como un niño y tenía un corazón  
de oro, abierto a todos". (124)

Así lo creyó también Pablo Neruda, cuando lo cita en su Can  
to General:

"No te conozco. En las páginas de Fallas leí tu vida  
gigante oscuro, niño golpeado, harapiento y errante.  
De aquellas páginas vuelan tu risa y las canciones  
entre los bananeros, en el barro sombrío, la lluvia  
y el sudor.

Qué vida la de los nuestros, qué alegrías segadas,  
qué fuerzas destruidas por la comida innoble,  
qué cantos derribados por la vivienda rota,  
qué poderes del hombre deshechos por el hombre!

---

(123) Fallas, Carlos Luis

(124) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 188

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 118

Pero cambiaremos la tierra. No irá tu sombra alegre  
de charco en charco hacia la muerte desnuda.  
Cambiaremos, uniendo tu mano con la mía,  
la noche que te cubre con su bóveda verde.

(Las manos de los muertos que cayeron  
con estas y otras manos que construyen  
están selladas como las alturas andinas  
con la profundidad de su hierro enterrado.)

Cambiaremos la vida para que tu linaje  
sobreviva y construya su voz organizada. (125)

El autor divide la obra en tres partes cuyos títulos son:

Politiquería en el Tisingal de la Leyenda, A la Sombra del Banano y  
En la Brecha. La primera parte está dedicada a presentar la farsa  
política en uno de sus aspectos más típicos: la elección. La se-  
gunda parte contiene la explotación imperialista, a través de la  
vida misma de los peones en los bananales. En la tercera parte  
asistimos a un conato de huelga sofocada por las ametralladoras  
y cuyo desenlace es la prisión del promotor, José Francisco (el  
autor metido en la novela). En esta parte lo vemos prepararse en  
la cárcel y salir luego para intervenir en la política. Esta tercera  
parte es la menor en extensión; pero tal vez la más densa en conte-

nido, pues además de todos los hechos arriba señalados, termina con una síntesis de la historia del personaje Herminio.

Se usa en esta novela el diálogo, a veces la narración y hay uno que otro discurso directo cuando el autor quiere detenerse a exponer su propia ideología. La forma de plantear el problema nos parece acertada. Queda sobre el tapete la corrupción política y la explotación de las grandes empresas extranjeras, que unidas inseparablemente, ahogan los pueblos.

Dentro de los dos grandes temas de la obra, la política nacional y el imperialismo; se destacan como en todas las novelas de este tipo, la inclemencia de la naturaleza con su secuela de mortales peligros. Dedicamos atención a la ignorancia de los indios como factor del triunfo de los políticos, el bajo nivel de vida de las poblaciones rurales, la falta de vías de comunicación, la naturalidad con que caciques engañan al pueblo y violan las leyes. A esto agrega el drama de los peones enterrados en los bananales cuya vida gira entre dos límites inevitables: de un lado la miseria, el paludismo, el alcohol; del otro lado la muerte violenta, el crimen o la cárcel.

A diferencia de los peones guatemaltecos que son todos indios, estos, como los de Honduras y Nicaragua, son mestizos o provenientes de diferentes países. Pero dentro de esta masa heterogénea, va perfilándose un personaje: el liniero (llamado en Honduras

el campeño). El liniero tiene aquí ciertas características y hasta un código moral que hace recordar al gaucho o al llanero. Muestra de esta situación es el siguiente pasaje en el cual un peón exhorta a otro que vacila ante una serpiente :

"Es ley de los buenos linieros matar la serpiente que encuentren, sea la que sea, por ellos y por la defensa común". (126)

En otro episodio se explica el llanto del liniero:

"Los hombres tienen el alma de un niño y necesitan de mimos como los chiquillos, Por eso lloran cuando están borrachos o con la cabeza oculta entre las cobijas para que nadie los vea. Sólo los cerdos no pueden llorar. El liniero llora...". (127)

Uno de estos linieros, con tales rasgos de coraje es el personaje principal Sibajita, responsable de todo el relato (la obra está escrita en primera persona). Invirtiendo el tiempo retrospectivo en que la novela está concebida, para atenernos a la sucesión de los hechos hallamos a Sibajita en los bananales. Trabaja y sufre al lado de sus compañeros, todos héroes anónimos en la diaria hazaña que es la vida del liniero. Compañerismo, lealtad en la amistad, esfuerzo, - temple recio para todo parecer, son los rasgos humanos que los unen.

---

(126) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 127

(127) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 137

Sabemos por relación de Sibajita, que le cuenta a Herminio lo ocurrido a él mismo desde que se separaron, que tenía algunas condiciones sobre los demás entre ellas las de líder. Podía promover una huelga como en efecto lo hizo:

"Después rodé por muchas fincas y al tiempo llegué a trabajar a unos desbarrumbos que cayeron en la línea. Un trabajo espantoso hermano. Todos los días había golpeaos que sacaban bien envueltos pa que la gente no los viera. Nosotros trabajábamos amarrados con cables, en lo alto del cerro abriendo ventanas para dinamitarlo. El día que se mató Gongolona, un minero que se había hecho amigo mío, se solté del cable y mandé al gringo al diablo. En la noche le hablé a la gente y dos días después estábamos en huelga. Pero nos cayó la policía a tiros. Nosotros, entonces volamos puentes y arrancamos línea; pero al final nos vencieron...Estábamos solos contra el mundo. Según los periódicos, nosotros éramos unos bandidos, incendiarios que avergonzábamos al país". (128)

En otro episodio del mismo capítulo, apreciamos a Sibajita con su temperamento rebelde y sus cualidades de buen compañero, cuando al evocar a Calero, el amigo muerto aplastado por el árbol que él mismo talaba, canta una canción, la triste canción que cantaba Calero. Es debido a todos estos recuerdos de experiencias vividas, por las que siempre iré adelante en sus propósitos:

---

(128) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 190

"...hay recuerdos de esos que los llevo pegaos como chuzo a las costillas y que son los que me empujan a seguir pa delante y no me dejan torcer el rumbo". (129)

Si hay un rasgo que verdaderamente distingue a este personaje de los otros, es su actitud de coraje constante. No lo vemos llegar como llegan no sólo los linieros, si no los otros personajes de la novela social hispanoamericana, a la derrota y a la ruina, sino que lo vemos hasta el final en plena lucha. Gracias a esta fuerza física y moral podemos descubrir su sagacidad, malicia, astucia, ironía, armas indispensables para oponerse a la falacia de los políticos pervertidos.

El autor, nos presenta, en el personaje Sibajita, diferentes pasajes en donde opone al hombre frente a la naturaleza. Uno en donde lucha:

"Veinte o treinta metros más abajo mugía un rápido capaz de matar al nadador más hábil. Subí por la orilla calculando lo que me podía arrastrar el agua y dispuse hacer primero un ensayo sin llevar nada con una mano en alto. Dos veces me metí al agua y las <sup>dos</sup> veces retrocedí atemorizado por la fuerza de la corriente. Subí un poco más por la orilla y por último me eché al agua. Nadé desesperadamente y a los pocos segundos me encontraba en la orilla opuesta..." (130)

---

(129) Fallas, Carlos Luis

(130) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 188

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 43

En el otro enfrentamiento, el personaje flaquea ante la presión telúrica que toma contornos dramáticos en el espíritu humano:

"Desperté sobresaltado por un ruido extraño. Desde las varas del techo me sacaban la lengua dos enormes lagartijas verdes. Me asomé por la puerta trasera y posiblemente el silencio y la soledad del monte me impresionaron, porque me dio por imaginar cosas absurdas; que un tigre podía estar acostumbrado a pasar las noches al abrigo del rancho, o que tal vez estaba aquerenciada en ese cuarto alguna horrorosa terciopelo y ya hasta me parecía despertar a medianoche con un diablo de esos arrollado en el pescuezo". (131)

En cuanto a la denuncia de los fraudes de la política, nos presenta el autor un pintoresco cuadro en donde los indios son votantes perfectos para las componendas fraudulentas:

"Un momento-interrumpí yo- A ver cómo te llamas vos? - pregunté al indio. Este se quedó viéndome con la boca abierta mientras el comisario y otros le hablaban rápidamente en su dialecto.  
-Hombre - dijo Jorge - es que estos indios no hablan español. Ya ellos dieron sus nombres a la hora de retirar sus cédulas. Hasta el cholo de los anteojos asintió gravemente. A pesar de todos mis esfuerzos los indios se arremolinaban encima de la mesa. El que recibía las papeletas era asaltado por el comisario, o por dos o tres al mismo tiempo, y en las barbas mías le daban instrucciones y le marcaban con el dedo el cuadrado oficial para que le pegara la estampilla.  
-Bueno, bueno, ¿Qué es esa vaina? les decía yo, entre burlón y enojado. Dejen de estar molestando a los votantes!". (132)

---

(131) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 47

(132) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 55

Toda esta escena de la votación, está descrita con toda su ironía y su humorismo. Todo lo pintoresco de este episodio que sabemos, además, que podría estar ubicado con toda propiedad en cualquiera de nuestros pueblos, queda a la vista, hasta el punto de que ríen hasta el fiscal de la oposición y ríe el lector olvidándose por unos minutos de que allí se juega la suerte del pueblo. Los indios que han votado son llevados detrás de la iglesia, se les corta el pelo, se les cambia de vestido y vuelven a salir en fila a votar por segunda o tercera vez.

El autor destaca su ideología por medio de exposiciones directas o por medio de sus personajes, como lo hemos visto; analiza el problema de la explotación del obrero de su país en forma más general al comienzo y luego a medida que avanzamos en la trama de la novela, va dedicando más atención al indio y al negro, las dos razas más castigadas por los gringos de la United Fruit Co., a éstos dedica vigorosas protestas de espíritu revolucionario. Los negros ya no encuentran trabajo y emigran a Panamá para buscar su sustento:

"Esta es una finca que la van a entregar a la Yunai y está casi abandonada, pues todos se han ido pa'l Pacífico y hay muy poca gente de color; es lo mismo que está pasando en toda la zona. Casi todos los negrillos que vienen en estos carros van pa'l otro lao buscando pasarse a Panamá". (133)



El negro es una raza sufriendo: la esclavitud, los campos algodoneiros, los perros negreros y ahora los negros costarricenses se - guían huyendo de la miseria y la pobreza. Nuestro autor, pinta dramáticamente la huída de estos negros:

"¿De dónde venían y a dónde iban esas gentes, arrastrando a través de los siglos el pesado fardo de su piel que mada? ¿A dónde encontrarían su tierra de promisión? Huyeron de la jungla africana de los cazadores de esclavos; tiñeron con su sangre las argollas en las profundas bodegas de barcos negreros; gimieron bajo el látigo del capataz en los algodoneiros sin fin y se internaron en la manigua tropical como alzados, perseguidos por los perros del patrón. Pareciera que para los negros se ha de tenido la historia. Para ellos no floreció la revolución francesa... Y ahora los pobres negros costarricenses, después de haber enriquecido con su sangre a los potentados del banano, tenían que huir de noche, a través de la montaña, arrastrando los bártulos. No los perseguía el perro del negrero; los perseguía el fantasma de la miseria. ¿Qué les esperaba al otro lado de la frontera?" (134)

Fuerte físicamente en un principio, más tarde no sirve para nada, tal es el estado de aniquilamiento ante las enfermedades y el agotador trabajo de los trópicos. Vive en miserables condiciones y resiste el trabajo con entusiasmo dignos de admirarse:

"En los campamentos de enfrente vivía la peonada negra. Ellos también se paseaban por los corredores, descal-

---

(134) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 26

zos y casi desnudos, para entretenerse. O se tiraban como nosotros en las hamacas a espantar la purruja.

Nosotros los habíamos vistos doblados sobre el "suampo", trabajando como bestias con las piernas en vueltas en trapos para librarse de las raíces agudas". (135)

Describe nuestro autor peculiaridades de su pobre alimentación:

"Llevaban al trabajo su miserable comida en un tarro: ñame, yuca, ñampí y bananos, todo arreglado con aceite de coco; algunas veces arroz y "calalú", una plata moradita que se cría en el monte y que sólo ellos saben cocinar y comer. (136)

Los indios, otra raza sufriendo, se ha tenido que refugiar en las montañas en busca de tranquilidad y vida. La llegada de los gringos sólo ha contribuido a su desmoralización. El autor culpa a los norteamericanos de toda la ruina sufrida por ellos, decadencia no sólo física sino moral:

"Esos indios que casi lloraban implorando un pedazo de carne o un jarro de guaro ¿eran los descendientes de aquellos belicosos talamanca? ¿no fueron sus antepasados los que hicieron famosas con sus bravuras, el nombre de su región en tiempo de la Colonia? ¿No fue esta raza, altiva otrora, la que mantuvo en jaque al audaz y fiero conquistador hispano?

---

(135) Fallas, Carlos, Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 133

(136) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 134

La doma, el embrutecimiento del indio, la destrucción de la raza bravía quedó para otros conquistadores menos valientes y peor <sup>ni raramente</sup> infitamente más crueles y rapaces que aquellos españoles. 'Y más arteros': para los conquistadores imperialistas yankis secundados por los criollos serviles". (137)

También culpa a los malos gobernantes de no velar por la vida de esos ciudadanos autóctonos del país que sólo son recordados en las épocas electorales y aún así lo que les trae es puro mal:

"Así viven y mueren los indios, como alimañas inmundas, olvidadas de Dios y del Estado. Sólo en las épocas electorales recobran, para el Gobierno, su condición de hombres y de ciudadanos: cuando se necesitan sus votos para fabricar munícipes y diputados oficiales. Entonces autoridades y políticos visitan al indio, le hacen fiesta y lo emborrachan y le dan tabaco para adormecerlo y para engañarlo. Y para otra cosa también: para terminar en pago de su voto, el embrutecimiento del alcohol en el alma, el amargor del tabaco en la garganta y la mujer preñada en el rancho". (138)

Todo trabajador que entra a la zona bananera tiene miras de ganar dinero; pero ya dentro se enferman, se embrutecen, se acaban:

"Ilusiones de todos los que entran a la Zona Bananera en busca de fortuna y que se van dejando a jirones en las fincas de la United. Los linieros viejos ya no sueñan en nada, no piensan en nada. Sudan y tragan quinina. Y

---

(137) Fallas, Carlos Luis

(138) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 73

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 76

se emborrachan con el ron grosero que quema la garganta y destruye el organismo. Hay que embrutecerse para olvidar el horror en que se vive y en el que se tiene que morir". (139)

Lo que ganan no les alcanza. Su esfuerzo y sudor tampoco ayuda a la industria nacional, pues, toda la mercancía de los comisariatos es norteamericana :

"-Casi nos deja sin qué comprar los Chester - dijo Herminio, acordándose de los cigarrillos y de la marca, que era la única, junto con los Camel, que se vendía en los comisariatos". (140)

Carlos Luis Fallas nos pinta dramáticamente cómo Hispanoamérica, a través de sus hijos, enriquece al coloso del norte: Nicas, ticos, negros...hermanos:

"Pobres hermanos nicas. Vienen cantando arrullando ilusiones, en busca de libertad y trabajo, a caer nuevamente en las manos del gringo, Y a llenar con su esfuerzo el bolsillo del rapaz Agente de Policía. Sudan el suampo, sudan la montaña. Poco a poco sus cuerpos de acero se van convirtiendo en coyundas, hasta caer con los huesos clavados en el bananal.

Huesos de nicas. Huesos de ticos. Huesos de negros. 'Huesos de hermanos.'" (141)

Hemos visto al hombre frente a la naturaleza en descripciones donde siempre el autor termina por dar preeminencia a lo humano,

---

(139) Fallas, Carlos Luis

(140) Fallas, Carlos Luis

(141) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 131

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 158

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 165

no porque el hombre venza, sino porque el autor quita la vista de la selva para ponerla en los conflictos humanos. Ahora veremos a los seres diminutos como personajes del gran drama, enemigos ciegos del hombre: avispas, hormigas, zancudos, amebas, etc. Todo este mundo habitacional de la selva, nos lo pinta el autor para hacer más patética y real la vida del hombre de las bananeras que debe luchar contra el clima, el ambiente, el hambre, las enfermedades, las alimañas:

"Centenares de veces al día íbamos a parar, con ramas y troncos, hasta el fondo del oscuro pantano, con el angustioso recelo de caer sobre horribles serpientes. Con los huesos golpeados, el machete en una mano y el garabato en la otra, seguíamos, hasta ir a meter la cabeza en un escondido avispero. Y a revolcamos - después entre el monte a berrear. Miles de avisperos nos acechaban entre la espesura; cuando no eran las "chías", enormes, negras y feroces, eran unas avispillas rojizas y agresivas, que buscaban la cara para dejarla convertida en monstruo!" (142)

Ahora las hormigas entran en acción:

"Una tarde en que estaba yo feliz porque no me habían torturado las avispas, al acomodar el zapatón entre unas ramas podridas para pegarle el machete a una bejucada, sentí un mordisco espantoso en la garganta del pie. Salté a-

terrado creyéndome mordido por una terciopelo y temblando me examiné el pie. Dos grandes hormigas estaban clavadas a mi piel, encogidos sus cuerpos negruzcos, luchando furiosas por arrancarme el pedazo con sus cortantes tenazas. En el suelo bullían los inquietos animalillos, moviendo nerviosas sus cuerpecillos recios, como forjados en acero opacado de casi una pulgada de largo; producían un chasquido seco al mover sus tenazas terribles y buscaban agresivas en qué saciar su hambre iracunda. Toda la tarde estuve con la perna acalambrada, acalenturado, y cuando nos fuimos a bañar no resistí el agua; sentía como una plancha al rojo, corrida a lo largo de la columna vertebral". (143)

Otra plaga que debe soportar los trabajadores de los Bananales, son los zancudos:

"Calero se estiró haciendo muecas, se examinó con los ojos muy abiertos, el pellejo de los brazos, y se frotó la cara exclamando:

-'Por los diablos! 'Mirá cómo hicieron anoche los zancudos!'

'Qué peste'e bichos hay aquí!'

Tenía razón de asustarse Calero. Los tres teníamos el cuerpo brotado de ronchas que ardían como brasas pegadas al cuero". (144)

Algunas veces los zancudos intervienen a la hora del descanso de los trabajadores, ni aún a esa hora pueden los linieros reposar:

---

(143) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 175

(144) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 173

"...nos tirábamos al piso a descansar y espantábamos las nubes de zancudos, con una rumilla como hacía el cholo Azuola. Yo no sentía deseos ni de conversar. Había calculado el trabajo hecho y me daba cuenta de que estábamos perdiendo nuestro esfuerzo estúpidamente. ¿Cuándo podríamos salir de este infierno? Calero se metía de cabeza dentro de un saco de gangoche para burlar los zancudos, y tirado en un rincón entonaba casi siempre la misma canción". (145)

Ante el panorama triste y desventurado del liniero el alcohol, es el único escape. Se bendicen sus efectos:

" Por eso seguíamos bebiendo desesperadamente hasta caer de espaldas como troncos... Esa noche ya podían llegar en millones desde el suampo, los zancudos a chupar sangre y a inyectar malaria. Esa noche no teníamos que sofocarnos debajo de los sucios gangoches para escapar de su saña, ni que estremecernos oyendo sus agudos zumbidos, más penetrantes aún que sus chozos filosos y largos que queman la carne como aguja de fuego. Que salieran las miriadas de alepates hediendos y asquerosos que estaban ocultos en las rendijas del piso y de los tabiques. Que mordieran la piel levantando ronchas enormes. Que se hartaran de sangre... Esas tres horas de letargo profundo, de muerte ficticia, sin sentir nada, sin soñar en nada, son el oasis en la vida árida y desierta del liniero". (146)

Al final de la obra, Carlos Luis Fallas, introduce su discurso pronunciado en la Asamblea de solidaridad con los huelguistas de Puerto González Viquez, celebrada en San José el 18 de septiembre de 1955 y

---

(145) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 177

(146) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 139

titula este discurso en Mamita Yunai "A manera de parte cuarta". En ese discurso declara:

"Antes de 1934, la vida en las bananeras de la United era un horrible infierno comparada con la vida que hoy hacen los trabajadores de esas mismas bananeras; y ya esto es mucho decir, porque son infames las condiciones de vida que hoy soportan allí los trabajadores. Yo llegué muy muchacho a la zona bananera. Algunas de mis experiencias de ese tiempo se conocen a través de mi libro "Mamita Yunai", allí está reflejada en parte la dura y humillante vida que entonces soportábamos en la zona del Atlántico. En ese libro simuló la existencia de un Dispensario en Andrómeda, porque me interesaba exhibir el Dispensario y el "doctor" que posteriormente conocí en la hacienda Pejibaye, propiedad entonces de la misma empresa imperialista en Cartago". (147)

El "doctor" al cual el autor alude en Mamita Yunai, fue, como él mismo lo declaró otra experiencia vivida y he aquí cómo nos pinta al doctor:

---

(147) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 193



"El "doctor" que nos mandaba de vez en cuando la Compañía en un carro dispensario, era un gringo bruto como un cerdo; gordo y bajito, velludo como un mono, lleno de horribles tatuajes en los brazos y el pecho y jurando todo el tiempo como un condenado". (148)

En cuanto a los finqueros nacionales; la United les alquilaba tierras y adelantaba dinero; pero firmaban contratos en donde quedaban comprometidos a vender banano exclusivamente a la United Fruit Co. pero a un ínfimo precio señalado por racimo recibido. Esto traía consabidos problemas, pues, cuando de Boston ordenaban a la Gerencia de Costa Rica determinada cantidad de racimos de banano, había que rechazar todo el sobrante que ya los finqueros habían cortado, seleccionado y acarreado. ¿Qué se hacía con el banano rechazado? Se botaba. Hubo ocasiones que en la Zona Bananera del Atlántico, la provincia de Limón había a banano podrido. Una firma costarricense comenzó a comprar a los finqueros ese banano botado, para venderlo en el interior del país y también en el exterior; pero la United obligó a los finqueros a machetear el banano que les botaba para que no los pudieran vender. Trabajo, sudor, esfuerzo y dinero perdidos.

---

(148) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 141

Esto lo pinta Carlos Luis Fallas en muchas escenas de Mamita Yunai. He aquí una muestra:

"...Ya abandoné el banano, porque no voy a estar cuidándolo pa que me lo bote la compañía..En la última corta qu'hice puse ciento sesenta en la plataforma... y me recibieron veintidós". (149)

Debido a este rechazo de la fruta, los peones recibían menos salario; sumado al maltrato, explotación de los comisariatos, la falta de asistencia médica, las pocilgas en las que los obligaban a vivir, ya podemos imaginarnos cuánta desesperación humana y cuánta justa cólera se iba acumulando día tras día, por aquellos terribles tiempos en la zona bananera del Atlántico de Costa Rica y cuán justas sus reclamaciones en la gran huelga bananera del Atlántico en 1934; en donde nuestro autor, Carlos Luis Fallas, tomó participación directa organizando los grupos de huelguistas.

Esta huelga tuvo el repudio de los finqueros nacionales, de la opinión pública, del entonces presidente don Ricardo Jiménez, de la República entera; ya que, la United Fruit Co. se encargó por medio de periódicos subvencionados, a distorsionar la verdad de la huelga aduciendo que los comunistas a través de la huelga deseaban provocar

---

(149) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 111

desórdenes a las grandes empresas norteamericanas que operaban en Costa Rica. Esa campaña dió resultados: los huelguistas pasaron hambre, frío, calamidades; la policía los apresaba, se trajeron contingentes de rompehuelgas de Puntarenas y Guanacaste; pero a todo esto resistieron los huelguistas y al final la huelga triunfó.

La United Fruit Co., ante el panorama de su derrota, inventó a los trabajadores que su dirigente Fallas se había vendido por treinta mil dólares y que había traicionado la huelga. Nuevamente se fueron a la huelga los trabajadores y esta vez si crepitaron las ametralladoras en las sombrías bananeras. Muertos, encarcelados, plantaciones destruidas, líneas y puentes tranviarios destrozados. La United cedió... pero años después, al amparo de una nueva y onerosa concesión por parte del gobierno costarricense, trasladó sus actividades bananeras a la costa del Pacífico, terminando de arruinar a los finqueros bananeros del Atlántico; y conservando con codicia de avaro, su derecho de propiedad sobre la extensión de tierra costarricense que abandonaba.

Todo este recuerdo histórico, lo retrata Carlos Luis Fallas en su obra:

"...la compañía está abandonando esto y llevándose todo p'al Pacífico, porque dicen que ya aquí la tierra está agotada y que allá el banano es de muchísima mejor calidad ". (150)

Esto lógicamente trae el consabido problema del desempleo y mucho más problemático para los trabajadores negros:

"Se abandonan las fincas y no hay trabajo por ninguna parte, ¿qué vamos a hacer? Los blancos tiene el "chance" del Pacífico, pero ¿nosotros? No hay trabajo, ni podemos cultivar la tierra, ni nos dejan ganarnos la vida en el Pacífico... ¿nos tenemos que morir de hambre entonces?" (151)

Nuestro autor quiere demostrarnos hasta qué punto la condición de los trabajadores era inhumana; y nos pinta escenas en donde el banano era más importante que la vida humana:

"...la enfermedad de su mujer, que se quedó de abono en la finca, sin poderla sacar a curarse por falta de dinero y por falta de un carro para llegar a la línea del ferrocarril. El gringo le dijo que las mulas y los carros eran para acarrear el banano y no para jalar enfermos". (152)

En las inmensas bananeras del Atlántico no existía un solo dispensario ni se conocían servicios médicos de ninguna clase, exceptuando el Hospital de Limón; pero las máquinas, el tiempo que se dedi-

---

(150) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai.

(151) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai.

(152) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai.

ca a la compañía, eran más importantes que la vida del trabajador :

"La pierna le bailaba en el aire...Le levantamos el pantalón molido por el golpe, tenía la rodilla deshecha, el hueso pelado...

- A esti'hombre hay que mandarlo a Limón - dijo Herminio a Azuola. Arrancándose casi los bigotes de rabia, el cholo llamó a dos hombres. - Vayan a dejar a ese viejo al carro'el doctor, pa que li'haga algo, mientras entra el tren del jueves-

.....  
- ¿Esto me pasa por darle trabajo a esos pasmaos! 'El y dos hombres más que pierden la tarde, maldita sea!." (153)

La riqueza natural de Costa Rica, no es aprovechada a su máximo, la madera que puede ser utilizada; se tala y se desperdicia:

"-Son millones y millones de metros cúbicos de robles y cedros y laureles y de todas clases de maderas buenas que se pudren de abono p'al banano...Pero, 'qué l'importe la madera a los machos si no les cuesta nada!." (154)

Sumado a la protesta social encontramos en la novela otros aspectos. Verbigracia, hay en la novela dos disgresiones importantes: la historia de Eulogio Ramírez y la muerte de Meléndez.

En la primera disgresión, Eulogio Ramírez encarna una historia nueva y a la vez antigua en los bananales; el administrador gringo

---

(153) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 154

(154) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 121

persigue a la esposa del joven peón, le rebaja el salario, le aumenta el trabajo. Como ella no cede, trata de violarla aprovechando la ausencia del marido. Cuando éste lo sabe busca al gringo, lo mata y huye. Comienza entonces la fuga desesperada, sin rumbo, con el miedo atenazándole la sangre. Levi fue el agente que lo atrapó y es el que entre risas cuenta como logró traer al muchacho a la cárcel a través de la montaña sin esposarlo siquiera. Inventa una patraña inhumana y sangrienta. Le hace creer que es inocente que el gringo no ha muerto y que sólo le pondrán una multa. La forma en que el autor expone el cambio del miedo a la alegría desbordante de Eulogio Ramírez al saber que no iría a la cárcel, da el toque del más agudo dramatismo a esta historia cruel.

La otra digresión, la muerte de Meléndez, aparece un personaje, el indio Pedro, en una actitud en que pocas veces hemos encontrado al indio en la novela. Aunque dentro de la autenticidad de los hechos no se deja ver la intención del autor, el caso planteado es el de un indio bueno e inocente, arrastrado al crimen como instrumento ciego de un brujo.

La enfermedad de la hija amada, el ansia por verla sana, la superstición y la perversidad del brujo, lo cercan de tal manera que es juguete de la fatalidad. Nos parece bien llevado el proceso psicológico que se opera en este personaje desde que aparece como, padre angus-

tiado hasta que comete el crimen. El brujo, el Chiricano, quería matar a Meléndez a quien creía su enemigo. Cuenta con el negro Tomás hechicero también; pero necesita otro cómplice y nadie como el indio Pedro. Se desliza una noche el brujo a la choza del indio, le inyecta a su hijita un virus que le produce fiebre. Cuando el indio va a consultarle sobre la salud de su hija, el brujo le dice:

"Los espíritus dicen que es el hombre que vive en la cumbre del monte... Los espíritus dicen que sólo que muera ese hombre se salva tu hija". (155)

El indio Pedro mata al hombre que vive en la cumbre que no es otro que Meléndez.

Después del crimen, el Chiricano, el indio Pedro y Tomás, llevan al muerto a la orilla de una poza; antes de echarlo beben su sangre y danzan alrededor los dos brujos obligando al indio a hacer lo mismo, hasta que el pobre, horrorizado; pierde el conocimiento.

Como se ha podido apreciar, dentro del carácter espontáneo de esta obra y por lo tanto muy poco o nada literario, no cabe pensar en elegancia y refinamiento de estilo. Todo lo contrario, el estilo,

---

(155) Fallas, Carlos Luis

Mamita Yunai. Ob. Cit. Página 85.

tallado rústicamente y por lo mismo vigoroso, no ostenta largos períodos, salvo algún caso en el cual el autor expone sus ideas. Todo el relato sigue el ritmo de una conversación sincera y apasionada, sin adornos, ni rodeos innecesarios. No hay metáforas ni episodios poemáticos, ni evasiones imaginativas. La única evasión posible es la que encuentran en el alcohol. Sólo en el sueño pesado de la borrachera encuentran la liberación. Tampoco hay aquí alegres cantares populares. El único cantar es el de "Cachunchita", que canta el hondureño, en el que alude a una siniestra figura femenina de la política del Salvador: Doña Anita. La canción que deja un eco en nuestra sensibilidad, como espejo de la vida del liniero es la que canta Calero en sus momentos de abatimiento:

"Conozco un mar horrible y tenebroso  
donde los barcos del placer no llegan;  
sólo una nave va, sin rumbo fijo  
es una nave misteriosa y negra.  
¿Quiénes van ahí, qué barco es ése,  
sin piloto, sin brújula, y sin vela?  
pregunté una vez y el mar me dijo:  
son los desheredados de la tierra,  
son tus hermanos que sin pan ni abrigo  
va a morir entre mis ondas negras". (156)



Carlos Luis Fallas pinta con crudeza y patetismo todas las experiencias vividas en los campos bananeros y tal como él mismo lo declara en su autobiografía "para la labor literaria, a la que soy aficionado, tengo muy mala preparación, no domino siquiera las más elementales reglas gramaticales del español" (Mamita Yunai Página 72) su obra por lo tanto no es depurada y correcta en su redacción; pero posee la frescura y espontaneidad del habla popular. En forma directa narra, expone sus ideas, los personajes dialogan. No crea metáforas ni símiles. Ensambla sencillas comparaciones para narrar:

"...empecé a abrirme paso entre la maraña, como un saño". (Mamita Yunai. Página 45)

"La pierna golpeada le colgaba como un chuica roto". (Mamita Yunai. Página 154)

"...gordo y bajito, velludo como un mono...". (Mamita Yunai. Página 141)

Hace uso de reiteraciones y períodos cortos para crear patetismo:

"Huesos de nicas. Huesos de ticos. Huesos de negros. 'Huesos de hermanos!'. (Mamita Yunai. Página 165)

Las descripciones son detalladas. No sólo describe sino que enriquece lo descrito:

"Los hombres, más que hombres parecían demonios negros y musculosos brillando bajo el sol, sentados en las orillas con los pies colgando, o de pie, apoyándose los unos contra los otros, gesticulaban y discutían a grandes voces. Las negritas, acomodadas ya sobre las cajas y las escasísimas banquillas, le daban alegría y colorido al abigarrado conjunto con sus risas y cantos, con sus trajes de colores fuertes y variados y con sus floreadas sombrillas abiertas contra el sol". (Mamita Yunai. Página 20).

El acento peculiar del habla de los nicas queda descrito en los diálogos que a continuación marcamos:

"-Buenoj, diaj, muchachoj". (Mamita Yunai. Página 116)

"-'Hermano chocho'. 'Ji me parece qu'ejtoy en el bergueello'e Laguna'e Perla - gritó un nica". (Mamita Yunai. Página 153)

"-'Hey, catracho'el diablo, jodidóo'. 'Todavilla hay quien je acuerda'e laj pijiadaj qu'hemoj daoo'.- gritó un nica recordando tiempos pasados". (Mamita Yunai. Página 164)

"-¿Y sabej lo que dicen por allá?- me replicó el viejo - 'Que loj ticoj trabajan con jombrilla pa no quemarse el pellejo! ". (Mamita Yunai. Página 165)

Ningún hombre que no hubiese sido liniero, como lo fue nuestro autor, pudo escribir de modo tan realista y conmovedora, la historia de esas vidas como lo vemos en Mamita Yunai. Si recordamos que Fallas fue un peón de los banales, sabemos por qué puede profundizar, hasta agotar todas las posibilidades, en el dolor humano. Con todas sus fallas gramaticales, hijas del ambiente como toda la obra, Mamita Yunai ha tenido una amplia resonancia social. La fuerza de ese grito desgarrado, su influencia inusitada en el espíritu popular, ha hecho temblar a los poderosos.

PUERTO LIMON

"La novela hispanoamericana actual, no se resigna a ser sólo documento de protesta, sino que aspira a constituir una verdadera creación". (157)

Creación y protesta social logra el escritor Joaquín Gutiérrez en su obra Puerto Limón en donde presenta el problema del gobierno costarricense ante la huelga de los obreros bananeros de la United Fruit Co., aunado a la problemática de la juventud de avanzada que desea romper los moldes tradicionales de comportamiento de su país.

Muestra además, cuadros y costumbres del pueblo costarricense, de los peones y trabajadores extranjeros de la United, la ideosincrasia de las familias económicamente privilegiadas, los plantadores independientes, de los negros. Cada uno de los grupos sociales representados en personajes bien logrados dan a la obra unidad y belleza. El autor presenta sus interioridades filosóficas: vida, muerte, amor, finalidad de ser como ente y como espíritu, las eternas interrogantes del hombre, son tocadas con gran acierto.

---

(157) Fuentes, Carlos. La Nueva Novela Hispanoamericana. Cuadernos Mortiz. México. 1969. Página

La obra la divide el autor en veintiún capítulos, los cuales guardan unidad entre sí. A manera de introducción, nos presenta un largo poema que titula Mirando y Mirando, en donde con gran delicadeza y poeticidad nos presenta el panorama de su vida. Genealogía, viajes, interioridades de poeta y escritor y otras. Este poema deja el ánimo del lector predispuesto a la delicadeza y en cierta forma unido al escritor, porque siente que lo conoce y que va a leer en las páginas del libro, un pedazo de la vida del amigo que acaba de conocer:

He aquí, cómo nos habla de su genealogía:

"Mi madre, rosario  
mi padre, finquero  
bonachón, austero  
Padre y compañero  
-ella, costurera -  
misa y relicario  
Del viejo y la vieja  
fui negra la oveja  
pero ellos darían todo el mundo entero  
por su perdulario.  
Entre mis abuelos los tengo franceses  
un vasco peñasco y dos irlandeses  
y entre mis abuelas una india limeña  
una sefardita y una agría extremeña". (158)

---

(158) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Editorial Costa Rica  
3ed. San José, Costa Rica. 1973.  
Página 11

De sus inquietudes escritor-inspiración-obra, nos dice  
nuestro autor:

"...Luego la novela  
buscar a los hombres en el duermevela  
de la negra tinta y la hoja blanca,  
domar la potranca,  
asir la centella  
sentir la agonía, la angustia que mata,  
hasta que de pronto, en el cuarto oscuro  
actúa el conjuro  
florece en el frasco de tinta la estrella  
y estalla la noche como una fogata". (159)

Nos habla de sus viajes, de sus hermanos y amigos perdidos, y de toda la gama humana que ha conocido a través de sus diversas experiencias. Debido a esto y a su ideología, para él, el Pueblo es el único Señor a quien desea servir, y así nos dice:

"y así he caminado por el ancho mundo  
mirando y mirando  
un ojo entornado y otro entornando.  
Con ambos he visto a Pedro el Herrero,  
a Juan Pescador y a Luis Sabanero,  
a María que lava la camisa ajena  
y a Pablo que labra la tierra de otro  
creyéndola buena.  
Por eso es don Pueblo mi único Señor,  
y darle tributo mi orgullo mayor". (160)

---

(159) Gutiérrez, Joaquín      Puerto Limón. Ob. Cit. Página 14  
(160) Gutiérrez, Joaquín      Puerto Limón. Ob. Cit. Página 15

La acción de la obra se efectúa a través del conflicto de los trabajadores de la United Fruit Co., que en una huelga reclaman mejor salario y forma de pago, creación de dispensarios para mejorar su salud, mejores condiciones de vida. Esta huelga pone al descubierto la mentalidad de los aburguesados finqueros, que siendo costarricenses avasallan a su compatriotas peones y respaldan las ideas imperialistas de los administradores de la compañía bananera. Pone al descubierto los resortes yankistas para manejar la política interna del país y que ésta actúe en detrimento de sus propios ciudadanos. Retrata la mezcolanza étnica de Puerto Limón (título de la obra y pueblo natal del autor), en donde debido a los trabajos del ferrocarril y la creación de la bananera, conviven negros, nicaragüenses, hondureños, costarricenses, etc.

Los personajes que dominan la acción de la novela forman el contrapunto de dos generaciones, de dos ideologías, de dos mundos diferentes: Don Héctor Rojas, plantador independiente, aburguesado y ambicioso, heredero de un largo camino de latifundismo; sólo desea salvaguardar su finca sin importarle los problemas de los peones, de sus compatriotas que están defendiendo sus derechos ante la opresión de la United; es un apego esquizofrénico por su finca, por el ansia del poder económico.

"...Archivaldo Rojas era mi padre y yo soy su hijo y estas tierras eran terrenos baldíos que él denunció y que yo heredé y que ahora son míos, y el tranvía es mío, y ese lastre que rastrillan es mío también, y están en mi finca y esta es mi casa y todo esto es mío y ustedes son unos estúpidos que creen que así se pueden arreglar las cosas y tiene que irse, pronto, váyanse de aquí, vayáanse porque esto es mío, mío ¿oyeron, cabrones? 'Mío!'" (161)

Durante dos decenios, Don Héctor Rojas ha hecho fortuna a costa del sudor y salud de sus peones compatriotas, no se arredra ante los problemas que esto conlleva; él ha tenido y seguirá teniendo un mismo deseo:

"Durante veinte años ha empleado todo su coraje y toda su voluntad en aquella plantación de banano; durante veinte años ha venido actuando con un sólo propósito, con una sola meta...". (162)

esa meta de Don Héctor Rojas, nuestro autor la pinta de una avaricia rayana en la locura, desequilibrio mental del triángulo hectáreas, fruta, dinero. Esa sensación desequilibrada está lograda con una puntuación seguida:

"...embarcar frutas, recibir el cheque invertirlo de nuevo en sembrar más hectáreas tender más kilómetros de tranvía exportar más fruta, más hectáreas, más fruta, más fruta, más dinero, más hectáreas, fruta, dinero, hectáreas". (163)

---

(161) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 51

(162) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 47

(163) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 47

El lado opuesto de esa mentalidad mercantilista, es el sobrino Silvano, joven recién salido del bachillerato tiene otras ideas, otras ambiciones; pero inevitablemente se ve envuelto en el problema bananero por su tío Don Héctor y en consecuencia al enfrentamiento con los peones:

"...enfrente hay una voluntad colectiva oscura abrumadora millares de seres anónimos lo están vigilando atentamente desde las sombras recelosas, estudiándolo atentos para conocer el que algún día será el futuro patrón, el futuro amo y señor de sus músculos". (164)

Silvano al comienzo de la obra es indiferente ante el problema de los obreros bananeros, no siente por ellos nada:

"Lo van a matar gente por los que no siente odio, ni rencor ni lástima siquiera". (165)

El tiene problemas mayores y es buscar su identificación su encuentro consigo mismo, hallar un camino por donde transitar:

"...Yo quiero ver la raíz de las cosas, porque sé que allí adentro, muy adentro ya no hay engaños; las cosas son puras y limpias y entonces uno puede escoger algo limpio y real algo no contaminado ni apesto para entregarle la vida". (166)

---

(164) Gutiérrez, Joaquín

(165) Gutiérrez, Joaquín

(166) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 40

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 43

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 40



Aún no ha encontrado lo que desea ser; pero siente que debe tener una meta y que precisamente el panorama que le presenta su tío Don Héctor, ese afiebrado deseo de posesión de tierras, de dinero, no compagina con sus ideas y deseos:

"...Preferiría ser cargador o minero o terrorista. Pero lo que nunca sería es ser un buen burgués". (167)

Su mente está llena de ideas nuevas, su espíritu está penetrado de idealismo, de generosidad. Esa burguesía que le presenta su panorama actual, no le satisface, porque:

"...él no podría vivir comprimido dentro de un sofocante mundo de pagarés, intereses e hipotecas, contabilizándolo todo, hasta el idealismo, hasta el menor gesto de generosidad". (168)

El personaje Silvano lo relacionamos con la juventud de avanzada de Costa Rica que desea mejores respuestas, mejores cambios para el país.

Una causa de la huelga, fue el bajo salario de los empleados de la bananera y la forma de pago; el cual hacia regresar dicho pago a las arcas de la United, ya que se pagaba en fichas descontables sólo en los comisariatos de la compañía. Los obreros debían de todas maneras comprar ahí:

---

(167) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 140

(168) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 39

"Los peones pedían mejores salarios, que no les pagaran con vales descontables únicamente en los comisariatos de la compañía!". (169)

El mismo Don Héctor, plantador independiente, aunque ambicioso, reconoce lo injusto de este procedimiento:

"Por cierto, y en eso él estaba de acuerdo, que era injusto que la United les pagara con vales. El mismo les pagaba con dinero". (170)

Los huelguistas siguen con sus justas reclamaciones: mejor salario, mejor salud, mejores condiciones de vida:

"Queremos suero antiofídico para salvar la vida de nuestros hermanos y dicen que somos pedigueños. Queremos ahorrarle al país centenares de vidas y dicen que somos asesinos no queremos comer sólo arroz, frijoles y yuca". (171)

"Los salarios no nos alcanza para comprar polainas, a veces ni siquiera zapatos. Vivimos a canilla pelada, desafiando la muerte". (172)

Como todos los países subdesarrollados en donde la United Fruit Co., tiene subsidiarias, la dependencia económica llega a ser tal, que los dueños, accionistas de la Bananera, se dan el lujo de arruinar los lugares en donde ya no les conviene estar:

---

(169) Gutiérrez, Joaquín

(170) Gutiérrez, Joaquín

(171) Gutiérrez, Joaquín

(172) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 140

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 49

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 48

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 48

"Si la huelga llegaba a triunfar la Cfa. tenfa ya decidido trasladarse a Honduras dejando a Limón abandonado y en ruinas". (173)

Pero ya Costa Rica no se deja impresionar por esto; está decidida a afrontar la situación:

"...para sacamos ventajas se pasan amenazándonos con irse de aquí. Pero esta vez han ido muy lejos y si quieren que amarren sus petates y se vayan de una vez". (174)

Las compañías bananeras llevan en la historia de todos los países en donde se han establecido, huellas de intervención del gobierno estadounidense que como excusa de que hay ciudadanos norteamericanos que tienen derecho a protección de su vida y de sus bienes, intervienen en los asuntos internos de los gobiernos:

"La situación es grave, repitió el presidente. Yo quise que la huelga siguiera su trayectoria natural; pero lo malo es que con el consabido pretexto de que peligran sus intereses, nos van a intervenir...". (175)

La máxima potencia americana, tiene su águila a la expectativa de cualquier materia prima hispanoamericana para ponerle sus garras. Hispanoamérica irremediabilmente cae en ellas, no tiene

---

(173) Gutiérrez, Joaquín

(174) Gutiérrez, Joaquín

(175) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 86

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 97

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 81

otra salida:

"Si hubieran descubierto aquí petróleo o si la naturaleza nos hubiera dado una cintura angosta como a Panamá, hace ya tiempo que nos hubieran perforado, aserruchado por el medio o intervenido!" (176)

Es por esto, que los gobiernos deben salvaguardar su independencia, su soberanía:

"La soberanía de los países es como la virginidad de las muchachas se pierde una sola vez y después nos perderían todo respeto, como le ha pasado a nuestros vecinos, y seguirían intervinién donos con cualquier motivo". (177)

Como emporio capitalista la United Fruit Co. sólo tiene metas mercantilistas; los problemas de los trabajadores no les interesa, hay indiferencia por los problemas del país subsidiario:

"...la compañía puede reirse porque con contar un poco más de fruta en Honduras se resuelve el problema". (178)

Por esta razón, la compañía da poca importancia a la huelga y busca diversos medios de represión. Uno es emplear nueva mano de obra:

"...contingentes de rompehuelgas llegan traídos desde Puntarenas y Guanacaste". (179)

---

(176) Gutiérrez, Joaquín

(177) Gutiérrez, Joaquín

(178) Gutiérrez, Joaquín

(179) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 82

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 81

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 135

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 176

o pagar menos impuestos al gobierno:

"...porque con pagar menos impuestos todo lo arregla". (180)

o amenazar a los finqueros como represalia por respaldo a los huelguistas:

"Hace poco hemos sabido de algunos contactos con los dirigentes de la huelga. No es ocioso que vuelvan a leer los contratos y verán lo fácil que resultaría para la compañía rescindirlos a quienes sigan por ese camino". (181)

o llenará las cárceles de obreros o dirigentes:

"...Piquetes de policías peinan la región en busca de los dirigentes y encarcelan a veintenas de trabajadores". (182)

o usará una represión peor, callando para siempre el grito de rebelión de los huelguistas:

"...Centenares de policías invaden la zona. Repiquetean los máuseres y las ametralladoras bajo los guarumos y los guanacastes. Los huelguistas se ven sorprendidos en sus reuniones en el corazón de las montañas. Arden sus campamentos". (183)

No sólo los del país subsidiario caen en las garras represivas de la United; también los trabajadores extranjeros:

---

(180) Gutiérrez, Joaquín

(181) Gutiérrez, Joaquín

(182) Gutiérrez, Joaquín

(183) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 86

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 86

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 176

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 178

"...Centenares de trabajadores nicaraguenses y sus mujeres son expulsados del país con los harapos que llevan puestos y sus mujeres y niños quedan atrás abandonados en constante peligro". (184)

Los gobernantes son acallados por la fuerza económica del emporio bananero :

"-El gobierno está pegado con saliva...  
.....  
-Te lo digo por los gringos. Dicen que ya partieron dos cruceros desde la Zona del Canal". (185)

Cualquier recurso es válido para refrenar las justas reclamaciones de los trabajadores, de los finqueros, del presidente gubernamental; para todos tiene la United una respuesta oprobiosa:

"Millares de hombres palúdicos, hambreados, andrajosos, se mueven como sombras por las inmensidades lodosas de los bananales. Contra ellos despliega todos sus recursos la omnipotente compañía; compra políticos; moviliza a sus hombres apostados en los puntos claves de la administración, azuza la codicia y el temor de los finqueros nacionales; toca a rebato en las columnas de la prensa y con ello logra movilizar contra los linieros la hostilidad de una opinión pública desorientada; organiza provocaciones dirigidas a empujar a las fuerzas policiales a la masacre; deja caer sus dólares aquí y allá con parsimoniosa sabiduría, promete, amenaza, miente, deslumbra...". (186)

---

(184) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 178

(185) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 24

(186) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 176

Esta opinión pública desorientada, este azuzar la codicia y el temor de los finqueros logra que los huelguistas sean mal catalogados. A los finqueros, pequeños burgueses, no les importa la suerte de los peones; los catalogan de salvajes y brutos porque dinamitan las plantaciones y piden y piden, por lo que deberían acabar con ellos:

"-Debían barrerlos por lo sano, afirma con voz grave un finquero gordo que se latiguea las polainas con un bejuquillo.  
A todos, carajo, a todos". (187)

El retrato del finquero con rasgos de gordo, que use polainas y que a la vez con gesto de soberbia latiguee con el bejuquillo da la idea de la altivez de estos plantadores independientes, con respecto a los peones. Más adelante, los peones, en la persona de un nicaragüense, les recriminará esta solidaridad con las ideas de los extranjeros yankis:

"-A ustedes nadie los entiende. La United los trata a patadas igual que a nosotros; pero ustedes siguen creyendo que el enemigo somos nosotros los peones". (188)

Y es ante esta omnipotente, todopoderosa compañía a la cual los trabajadores deben enfrentarse; pero sólo ganarán con la unidad, el

---

(187) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 24

(188) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 30

espíritu de lucha y el sacrificio. Sólo cuando estén convencidos de lo justo de sus reclamaciones:

"...en Wall Street unos pocos accionistas se ganan montañas de dólares sin hacer nada, calentándose el culo en grandes sillones y tomando tragos. Si todos nos unimos podemos obligarlos a que nos paguen mejor; pero sólo si nos unimos. ¿Entendés?". (189)

Por esto, esta vez los costarricenses y su gobierno están decididos a no dejarse avasallar por el águila emporialista; el gobierno, ante la visión de un pueblo unido en el sacrificio, toma fuertes decisiones para amparar a sus ciudadanos:

"Cuando vio la inutilidad de la violencia, el Presidente resolvió finalmente buscar con energía una solución. Durante tres días deliberaron los representantes de la compañía, de los bananeros nacionales y del comité de huelga. Y una mañana, por fin, se llegó a un arreglo. La compañía aceptó reducir las jornadas de trabajo, subir los salarios, abandonar el pago con fichas y establecer dispensarios en la zona". (190)

La obra denuncia los abusos y atropellos de la United Fruit Co.; pero no hay ese patetismo, esa cruda realidad de miseria de otras obras de este tipo. Joaquín Gutiérrez introduce pequeños detalles humanos y escenarios naturales que descargan la obra de esa visión desgarradora y cruel de la huelga. Hay escenas en donde se

---

(189) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 66

(190) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 75



muestran los personajes contentos y hasta ríen a carcajadas exageradas:

"...Echó la cabeza hacia atrás y dejó que la risa latiera libremente agitando su carroso cuello desnudo. Con las carcajadas se derramó la limonada en la falta y cuando Azucena trató de secarla con las palmas de las manos su risa se fue contagiando. Azucena les hizo coro y al cabo de unos instantes los tres se miraban entre sí y se reían a más no poder, con los rostros congestionados, faltos de aire, agitando los brazos, sujetándose el vientre". (191)

A veces entrelaza la narración con escenas naturales que recrean la mente y la vista:

"...Se alejaron por encima del tajamar y se fueron a sentar en una banca del Parque. Alrededor, elegantes, altísimas, las palmas reales". (192)

o introduce tranquilas escenas de campo:

"El papayo del patio estaba cargado de grandes y doradas ubres vegetales. Una gallina escarbaba gusanos para sus polluelos". (193)

o combina la represión de la policía con alguna escena bucólica:

"Ciento que había visto las ventanas de la Jefatura de Policía tapiadas con sacos de arena; pero en cambio a pocos metros de ahí una mujer podía bañarse tranquilamente en el pocerón". (194)

- 
- |                          |  |
|--------------------------|--|
| (191) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón</u> . Ob. Cit. Página 65 |
| (192) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón</u> . Ob. Cit. Página 75 |
| (193) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón</u> . Ob. Cit. Página 65 |
| (194) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón</u> . Ob. Cit. Página 26 |

Estos recursos recalcan aún más la indiferencia de los ciudadanos, por la suerte de los huelguistas bananeros:

"Nada alrededor parecía indicar que doce mil peones de las bananeras estuvieran en huelga, en la huelga más importante, librada nunca en la historia de los países del Caribe contra la todopoderosa United Fruit Co.". (195)

Otro recurso que sirve para suavizar la carga emotiva, es introducir pasajes que distraigan la mente del lector. Esto lo logra presentando animales cuyo movimiento sea rápido o acompasado; tales como ratas, lagartijas, mariposas. Por ejemplo, cuando el grupo de huelguistas pasa ante la casa de Don Héctor, el cual está acompañado de su sobrino Silvano, se apodera de ellos el miedo de que los trabajadores los ataquen. El movimiento de las ratas, suaviza la tensión:

"...Se produjo un silencio entrecortado por las carreritas de los roedores en el entretecho". (196)

Otro pasaje es el de Diana y Silvano. Este le sugiere que se vayan del país, que hay otras formas de vida, que se vayan a México. Aquí, las mariposas y su vuelo acompasado dan la idea de sueños, de ilusión. El autor las pinta a la claridad lunada "delicadas y extrañas":

---

(195) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 26

(196) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 41

"-Ya yo lo averigué - insiste él - un pasaje de tercera a México cuesta ciento ochenta. Después allá buscamos trabajo.- Pasa revoloteando una bandada de mariposas que con la claridad nocturna brillan delicadas y extrañas-. Trabajamos en lo que sea y vos podés estudiar teatro en las noches". (197)

Otro pasaje en donde hay descenso de carga emotiva, es el recuerdo de momentos pasados con su prima Diana. La rapidez del movimiento de la lagartija es de relámpago y con el color, crea un símil metamórfico:

"...Porque uno podía hartarse de venganza 'Jugos de venganza chorreando por la garganta descubierta'.

Una lagartija descendió por el árbol como un relámpago verde y fue a esconderse entre dos raíces". (198)

Joaquín Gutiérrez enriquece la obra con subtemas, por ejemplo, la sexualidad que está pintada de tres maneras diferentes. De una manera sutil, delicada y bella; en la persona adolescente de Diana; una sexualidad que despierta sin abandonar aún los rasgos infantiles:

"...Su prima estaba sentada en la cama su camisa de dormir color rosado salmón y una expresión extraña en el rostro. Una lechosa claridad lunada

---

(197) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 99

(198) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 229

que entraba por la ventana dibujaba las líneas de su cuerpo bajo la tela. Se acercó y ella le dijo con un tono rotundo como si gritara:  
- ' Silvano, mirá, ya tengo leche'.

.....  
Sí, mirá - dijo ella, se acostó y con la mano libre se sacó por el escote una tetita diminuta y apretándole la punta con el índice y el pulgar frente a los ojos desorbitados, de su primo, volvió a repetir:  
-'Tengo leche'. (199)

El goce de su piel, de su carne joven y esa curiosidad por los cambios que se operan en su persona le hacen curiosear su cuerpo y sentir esa languidez y amor a su desnudez:

"...como otras veces, cuando, como ahora, la casa estaba sola, salió del baño desnuda, se fue a mirar en el espejo de cuerpo entero del ropero de sus padres y luego a sentarse al comedor en donde se comió una gruesa tajada de piña. El jugo le chorreó por la barbilla y una gota se escurrió por entre los pechos y sólo se detuvo en la redondez del vientre... Le gustaba mirarse las nalgas, redondas, rosadas. Era divertido que se llamaran nalgas, divertido pero insustituible. Nalgas, repitió en vos alta "Ustedes no podían haberse llamado esturipias, ni guirdongas" les dijo. "Tal vez gordunias. ¿Les gustaría llamarse gordurias?". (200)

"...vió en la repisa la brocha de afeitarse de su padre, la enjabonó y comenzó a pasársela suave-

---

(199) Gutiérrez, Joaquín  
(200) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 123  
Puerto Limón. Ob. Cit. Página 199

mente por los hombros. Las roseolas se apretaron dolorosas. "Tontiras ¿no se dan cuenta que las estoy engañando?" Si las nalgas era un nombre apropiado, pezón, en cambio era muy feo. Repitió la palabra exagerando la zeta. Pezón. Mejor turintos. Las guirdongas y los turintos. Eran los hombres lo que bautizaban las cosas y como tenían sensibilidad de hombres no entendían nada.

Debían habérselo dejado a las mujeres. Pero guirdongas no. Nalgas era mejor. En eso tenían razón. Botó la brocha al suelo con rabia.

"Ay, Dios mío, que ganas de casarme!". (201)

Pinta en contrapunto, los deseos sexuales reprimidos y equivocados de la vejez solterona de la tía Palmira:

"Ay, San Antonio, ayúdame, toma mi azucena, todavía no es tarde, te la ofrezco de todo corazón". (202)

"Siempre conservó Silvano un regusto de ceniza de su primera experiencia amorosa. En la madrugada, cuando volvió sigilosamente al cuarto de su tía sintiéndose doblemente culpable, se la encontró en petrificado espasmo, los dedos crispados agarrando la colcha, los ojos dilatados de asombro y deslumbramiento. Y eran el mismo espasmo, la misma crispación, el mismo deslumbramiento". (203)

Pinta la sexualidad ya nacida y equilibrada de Silvano:

"...Se enjabonó dos veces y para resistir un deseo turbio boxeó furiosamente dos o tres minutos con la sombra". (204)

- 
- |       |                    |                                       |
|-------|--------------------|---------------------------------------|
| (201) | Gutiérrez, Joaquín | Puerto Limón. Ob. Cit. Página 199-200 |
| (202) | Gutiérrez, Joaquín | Puerto Limón. Ob. Cit. Página 60      |
| (203) | Gutiérrez, Joaquín | Puerto Limón. Ob. Cit. Página 60      |
| (204) | Gutiérrez, Joaquín | Puerto Limón. Ob. Cit. Página 66      |

Desde el inicio de la obra, se nota gran proliferación de negros. En el restorán, en el pueblo, en los caminos. Estas escenas denuncian un predominio de lo negro en Puerto Limón. Joaquín Gutiérrez pinta a los negros con detalles de la vida diaria, con detalles socio-económicos y hasta con pinceladas de cuadros poéticos:

"...A la orilla de la línea dos negrillos semidesnudos revolvían una batea de granos de cacao". (205)

"Dejaron atrás una choza donde una negra, sentada en una mecedora destartalada, le remendaba los pantalones al hijo de bruces sobre el regazo". (206)

"Una mulata joven que caminaba por línea se apartó al oír el motor. El vendabal le levantó la falda y se le entrevió su musgoso vientre desnudo". (207)

"Frente al estadio una pandilla de negros estaba jugando al criquet". (208)

Otra escena de gran riqueza expresiva y humana, en donde el negro contrasta con el blanco, es la limpieza que emana del dentrífico, de lo blanco de las sonrisas; con el hurgar en la nariz y pegarlo en esa blancura:

- 
- |                          |   |
|--------------------------|---|
| (205) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón.</u> Ob. Cit. Página 56 |
| (206) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón.</u> Ob. Cit. Página 57 |
| (207) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón.</u> Ob. Cit. Página 57 |
| (208) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón.</u> Ob. Cit. Página 62 |

"...Tres negrillos alborotaban formando agudo contraste con aquel ambiente oloroso a éter, pomadas, perfumes... Por entre los jirones de la blusa se le veían las carnes color chocolate... El más chico se urgó la nariz y luego trató de pegarlo con disimulo en el cartel de un dentrífico lleno de sonrisas blancas". (209)

Joaquín Gutiérrez describe la escena del mulato que pesca con arpón, con una gran belleza poética y a la vez con realismo. El mulato es "casi un gigante", su vista es "sobrehumana", sus ojos tiene un brillo "salvaje". Hay en esta escena, la visión ya no triste del negro, sino más bien está mirado con toda la belleza poética que puede admirarse en lo salvaje, en lo fuerte:

"...Uno de los pescadores, un mulato alto, casi un gigante, no pesca con anzuelo sino con chuzo: un cabo largo de madera con cinco púas de acero de un jeme de largo en la punta. Es un hombre de vista sobre humana. El, a su lado, se esfuerza en mirar el agua: la jalea negra se mece, ondula, refracta luces distantes; no se divisa nada y, sin embargo, el mulato vibra de pronto como recorrido por un choque eléctrico y dispara el chuzo. 'Qué brillo salvaje adquieren en ese momento sus ojos". (210)

Debido a la existencia de este grupo étnico en Puerto Limón, no es extraño encontrar en la obra, re-creación de una realidad, ora-

---

(209) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 203

(210) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 178

ciones en inglés intercaladas en el diálogo: Tom, el motorista de la compañía, se regocija en un salto:

"-Oh, what a jump, Jesus Crist, What a jump!" (211)

o los gritos de Azucena cuando, interna en un hospital, enferma de lepra, no desea que su hermano Tom lo vea:

"-Tom, please go, go away!" (212)

o su plegaria a Dios para que su sufrimiento sea corto:

"...Oh Lord, let me die soon, let me die soon!" (213)

o su melancólica canción:

"Yes Evelina, sweet Evelina  
my love for you will never,  
never die". (214)

Históricamente, el grupo negro, llegó a Puerto Limón con los trabajos del ferrocarril de Costa Rica, como mano de obra barata traídos desde Jamaica:

"...cuarenta años atrás habían llegado con su padre desde Jamaica a trabajar en el ferrocarril". (215)

La llegada de este grupo étnico a Puerto Limón, es motivo de creación de un halo de misterio y de leyenda. Azucena la vieja coci-

- 
- |                          |  |
|--------------------------|--|
| (211) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón.</u> Ob. Cit. Página 56  |
| (212) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón.</u> Ob. Cit. Página 185 |
| (213) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón.</u> Ob. Cit. Página 185 |
| (214) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón.</u> Ob. Cit. Página 115 |
| (215) Gutiérrez, Joaquín | <u>Puerto Limón.</u> Ob. Cit. Página 148 |



nera, Tom, Ruby, los niños de Tom son los personajes negros de la obra.

Este grupo siempre conserva los mitos y leyendas, ceremonias religiosas de sus antepasados, en cualquier lugar en que radiquen llevan lo propio de su raza:

"A Silvano le gusta oír contar sus historias escuchadas de sus padres quienes a su vez la oyeron de sus abuelos. Mitos y leyendas de aquellos tiempos en que vivían en Jamaica, antes de que los trajeran a Costa Rica a trabajar en el ferrocarril y en las plantaciones de cacao, y otros, más borrosos, más lejanas, del Africa". (216)

Azucena es un personaje de gran simpatía. Su forma sencilla de ser, da contrapunto con la forma estrafalaria con que viste, la pinta el autor con mucho cariño:

"...salió toda emperifollada, con un vestido anaranjado y un sombrero de terciopelo alto, cónico, rematado por una larga pluma verde". (217)

"Azucena la negra cocinera llegó con las limonadas. Traía como siempre su sombrero de fieltro con una pluma verde, encasquetado hasta las orejas". (218)

Azucena encarna el siempre triste destino de los negros, que tomados como esclavos, criados o mano de obra barata son luego aban-

---

(216) Gutiérrez, Joaquín Puerto Limón. Ob. Cit. Página 120  
(217) Gutiérrez, Joaquín Puerto Limón. Ob. Cit. Página 124  
(218) Gutiérrez, Joaquín Puerto Limón. Ob. Cit. Página 66

donados cuando su cuerpo ya no resiste; el sombrero cónico juega papel importante en el desarrollo del personaje. Muestra las etapas de la cocinera: cuando está sana se recrea en vertirse y ríe; cuando se enferma, el sombrero debajo de la cama da la sensación deprimente y triste de la situación del personaje:

"...Look there! 'Mi sombrero debajo de la cama. El alto sombrero cónico con una pluma verde estaba en el suelo junto a la bacencia". (219)

Además de la denuncia de los atropellos de la United Fruit hacia los obreros de las bananeras, están plasmadas también, las interioridades, contemplaciones y reflexiones filosóficas del autor:

"...De pronto piensa que toda esa masa veteada de reflejos podría ser tiempo. El mismo sería una diminuta partícula de tiempo también del tamaño de un centímetro cúbico de ola, de esa ola cóncava que brilla a contraluz, contra el sol crepuscular, como una enorme esmeralda traslúcida. Todo sería tiempo. También lo sería el chico, que trepado en un cocotero, les dice adiós con la mano. Y habría que correr por ese tiempo inabarcable sin esperanza ninguna de poder llegar a ninguna parte sin poder avanzar, prisioneros en la cárcel estrecha de lo finito frente a la eternidad". (220)

---

(219) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 184

(220) Gutiérrez, Joaquín

Puerto Limón. Ob. Cit. Página 156

Hay también gran cantidad de cuadros costumbristas costarricenses:

"Al dar la vuelta a la esquina vió el carretnero de la basura arreglando los arneses". (221)

"La negra venía por los durmientes con una gran batea de pepermín equilibrada sobre su cabeza. (222)

Joaquín Gutiérrez, usa a menudo la metáfora como un recurso estilístico para presentarnos un paisaje o una situación. He aquí algunos ejemplos:

"Las olas castigan con furia el malecón y golpean el pavimento con innumerables látigos". (Puerto Limón Página 179).

"De las estrellas se desprendían goterones de plata". (Puerto Limón Página 60)

"Velas pescadoras tijereteaban el horizonte y un tranquilo revoloteo batía el cielo sin nubes". (Puerto Limón Página 60)

"Una brisa fresca galopa sobre los cocoteros y hace titilar sus follajes esqueléticos contra la luna que está saliendo, tres cuartos rojiza, bordeada de un halo de lluvia". (Puerto Limón Página 38)

"En la mañana se apelotonan nubes bajas de vientres hinchados". (Puerto Limón Página 119)

---

(221) Gutiérrez, Joaquín Puerto Limón. Ob. Cit. Página 249  
(222) Gutiérrez, Joaquín Puerto Limón. Ob. Cit. Página 210

"El viento levanta el mar en vilo y lo lanza desgarrándolo sobre bancos de coral".

(Puerto Limón Página 119)

Algunas escenas son verdaderos cuadros paisajistas, como éste:

"Los zopilotes planeaban ahitos, solemnes bajo la carne azul del cielo y hacia el cerro se alejaba el zangoloteo de la negra de la batea".

(Puerto Limón Página 26)

Otras escenas de técnica cinematográfica, fijan la visión en los detalles hasta crear las imágenes reales:

"...un tren de carga pasa barriendo el suelo con las hojas deshilachadas del banano".

(Puerto Limón Página 25)

"Por la orilla del río venía subiendo con los zapatos en la mano una mulata. Se miraron al mismo tiempo y la mujer dejó de silbar. La cabellera suelta le chorreaba y el traje mojado se le pegaba a los muslos".

(Puerto Limón Página 25)

Al lado de la protesta social, hay narraciones y descripciones verdaderamente poéticas como ésta en donde la fecundación de un grano de polen se humaniza en acto de amor:

"'Cuántos cálices se humedecen de pronto frente a una nube cargada de esporas'. Un punto de polen pasa por el aire, el cáliz estira sus labios húmedos de pegajoso cerumen y el punto queda detenido en su vuelo, temblando".

(Puerto Limón Página 158)

Las oraciones cortas de tono admirativo son también, un recurso estilístico para crear la belleza en la narración:

"...Qué óvulo, qué espora, qué grano de polen, qué poderoso viento amparador lleva, trae, mezcla a su capricho, crea híbridos imposibles, fecunda, engendra".

(Puerto Limón Página 158)

La enumeración y la reiteración de palabras, las usa Joaquín Gutiérrez, muy acertadamente, para crear la impresión de monotonía:

"Hay un mundo de cosas por hacer que se repiten como ritornelo monótono: zanjones, resiembras, deshijas, chapias, rodajas finas y hermosas mulas cargadas de fruta, burrocars rechinantes cargados de fruta, y rodajas, deshijas, chapias, volteas...".

(Puerto Limón Página 233)

"Mulas, nuevas mulas, meladas, cobrizas, con tobillos de bailarina y arcas opulentas teñidas de sangre con las picaduras de los tábanos. Chapias, rodajas, volteas...".

(Puerto Limón Página 235)

Otro recurso estilístico de nuestro autor, es entrelazar recuerdos con la realidad los cuales tienen cierta similitud en el interior del personaje:

"...Y no se trata de la muerte ajena (aquel muchacho en su motocicleta bajo las ruedas del camión) ahora es la muerte propia (tenía un escapulario y una mancha de aceite en la frente) la que se cierne sobre sus sueños, (se le había salido un zapato y se le veía el talón roto del calcetín). Y frente a esa idea obsesiva de nada le vale nada, de nada le vale nada...Acaso no se sabe desvinculado de su ambiente, suelto, como el eslabón suelto de una larga cadena. (Además se le parecía, claro que se le parecía, tan-

to que una señora le había preguntado si era pariente suyo)".

(Puerto Limón Página 39)

Usa con menos frecuencia frases del habla popular:

"...Hacía un calor de las once mil vírgenes".

(Puerto Limón Página 20)

MURAMONOS, FEDERICO

Joaquín Gutiérrez es autor de otra obra: Murámonos, Fede-

rico en donde toca nuevamente el tema de la compañía bananera United Fruit Company; pero no presenta como en la anterior, Puerto Limón, las vicisitudes de los obreros, sus costumbres la huelga, sino que muestra de una manera vigorosa, fuerte, directa, cómo esta compañía se empeña en apropiarse de las tierras de un finquero costarricense y cómo se defiende ante el atropello. Opone aquí el hombre americano ante el ultraje de que es objeto por el despojo de sus tierras.

El tema no es nuevo. La tierra violada, convertida en factor de anonadamiento o claudicación, contenida como forma literaria, alcanza su clara representación en la novelística de este siglo. Hay un necesario apoyo en la tierra como refugio vital ante la violencia extraña. El hispanoamericano se acerca más que nunca a la tierra como una tabla de salvación. La desestimación, acompañada del despojo, agudiza su sentimiento de la tierra como fundamento vital. Conservar la tierra es conservar la libertad, la única posibilidad de ser él mismo. Es natural entonces el apego a la tierra, el llegar a sentirla dramáticamente, como parte de sí.

Las perspectivas de la relación hombre-tierra más o menos modificadas y estereotipadas confluyen desde la Conquista y la Colonia hasta nuestros días. La violación por parte del extranjero, generados en la violación de la tierra, es al mismo tiempo, violación del auténtico ser del hombre que se realiza solamente en su desarrollo espiritual libre dentro de su ámbito vital. En Murámonos, Federico; se realiza esta violación por parte del extranjero y genera un desencuentro cardinal de los intereses económicos de los norteamericanos de la United y el nativo costarricense, hay una lucha social entre los términos operantes de dominación y liberación. El problema crucial de la justicia. Estos problemas vinculados con el choque de intereses y con el choque y fusión racial y cultural, están en el origen, en el desarrollo y en el ser entero de Hispanoamérica.

Joaquín Gutiérrez toca, en la obra creada, estos problemas socio-económicos; pero no toma la obra como una novela de protesta social, es precisamente la posible denuncia la que sirve de vehículo para presentarnos en un estilo muy personal, una bella creación literaria.

El examen de la situación como se establece bajo el peso del capital norteamericano en los países de Centroamérica lo dirige el escritor con despiadada dureza a través de la acción y las pala -

bras de Don Federico García, personaje central de la novela; altivo abogado costarricense que en contra de una empresa norteamericana defiende las tierras heredadas de su abuelo así como su propia dignidad y derecho a ser hombre; combina otros personajes desarrollando un hirviente y complejo mosaico de la sociedad centroamericana, dibujando un cuadro de la enajenación y la búsqueda de soluciones humanas dentro de marcos estrechos y limitantes. Especial relieve adquiere el contrapunto entre Federico, y Estebanita, su mujer, que se desmorona progresivamente, incapaz de sacudirse los prejuicios de un catolicismo arcaico, presa de la disolución de su clase social. La obra evita todo esquematismo, porque la lucha por la hombría es una sola, en todos los frentes. No es separable el problema individual, la tragedia cotidiana en que cada ser humano se ve envuelto a su pesar, de toda la estructura socio económica.

Es precisamente el espeso mundo emocional lo que realiza el autor. Ninguno de los esposos logra finalmente, controlar su propio destino en un universo que ellos no han construido y que pertenece a redes más lejanas y poderosas, a pieles más esparcidas y casi invisibles. Ambas terminan por retrotraerse a espacios íntimos, simbólicos, casi míticos, acorralados por entes "superiores". Ambos a la vez contemplan el aparentemente inexplicable resultado de



sus propias acciones, la autodestrucción que es el producto final de tanto deseo de comunicación, de tanta buena voluntad, de tanta seguridad de estar obrando correctamente. Pero desde su último refugio, Federico aceptará su responsabilidad, enfocará bien a su enemigo, se rebelará y tomará su venganza. Estebanita sucumbe ante un Dios enigmático. El viaje de Federico hacia la madurez hacia el conocimiento, hacia si mismo, corre paralelo con el viaje de Estebanita hacia la muerte; lo que está retratado en la evolución del hijo, uno de los narradores, que cambia su comprensión desde su madre hacia su padre, y en cuya camaradería está la esperanza y evidentemente el pueblo. Con esto, además, Gutiérrez vibra en las coordenadas de toda su generación latinoamericana que defienden el derecho de la tierra americana de generar rebeliones y mundos imaginativos.

Las actitudes y posiciones de Federico y Estebanita, sus proyectos y fracasos, su sometimiento final, la forma de sus búsquedas, coinciden con la incapacidad de las burguesías en América de dar solución a los problemas nacionales; pero a la vez trasan el hormiguero de luchas sociales y las diferencias en las clases en Costa Rica.

Sin embargo, más que nada quisiéramos llamar la atención sobre el hecho de que la pasión tema central de la novela, pasión

de Federico que conoce y se dignifica en el sufrimiento, pasión de Estebanita que se desintegra gozosamente en su propio derumbe y se castiga por haber osado vivir, se encuentra correspondida y acompañada por la pasión con que el escritor se sumerge en su materia, el dolor y goce con que reproduce los vaivenes y multiplicidades de su mundo, los lenguajes y sensualidades con que se construye cada incidente.

Esta pasión del escritor la palpamos en los incidentes familiares, situaciones que señala, vacíos de su país. Veamos algunos:

En cuanto a los señalamientos directos en contra de la United Fruit Co., empresa norteamericana que desea apropiarse forzosamente de las tierras de Don Federico García; nuestro autor Joaquín Gutiérrez, nos presenta la situación en una escala ascendente de presiones de diversas índoles; de tal manera que crea alrededor del personaje un cerco sin salida. Sólo la dignidad del hombre, su agresividad, el espíritu de conservación de su ser, permiten al personaje una solución honrosa y esta es la venganza. A medida que avanzamos y vivimos el drama del personaje, vamos fraguando en identificación plena con el personaje, esta venganza.

El cerco opresor alrededor de Don Federico García se efectúa primero en presión para que venda sus tierras:

"...lo que pasa es que yo no sé de dónde sacó Mr. Brooks que yo he pensado vender esto... Claro que cualquiera se da cuenta que a la compañía le podrían convenir estas tierras. Claro! Y hace mucho que todos sabemos que a la Compañía le gusta salirse con la suya". (223)

"Yo no he pensado jamás en vender "El Zafiro". No quiero. No me da la gana. No tengo por qué". (224)

Esta presión por parte de la compañía, que desea obligarlo a vender sus tierras es quitarle su libertad de ser él mismo, de poder escoger su manera de vivir; no es sólo la tierra o la economía; es poder hacer como él mismo dice "su real gana":

"...Sí, yo les vendería, pero por qué me quieren forzar? Eso es lo que no les aguanto. Además entendé, por qué me quieren sacar de ahí si ahí yo tengo tranquilidad? Un día me da la real gana y me voy al monte a cazar o al río a pescar róbalos o a las lagunas a matar garzas o simplemente me acuesto en el fondo del bote con las manos en la nuca a mirar pasar las nubes". (225)

Hay una concepción espiritualista hacia la tierra, no una concepción materialista y utilitaria. La tierra es bien de vida, tierra madre, es desinteresada relación umbilical con el hombre. Hay

- 
- (223) Gutiérrez, Joaquín Murámonos, Federico. Editorial Costa Rica. San José, Costa Rica 1974. Página 42
- (224) Gutiérrez, Joaquín Murámonos, Federico. Ob. Cit. Página 46
- (225) Gutiérrez, Joaquín Murámonos, Federico. Ob. Cit. Página 113

además una identificación con la tierra y su yo. La tierra es presencia de su abuelo muerto; es en cierta medida el abuelo mismo, todos sus antepasados, todo su presente: su mujer, sus hijos, sus criados, su propio ser:

"Es que una maravilla de este tamaño podía tener precio? Reducirse a dólares miserables y porcentajes? Hay quien no puede entender esto- ha bló roncamente de espaldas-. El amor a estas vegas; a este correntón". (226)

Esa tierra es además patria, no sólo su ser de hombre, es también su ser de costarricense, de hispanoamericano que no desea someterse al conquistador imperialista:

"...lo que no debería olvidar nadie, nadie al que todavía le quede un poquito de patriotismo o de decencia, es que estos cuatro potreros alrededor de cinco volcanes se llaman todavía Costa Rica. Todavía no se llaman Costa Rica & Company Incorporated". (227)

Por esto, lucha, pide, suplica; para que ese mis antepasados y yo, ese pedazo de tierra que es "todavía Costa Rica", no pase a manos de los norteamericanos. Pero éstos son más fuertes. Tienen

---

(226) Gutiérrez, Joaquín

Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 49

(227) Gutiérrez, Joaquín

Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 46

todas las posibilidades de salida cercadas; los bancos le niegan préstamos, sus compatriotas venden su dignidad por una mejor posición económica:

"Suplicó. Viera que lo sentimos tanto, nos gustaría ayudarle, pero no podemos...Y hasta los pisa papeles sabía que de los siete Directores cinco recibían por debajo sobresueldos de la Compañía. Depósitos directos on the Bahamas Branch del Chase National Bank. Nobody will ever know. De veras, Mister Brooks? Nobody. Ah! qué bue no, muchas gracias!" (228)

Las leyes de su país en manos de gobernantes ineptos, son arcilla fácil en manos de los imperialistas yankis, se entregan a ellos:

"...tené la seguridad de que van a usar contra vos las armas, las legítimas y las prohibidas. Y olvídate de la Constitución, que esa vieja ya se acueta también con ellos". (229)

Otra forma de cerrar este cercoopresor para que Don Federico García venda sus tierras es rechazar su fruta para rebajar aún más su economía. Aquí el dominio de las líneas ferroviarias por parte de la Compañía, es arma para que ésta pueda ejercer el control total de la situación:

- 
- (228) Gutiérrez, Joaquín                      Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 131
- (229) Gutiérrez, Joaquín                      Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 133

"Unos trescientos racimos tenían acomodados en la plataforma cuando el pito de la locomotora llegó desde muy lejos atravesando el aire transparente. Debía venir por Siquierres. Federico se paseaba nervioso, pisando fuerte. Llegó por fin el tren con su gran penacho de humo negro, corrieron a su encuentro y ahí salieron los recibidores con el cuento de que lo sentían mucho, de qué pena que los perdonara, pero que el tren venía hasta el tope con los racimos de la Compañía y que por eso no le iban a poder recibir más de unos cincuenta racimos y que tal vez el próximo jueves el resto". (230)

Para crear el camino ascendente del cerco de intereses que la Compañía ejerce en el país, Joaquín Gutiérrez hiperboliza situaciones:

"...Y si me saca la lotería? Por Dios qué necio, es usted, si la Compañía compró todos los billetes de todos los próximos sorteos". (231)

No queda otra salida sino vender, someterse al invasor Don Federico se entrevista para efectuar la venta; pero le informan que ya había dejado pasar mucho tiempo, que sus terrenos ahora valen menos, que hay ofertas de mejores tierras en mejores condiciones de venta. Aquí sentimos al lado del personaje la impotencia, su grito acallado por el dolor y la humillación. Toda esa escala ascendente de difícil

- 
- (230) Gutiérrez, Joaquín      Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 134
- (231) Gutiérrez, Joaquín      Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 189

tades, crea la atmósfera para la consecución- y por nuestra parte la aceptación- de la venganza. Esta se efectuará indirectamente, ya que, será inundar las tierras del Moko, peste fungicida del banano, que en forma endémica en las raíces de las especies silvestres, podía mantenerse por decenios en la sombra, pero apenas se talaban los grandes árboles y le daba el sol se reproducía rápidamente.

La descripción de la tenacidad y el trabajo arduo de talar el bosque, las alimañas, y por último el ~~claro~~ del bosque que hará crecer al hongo; lo pinta el autor dramáticamente y con cierta religiosidad. Pero este acto tendrá dos implicaciones : por un lado Don Federico, el hombre, salvará de cierta manera su dignidad; por otro lado, su amor a la tierra, su relación con ella, hará que esta venganza sea un pecado cometido en contra de la naturaleza, hecho por el cual sentirá la culpabilidad de haber actuado contra ella:

"Federico dejó caer la sierra al suelo. Con movimientos atolondrados se dirigió al centro del abra, se quitó la camisa y quedó así plantado ~~en~~<sup>en</sup> el barro con el torso desnudo, mirando cara a cara la bola incandescente. Movía los labios. El Zambo lo miraba sin comprender. La Pirula comenzó a aullar. Y él allí, siempre con la cara hacia el cielo pero ahora con los ojos cerrados, sabiendo que expiaba una culpa que no había cometido, que cometía un crimen contra esa misma naturaleza de la que formaba parte, que hacerlo era como abri<sup>ase</sup> su propio vientre con las uñas, que ~~sería~~ castigado, sí, que sería algún día,

de sorpresa, castigado... pero que si no lo  
hubiera hecho así  
Estebanita, escuchame, si no lo hubiera hecho  
así hubiera tenido que pegarme un tiro. Porque  
sin dignidad, víctima mía, dolorosa mía, no va-  
le la pena vivir!" (232)

Hay una gran delicadeza en la descripción de la naturaleza  
sorprendida ante tanta luz después de la tala de los árboles. El au-  
tor califica esta naturaleza de juvenil, inocente, alegre, lo que hace  
más doloroso el contagio de los hongos:

"Y en el claro de la selva, en torno suyo, juveniles,  
delicados, los platanillos silvestres parecían asom-  
brados y placenteros de recibir de sopetón tanta luz  
y tanto valor y con la misma brisa se mecían alegres  
sus hojas de un verde pálido, inocente. Y enfermizo.  
Y en torno a sus raíces, reactivado por el sol, comen-  
zó a agitarse el hervidero de hongos diminutos". (233)

En la obra aparece un personaje, José Enrique, hijo de Don  
Federico, que sólo funciona como narrador de hechos ocurridos, por  
medio de él, nos damos cuenta de diferentes situaciones que pasan  
en la vida de todos los personajes de la obra; y es por medio de  
él que sabemos del conocimiento por parte del pueblo, de la vengan-  
za de Don Federico:

---

(232) Gutiérrez, Joaquín

Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 225

(233) Gutiérrez, Joaquín

Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 225



"Mi hermana me contó después que todo se había sabido, que todo el mundo hablaba de eso, pero que no se lo podían probar por dicha. Que todos decían que había sido un inconsciente, que con la burrada que había hecho no sólo se había arruinado sino que le había hecho gastar a los gringos no sé cuántos millones de dólares tratando de desinfectar la plantación. Que una parte entera la iban a tener que inundar para ver si así ahogaban la peste y tal vez ni con eso". (234)

Por el mismo personaje sabemos que la venganza efectuada, fue un acto en cierta manera de redención de la clase trabajadora humilde. De esta manera Don Federico se reinviende de su venganza:

"En la tarde papá me pidió que lo acompañara a hacer una diligencia por el Cerrito. Cuando íbamos más allá del mercado y comenzaban los barrios pobres, gente cualquiera, gente que no podían ser amigos suyos, se volvían a mirarlo y algunos lo saludaban. El primero fue un negro, enorme en camiseta. Cuando pasamos le dijo: "God bless you mista". Yo miré a papá y se le habían achinado los ojos. Hasta parecía contento!". (235)

Joaquín Gutiérrez hace alusión también a otros males sociales. Contrapone en muchas escenas la figura de Don Federico García como el hombre trabajador, fuerte, viril, capaz de enfrentarse a cualquier problema, en oposición a la burocracia vegetativa que no trata

---

(234) Gutiérrez, Joaquín

Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 227

(235) Gutiérrez, Joaquín

Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 228

de buscar soluciones a los problemas del país:

"Así le gustaba: llegar a la capital y bajar a pie por la Avenida de las Damas con sus polainas barrosas, la camisa caqui gastada, remendada, sudada, y el viejo sombrero de fieltro que conservaba en la cinta las ondulaciones grisáceas de mil aguaceros. Así le gustaba; que lo vieran! Que lo vieran esos fifiriches ociosos de los ministerios, esos mamones del presupuesto!" (236)

En cuanto a la United Fruit Co. como civilización extranjera que llega al país, a romper los moldes nativos, a romper la belleza y la quietud del campo pero no con una industria provechosa, sino que viene a mecanizar, trae sus propios técnicos que desequilibran la vida nacional:

"El helicóptero espantaba bandadas de papagayos. Todo era un hervidero frenético de actividad. Superintendentes. Teletipos. Capataces". (237)

Trae también a los "gringos" y su maldad:

"...Son como niños. Crueles y rapaces como los niños. Y de sus castillos cromados y con luces de neón, cuando suba la marea no quedará nada. Truman y su piano a mi me recuerdan a Nerón y su cisterna". (238)

Al igual que en su obra anterior, Puerto Limón, en Murámonos, Federico; toca nuevamente el tema de la sexualidad. Hay una

- 
- (236) Gutiérrez, Joaquín      Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página
- (237) Gutiérrez, Joaquín      Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 131
- (238) Gutiérrez, Joaquín      Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 216

constante en el despertar sexual del adolescente guiado por la criada que lo seduce o lo desea seducir:

"...Magnolia llegó de noche a mi cuarto y me dijo en la oreja que en su cuarto andaban los espíritus y el mandiga y que tenía miedo y que si yo quería ir a dormir con ella en su cama y yo le dije que no, que rezara un Padrenuestro y se le quitaba y ella entonces en la oscuridad se me acostó encima y me estaba ahogando y le dije que si no se iba me iba a poner a gritar y sólo así se fue. Esa noche tampoco pude dormir, qué rabia". (239)

Otra constante es la complicidad sexual del adolescente y de una joven adolescente que siempre es la que provoca, incita, reclama:

"Se armó la gorda. Como la tía vive metida en la iglesia, haciendo ejercicios espirituales nos vinimos a casa con Sarita pero la confitera vieja llegó a buscar su misal, vio la moto en la puerta y se le puso que algo pasaba, dio la vuelta por atrás, entró por la puerta del patio en puntillas y nos pilló en la cama...nos agarró entonces a plumerazos gritándonos cochinos, cochinos, libidinosos y pérfidos...nos fuimos al cine y a la salida Sarita quería otra vez...le dije que me dolía mucho la cabeza, pero Sarita me dijo que sólo una vez más y que seguro con eso se me quitaba y cuando la deje en la puerta y me fui andando a casa tenía las rodillas como puré de banano". (240)

- 
- (239) Gutiérrez, Joaquín Murámonos, Federico. Ob. Cit. Página 100
- (240) Gutiérrez, Joaquín Murámonos, Federico. Ob. Cit. Páginas 207-208

La sexualidad entre, los esposos, la pinta a veces con pasión, a veces con una gran belleza íntima, de sincera compenetración de los cónyuges:

"Se acuerda Federico? ...En el confesionario; qué risa!, cuando usted se enredó todo con sus dedos desabrochándome el corpiño y yo me desmayé. Qué risa!. Y en la casita, cuando prendió la candela y se puso a buscar alacranes por los rincones antes de acostarse y, sabe?, eso nunca se lo había contado; usted andaba desnudo y yo me había tapado los ojos para no verlo, pero me asomé por una rendijita entre los dedos, y vi su sombra en la pared. Qué susto tan horroroso!. Y es que usted en todo ha sido siempre tan desproporcionado!. Y tan guapo!. Una de esas mañanas de la luna de miel yo me desperté antes y el sol entraba y daba justo en la cama y suavcito, para que usted no se despertara, le fui quitando las sábanas y con el sol toda esa pelambarrera suya tan negra se le veía dorada. Si parecía exactito como un dios griego". (241)

La sexualidad de la amante también la plantea; pero es rutinaria, monótona sin vida por parte de él; acude a su amante casi por inercia:

"Así eran. Así eran, rituales de tan repetidas, esas visitas en las que él jamás decía palabra y ella, moviéndose con cautela en la angosta tijereta para no caerse, cargándose sola de electricidad como una anguila y con unos ronquidos sordos que le subían del vientre y unos como estirones y unas ganas terribles de comérselo entero, ...Después pegadita

---

(241) Gutiérrez, Joaquín

Murámonos, Federico. Ob. Cit.  
Página 168

a su lado, dando todavía saltos, como estremecimientos autónomos de sus nalgas frescas de caucho crudo y dejando una mano respetuosa reposando sobre su pecho, los dedos enredados en la pelambre, y el corazón de él, abajo, alterado, golpeando fuerte". (242)

La superstición como una costumbre latente del hispanoamericano, la toca también Gutiérrez. Un ejemplo es, el aviso de una persona próxima a morir:

"...Emilita le había contado que la víspera la junta de médicos había declarado que ya era sólo cuestión de horas. A lo mejor era el pobre Filadelfo quien había querido pasar a despedirse..." (243)

La religión es un tópico difícil de precisar en el autor. Pone en boca de sus personajes dudas y resabios religiosos:

"...el único que podía saber el futuro era Dios y que ni Dios, porque si Dios lo supiera sabría cuando iba a pecar y entonces no lo dejaría porque en ese caso la culpa sería de El". (244)

"Y ayer me puse a pensar en otra cosa, que si de veras todo fue como dice el catecismo entonces con quien se casaron los hijos de Adán y Eva? Porque ni primos tenían y con las hermanas no se puede, es pecado mortal". (245)

"Se murió Colacho ahora debe estar hablando en latín con San Pedro". (246)

- 
- |                          |  |
|--------------------------|--|
| (242) Gutiérrez, Joaquín | <u>Murámonos, Federico.</u> Ob. Cit.<br>Página 200 |
| (243) Gutiérrez, Joaquín | <u>Murámonos, Federico.</u> Ob. Cit.<br>Página 163 |
| (244) Gutiérrez, Joaquín | <u>Murámonos, Federico.</u> Ob. Cit.<br>Página 182 |
| (246) Gutiérrez, Joaquín | <u>Murámonos, Federico.</u> Ob. Cit.<br>Página 222 |

"...esas imágenes de las iglesias que sólo tienen carita y una armazón de alambre por dentro...". (247)

"Cuánto serían hoy las treinta monedas de Judas al interés compuesto del uno mensual?" (248)

Como en la obra anterior Puerto Limón, nuestro autor toca nuevamente el tema de los negros pero sin ahondar en él. En una sola narración enlaza sucesos de la llegada de este grupo:

"Tom era un árbol viejo con lianas, líquenes y barbas blancas. Lo trajeron como esclavo a trabajar en el ferrocarril a comienzos del siglo; seguía hablando únicamente su inglés jamaicano y aún conservaba las marcas de las cicatrices de los grillos en las piernas. Un día se alzó, fue cimarrón por muchos años, ... Lo cierto es que llegó, levantó un rancho, sembró yuca, ñame, calalú y otras hierbas. Y le rezó a sus dioses". (249)

Es propio del estilo de Joaquín Gutiérrez, introducir escenas de animales para bajar la tensión emotiva de momentos cruciales, recurso que vimos ya en comentarios de su obra Puerto Limón. En Murámonos, Federico; es también recurso del autor:

"...A qué? A pensar? A recordar? Una pareja de pavas cruza la inmensidad del cielo, las sigues hasta que desaparecen, y una vez que desaparecen vuelta a mirarte dentro..."

(Murámonos, Federico Página 38)

- 
- |                          |   |
|--------------------------|---|
| (247) Gutiérrez, Joaquín | <u>Murámonos, Federico.</u> Ob. Cit. Página 221 |
| (248) Gutiérrez, Joaquín | <u>Murámonos, Federico.</u> Ob. Cit. Página 115 |
| (249) Gutiérrez, Joaquín | <u>Murámonos, Federico.</u> Ob. Cit. Página 210 |

"La mosca se paró en el as de trébol y comenzó a pasarse las patitas por la cara. Dónde me dijo que le dolía? Aquí doctor, aquí justito".  
(Murámonos, Federico Página 73)

"Pero ese no era el asunto. No. Ese no era el asunto. Por qué lo iban a obligar a vender? Volvió a pasar la iguana con el hociquillo ensangrentado. ¿Por qué? Imposible. Never."  
(Murámonos, Federico Página 113)

La metáfora es una figura que Joaquín Gutiérrez crea con mucha originalidad y belleza. He aquí algunos ejemplos:

Tom era un árbol con lianas, líquenes y barbas blancas.  
(Murámonos, Federico Página 210)

La tarde decididamente estaba entrapada de ron.  
(Murámonos, Federico Página 142)

...el murmurio de la espuma comadreando con las conchuelas y guijarros de la playa.  
(Murámonos, Federico Página 161)

...la luna se había ocultado y la noche estaba agreconada, color caimito.  
(Murámonos, Federico Página 144)

En ocasiones la metáfora sufre una metamorfosis dando a la imagen mayor belleza y creación:

Una bandada de colegialas azules pasó corriendo a su lado.  
(Murámonos, Federico Página 122)

Aquella escalera exterior podrida de peldaños que se balanceaba.  
(Murámonos, Federico Página 143)

Otro recurso del autor es el llamado símil en donde en comparaciones inusitadas nos presenta lo bello con lo feo, lo delicado con lo grotesco, combinaciones estas que resultan de gran belleza creadora:

Ahora sólo veía la perla, como un moco brillante en la corbata del flaco Solera.

(Murámonos, Federico Página 194)

Solera dijo un adiós fruncido como culo de gallina.

(Murámonos, Federico Página 150)

Esta pechuga está tiernita como tetita de monja.

(Murámonos, Federico Página 220)

Colacho se decidió y trepó delante, ágil como un saco de papas.

(Murámonos, Federico Página 143)

En ocasiones estas comparaciones van concatenadas con reiteraciones como:

"Quedó el silencio, sólo el silencio, como una enorme esfera de vidrio morado llena de pellejos vacíos".

(Murámonos, Federico Página 223)

A veces estas comparaciones van unidas a otras en descripciones:

...Las orejas como hongos secos, pegados al cráneo, mofletudo, con papada, como chanchito de alcancía.

(Murámonos, Federico Página 151)

La reiteración es otro recurso que usa Joaquín Gutiérrez para ahondar en situaciones:



...me quiere obligar a que le venda esto, esto, lo único mío, mío y sólo mío que me va quedando.

(Murámonos, Federico Página 103)

...Por fin, por fin, por fin sola, apagaba la luz y cubriéndose hasta la cabeza con las sábanas al resplandor precario de una linterna, leña.

(Murámonos, Federico Página 92)

A veces la reiteración crea la imagen de la situación de la escena misma, por la forma en que las palabras son colocadas:

...en el cielo poco a poco, muy poco a poco, se fueron acomodando, tranquilos, indiferentes y tan ordenaditas, tan increíblemente ordenaditas, las constelaciones.

(Murámonos, Federico Página 87)

Las frases del habla popular las coloca indistintamente en los personajes que pertenecen a estratos sociales educados; desea mostrar con esto que lo popular es absorbido y en el habla coloquial se usa indistintamente:

...Yo tengo un culito de whisky por ahí.

(Murámonos, Federico Página 155)

Al principio cualquier matarile, cualquier culin-dingadita.

(Murámonos, Federico Página 112)

...esas horas le vendrían de perlas para terminar el trato.

(Murámonos, Federico Página 50)

Ya les llegó la edad de los suspiros. Cada una salió con su peor es nada.

(Murámonos, Federico Página 215)

Joaquín Gutiérrez introduce también sonidos onomatopéyicos para crear la visión de la escena o del cuadro.

Chucuchucu chucuchuca...entró al carro y se desplomó en el asiento de pajita trenzada.

(Murámonos, Federico Página 127)

Colacho dirigiendo la música piam parampian con un plumero.

(Murámonos, Federico Página 145)

En las descripciones crea bellos cuadros paisajistas. La tala de los árboles para llevar a efecto la venganza de Don Federico García, el autor la humaniza adomando a los árboles de altivez y orgullo vencidos.

"...cuando el arbolón comenzaba a irse, saltar al suelo fangoso para mirarlo derrumbándose tan derrotado, tan vencido, tan gloriosamente vencido, tan desesperadamente derrotado".

(Murámonos, Federico Página 224)

La lluvia es una descripción repetitiva:

"Feo el chaparrón. Feo y amenazador. El chubasco debía venir ya por los Yoses, uno de esos chaparrones cortados a cuchillo".

(Murámonos, Federico Página 121)

Hay descripciones de gran belleza bucólica:

"Caña la tarde. Disminuía el vocinglerío de los pájaros y se encendían los primeros cocuyos".

(Murámonos, Federico Página 77)

A menudo en muchas descripciones hace uso reiterado de la y creando con esto una continuidad apresurada de situaciones:

"Y cuando el Zambo jaló el cordel y puso en marcha el motorcillo y a popa se formó un remolino espumoso y Peralta del susto se sentó en el fondo a pesar de la pulgada de agua que había en el bote, y el Zambo se rió, solapado y Solera dijo un adiós frunciendo como culo de gallina, y Peralta bien agarrado de los bordes, levantó la mano regordeta del anillo para despedirse, y la piragua comenzó a alejarse de la orilla dejando atrás dos bigotes de espuma, y se fue todo alejando y alejando hasta que pronto fue sólo una ceja negra en los lomos pardos del río, y luego un puntito, y vos parpadeás y ya no se vé más, entonces dejó de seguirla con la mirada y levantó la cabeza".

(Murámonos, Federico Página 51)

La obra hemos visto presenta situaciones anti-imperialistas.

Joaquín Gutiérrez enlaza estas situaciones y la anécdota de la obra con algunas frases y oraciones del idioma inglés que traen la presencia de la situación descrita.

En una combinación de palabras inglesas que tienen derivaciones sociales, crea con otras palabras del español, una oración de gran contenido social:

"Si parecía recién salida de un beauty parlor dry cleaning supermarket on the rocks".

(Murámonos, Federico Página 75)

En otras ocasiones introduce las oraciones inglesas presentadas en una situación anterior, que enlazada con la situación presente, remite a la anterior y la enriquece:

"Era como jugar al ajedrez con alguien que en vez de un alfil te saliera de pronto con un co librí volando por la diagonal. What's the matter, my dear, the laws are others'."

(Murámonos, Federico Página 151)

#### Creación de un personaje narrador:

Dentro de las novelas de este tipo; Murámonos, Federico; es la única hasta ahora en la cual, el autor crea un personaje narrador, vive y funciona fuera de la novela y a la vez dentro.

José Enrique, hijo de Don Federico, es este un personaje que vive en letras de bastardilla, no actúa; sólo juzga y narra; pero con su presencia a su vez enriquece el argumento.

#### Tiempo de la novela:

El autor transpone los límites del tiempo, va del presente a una realidad imaginada, luego al pasado inmediato o a un pasado lejano casi simultáneamente:

"Colacho sigue hablando, pero ahora abre y cierra la boca en vano...y como si fuera poco, ahora de feria el carajo de Brooks me quiere obligar a que le venda..." .

(Murámonos, Federico Página 103)

#### LOS PANTANOS DEL INFIERNO

Otro autor costarricense que toca el tema bananero en una novela, es León Pacheco. Nuevamente el tema de la huelga, la denuncia contra comisariatos, viviendas antihigiénicas, explotación del hombre por la empresa capitalista bananera. A estos temas antepone en primer

plano la corrupción del gobierno de turno que actúa solamente para aumentar sus intereses económicos sin importarle los medios que use para llevar esto a efecto (compra de conciencias, nombramientos impositivos de personas poco idóneas para gobernar, maridazgo con la empresa capitalista, negocios dudosos, etc.).

La obra es una más con el mismo tema; con diferente tratamiento a los personajes.

Algunas escenas-cuadros de la novela son de gran colorido y belleza; otras las pinta con gran dramatismo como ésta en donde pone de manifiesto la miseria de los negros, resaca humana de las bananeras:

"En el muelle, en una neblina lechosa y baja, hombres y niños casi desnudos deshilachaban su miseria. Sus gritos ininteligibles no se precisaban. Sus expresiones humanas lucían gastadas como sus andrajos. Su español era un remiendo del inglés pestilente del Caribe. Su miseria tropical, con el amarillo angustioso de sus paludismos ancestrales, contrastaba con el blanco higiénico del Ulúa. Los negros y sus proles chillones gritaban más y más con una audacia exasperante, casi abrazados al vientre del barco. Sus miserias más que gritar ladraban. El espectáculo era denigrante". (250)

---

(250) Pacheco. León

Los Pantanos del Infierno. Editores  
Librería y Litografía Lehman. San  
José, Costa Rica. 1974. Página 17.

miento. Los hombres bebían como de costumbre. Los alepatos se hinchaban, hediondos y aplastados, como de costumbre. Pero la más horrible de toda esta maldita costumbre era la humedad".

(Los Pantanos del Infierno Página 178)

León Pacheco introduce en su obra gran cantidad de frases del habla popular. He aquí algunas:

"Caminaba hecho una sopa".

(Los Pantanos del Infierno Página 209)

...y yo ¿qué pitos toco en este carnaval?

(Los Pantanos del Infierno Página 38)

...toda una borrachera de padre y señor mío.

(Los Pantanos del Infierno Página 177)

...Tamaris ni el camarada Castrito habían pasado nada por el galillo.

(Los Pantanos del Infierno Página 219)

También recurre León Pacheco al juego de antinomias para darnos su mensaje:

...ese mundo que se construye y destruye al mismo tiempo.

(Los Pantanos del Infierno Página 225)

...el fin del viaje comenzaba

(Los Pantanos del Infierno Página 24)

...gritó silenciosamente al viento

(Los Pantanos del Infierno Página 219)

...la lejanía de una ausencia para siempre presente

(Los Pantanos del Infierno Página 116)

Usa también León Pacheco el símil. Unas veces comparando situaciones con el ambiente, otras son solamente creativas:

...con el brillo de los machetes se cubrían las caras como ángeles en desbandada.

(Los Pantanos del Infierno Página 220)

...y las nubes de moscos y moscas tercamente empecinadas en exprimir las cáscaras ennegrecidas de las frutas secas como tetas de negras viejas.

(Los Pantanos del Infierno Página 213)

En algunas ocasiones para reiterar situaciones usa la sino-

nimia:

Pablo sentía la angulosa sensación de irse quedando solo, solitario, soledoso, solito, con su soledad solitaria y sin compañía, porque su soledad era agria, agresiva, abusiva.

(Los Pantanos del Infierno Página 261)

Una situación muy especial en los personajes de León Pacheco es que a todos los trata en forma zoológica; adornando la persona con gestos y cualidades propias de los animales con el hecho de degradarlos o resaltar una cualidad negativa. Veamos algunos personajes con estos casos concretos:

Don Roberto Eyzaguirre: político, oportunista, no le interesa su país sólo sus intereses.

"Roberto Eyzaguirre era hombre sin telas de araña detrás de la cabeza, sin ascos de zopilote".

(Los Pantanos del Infierno Página 12)

"Don Roberto Eyzaguirre sonrió con una satisfacción boyuna que era la reacción ordinaria de sus éxitos".

(Los Pantanos del Infierno Página 71)

"...los años hacían su natural estrago en sus vísceras de animal vasco".

(Los Pantanos del Infierno Página 13)

"...asediaba a Lina de Granados con sensualidad de fiera excitada".

(Los Pantanos del Infierno Página 13)

"...atisbaba con descuido calculado, los menores movimientos de esta ave de rapiña, que ocultaba sus garras detrás de su sonrisilla de perro de San Bernardo".

(Los Pantanos del Infierno Página 32)

"...con su paso de fiera de circo subió las gradas de la escalera del Club".

(Los Pantanos del Infierno Página 14)

"Era una verdadera ave de rapiña con alma de zopilote".

(Los Pantanos del Infierno Página 40)

"Los ojos de Don Roberto brillaron como los de un gato que se orienta en la oscuridad".

(Los Pantanos del Infierno Página 137)

"Don Roberto Eyzaguirre, con paciencia de buey, escuchaba a sus colaboradores".

(Los Pantanos del Infierno Página 87)

"Don Roberto se puso de pie y comenzó a pasearse en el despacho ministerial con pasitos de gallina clueca".

(Los Pantanos del Infierno Página 126)

"Fue su manera caballuna de pedir disculpas".

(Los Pantanos del Infierno Página 139)

"El reloj de pared sólo medía el tiempo para Don Roberto que contaba los segundos con paciencia de comején".

(Los Pantanos del Infierno Página 136)

Don Camilo Arguelles: abogado, persona conocedora de su oficio.

"...un viejo zorro cuyas pezuñas habían trazado aquella caligrafía".

(Los Pantanos del Infierno Página 46)



...Camilo Arguelles, era un gallo en su cancha".  
(Los Pantanos del Infierno Página 243)

"Don Camilo hizo un gesto de desagrado con sus movimientos mecánicos de gallo de pelea que no se conforma con que le roben su exhibicionismo".  
(Los Pantanos del Infierno Página 239)

Doña Agata Eyzaguirre, sus amigas: personas sin gran transcendencia,  
sus voces sólo hacen ruido, como los patos salvajes.

"Doña Agata de Eyzaguirre y sus amigas, muy instaladas en la sombra, dejaron oír sus sonidos de patos salvajes que buscan el destino del viento y de sus destinos migratorios".  
(Los Pantanos del Infierno Página 144)

"Las amigas de Doña Agata se lo agradecieron con sus ruiditos de patos salvajes".  
(Los Pantanos del Infierno Página 136)

A veces, León Pacheco, ni siquiera menciona nombre, ya el lector identifica a los personajes por el tratamiento zoológico:

- 'Bravo, Roberto! 'Espléndido, espléndido!'  
- 'Espléndido! - hizo el coro de patos salvajes'.  
(Los Pantanos del Infierno Página 139)

Don Ulises Fernández: reliquia de la política costarricense, apoya económicamente al partido gobernista.

"...en casa del más cínico y zorruno político nacional".  
(Los Pantanos del Infierno Página 70)

"Este zorro tropical, duramente golpeado por la enfermedad".  
(Los Pantanos del Infierno Página 171)

"...con una mirada congelada en sus ojos de tío conejo que goza regocijadamente de sus malicias".

(Los Pantanos del Infierno Página 71)

"Todos se dirigieron hacia donde estaba zorrunamente acurrucado el Dr. Ulises Fernández".

(Los Pantanos del Infierno Página 71)

"...Era justo que dejaran solo a aquel animal de fábula".

(Los Pantanos del Infierno Página 74)

Coronel Fulgencio Torres: militar conocedor de todas las mañas militares. Intervino en diferentes batallas de diversos gobiernos.

"El tren militar, a las órdenes del coronel Fulgencio Torres, un mulato bruto y simiesco".

(Los Pantanos del Infierno Página 102)

"El Coronel Fulgencio Torres se daba importancia. Se paseaba en el andén como loro en palo de escoba".

(Los Pantanos del Infierno Página 103)

"-más respeto con sus superiores cabo- rugió el coronel Torres abriendo sus mandíbulas de tiburón hambriento".

(Los Pantanos del Infierno Página 103)

"El coronel Fulgencio Torres...partió por entre el gentío dando saltitos de mono".

(Los Pantanos del Infierno Página 103)

"Le pasaba lo que a los caballos de fiacre que después de su trabajo, bajo el sol y la lluvia, se les despoja de sus arreos: se sacuden y resoplan para disfrutar cómodamente de una libertad bien ganada. El Coronel Torres sin sus ameses militares, era de una comicidad que provocaba la risa o la compasión".

(Los Pantanos del Infierno Página 106)

"...este personaje grotesco y parlanchín era un piojo de los trópicos".

(Los Pantanos del Infierno Página 110)

"...la cara chata y lustrosa, de ojillos inyectados de alcohol y su frente de sapo...".

(Los Pantanos del Infierno Página 117)

"El whisky estimuló al coronel que con sus ojillos de ratón de milpa...".

(Los Pantanos del Infierno Página 118)

"El coronel Torres salió con una capa que le llegaba hasta los tobillos, se apartó y en uno de los horcones miró con la confianza con que lo perros".

(Los Pantanos del Infierno Página 194)

Don Felicindo Delgado: Ministro de ocasión, pálido sin personalidad,

figura decorativa.

"Sintió que tenía frente a él a un hombre dispuesto a defenderse y entre cuyas uñas de gato manso podía caer al menor descuido".

(Los Pantanos del Infierno Página 126)

"Don Felicindo Delgado era un animal de una fauna desconocida en aquellos barrizales fronterizos".

(Los Pantanos del Infierno Página 184)

"Don Felicindo Delgado, apoyado en uno de los horcones en que estaba sujeta la hamaca de Pablo, en mangas de camisa, con un ligero movimiento de cabeza de perico ligero".

(Los Pantanos del Infierno Página 188)

En ocasiones se dirige a personajes-grupos también en forma zoológica:

"...Muchos transeúntes gastaban su tiempo en caminar boyunamente por el centro de la ciudad".

(Los Pantanos del Infierno Página 14)

"El capitán del barco, con su voz gangosa, seguía llamando viajeros con disgusto de perro enrabiado".

(Los Pantanos del Infierno Página 18)

"Algunos viajeros comenzaron a desperezarse anunciando, con sus gestos de animales incautos, que el fin del viaje comenzaba".

(Los Pantanos del Infierno Página 24)

"Eran animales que se orientaban, con los ojos encendidos de cansancio, listos para saltar sobre la primera presa que se atravesara en el camino".

(Los Pantanos del Infierno Página 80)

"No tenía nada que declarar como no fuera la cólera ante el estúpido chequeo en que ponían su saña burocrática unos monos grotescamente trajeados de blanco..."

(Los Pantanos del Infierno Página 19)

"El mono trajeado de blanco lo miró y nuevamente le lanzó su sonrisa desteñida y bobalicona".

(Los Pantanos del Infierno Página 19)

"Un individuo elegantemente trajeado se sentó junto a él corpulento, con cara de bull-dóg de ojillos pequeñísimos".

(Los Pantanos del Infierno Página 31)

Milicianos: dóciles en su persona, ágiles en su trabajo.

"Los milicianos, por librarse del frío húmedo se daban golpecitos en las espaldas cruzando los brazos, con el mismo gesto estúpido con que los caballos agitan la cola para espantarse las moscas".

(Los Pantanos del Infierno Página 104)

"El miliciano se estremeció y sus quijadas resonaron con un resoplido de mula de carretón".

(Los Pantanos del Infierno Página 105)

"...Salían del verde de las matas de bananos como lagartijas ágiles. Se formó un pequeño ejército".  
(Los Pantanos del Infierno Página 218)

"Eran como armadillos que marchaban en fila en la humedad bajo la sombra de los cocotales. Sus carapachos grasientos formaban las costras sucias de niños acostumbrados a convivir con el lodo..."  
(Los Pantanos del Infierno Página 195)

### HONDURAS

Ramón Amaya Amador (Prisión Verde) y Paca Navas Miralda (Barro) son autores hondureños que manejan el tema bananero.

### PRISION VERDE

Ramón Amaya Amador en su actividad literaria no tuvo un propósito esteticista, sino una forma de militancia revolucionaria; fue el novelista de la clase obrera hondureña y, por ello, sus obras más que arte puro son el grito de combate de uno más de los soldados proletarios.

Inicialmente Prisión Verde estuvo escrita en verso pero después vaciada al lenguaje de la prosa.

La obra recoge la experiencia dolorosa y brutal del novelista como trabajador bananero. Es en cierto sentido, una obra-testimonio.

El autor la escribió en la década del cuarenta. Entonces los sectores democráticos y populares en Honduras vivían un proceso de acumulación de fuerzas muy importante, destinado a cambiar el clima

de brutalidad, de negación de todo derecho, mantenido bajo la dictadura terrateniente-burguesa de Tiburcio Carías Andino. Ese proceso culminó con la gran huelga bananera de 1954, la que, si bien no logró todos los propósitos de los trabajadores produjo cambios sustanciales en la historia de Honduras. Los antecedentes preparatorios de este hecho, fueron los esfuerzos organizativos de los obreros del banano en distintos puntos del vasto imperio, así como los conatos insurreccionales llevados a cabo durante la década del cuarenta, e incluso antes. Amaya Amador, sufriendo en carne propia la inhumana explotación de los monopolios yanquis y protagonista él mismo, de los esfuerzos reivindicativos de los campeños, creyó útil escribir la historia de una de las tantas luchas frustradas que por entonces tuvieron lugar y que, como lo hemos dicho ya, no fueron otra cosa que los elementos acumulativos de la gran explosión de 1954. Esta historia es Prisión Verde.

La obra es algo más que el relato frío de hechos sociales, Amaya Amador concatenó los hechos para acumular un alegato en defensa de los trabajadores bananeros, no sólo contra la explotación de que son víctimas por las dos empresas yanquis, la United y la Standard Fruit Co.; sino también contra la leyenda negra urdida por esos monopolios contra los campeños, en el sentido de atribuirles una barbarie que sólo podía y puede ser producto de las brutales condiciones de vida y de trabajo, impuestas en los campos bananeros.

Amaya Amador no se refirió a los campos bananeros como si estos fueran el paraíso de los altos salarios, la electricidad y las viviendas para los trabajadores. Habló de ellos como de una "prisión verde", es decir, lugares adonde por múltiples razones concurren hombres y mujeres de todas partes, pero de los que ya no pueden salir, si no es al cementerio, convertidos en "matas muertas a las que se debe despedazar a machetazos para que se pudran".

La obra está concebida en varias intrigas y cada intriga corresponde al mismo tiempo a un problema de la vida de los campesinos en relación con la compañía. Cada personaje tiene una historia, y cada historia se presenta con toda nitidez, sin confusión entre una y otra.

La división de la obra está realizada en cortos episodios enumerados del uno al treinta, cuya extensión no pasa de tres a cinco páginas.

La novela está estructurada sobre un doble plano: de una parte, la historia del líder obrero que representa todo el credo de reivindicación social que desean ver realizado los trabajadores de las zonas bananeras; y de la otra, el problema de la tierra. El campesino o sucumbe o vende sus tierras a la política del entreguismo y de la United Fruit Co.

La biografía de Máximo Luján, el líder obrero, constituye la idea principal en la primera parte de la trama. El joven campesino sacrifica su vida en favor del movimiento sindical de su pueblo. Descubiertos sus manifestaciones en contra de la Frutera es acusado y asesinado a traición por el compañero de trabajo Marcos Palomo; fue enterrado bajo una mata de banano, lo que implica que su espíritu de lucha estará siempre entre los obreros bananeros y con esta presencia, el espíritu de lucha y rebeldía campesinos. El líder, cuya influencia después de muerto gravita en forma poderosa sobre la vida de toda la campeñería, es sin duda un personaje original y su creación permite abordar desde un ~~nivel~~<sup>nivel</sup> estético y novelesco todos esos problemas tan difíciles de convertir en materia literaria y que son precisamente los que este novelista trata de plantear. A partir de la muerte de Máximo Luján es cuando la novela se eleva a planos estéticos.

Otro personaje original es Tivicho, novedad en este grupo de novelas. Su acción recae directamente sobre el espíritu de su pueblo, alienta el coraje del campesino y se proyecta fuera de la novela, en el porvenir como esperanza de reivindicación. Es el juglar campesino, no solamente alegra las fiestas sino que improvisa sobre los sucesos del día. Traduce en cantares la última hazaña y su canto induce a la rebeldía. Las coplas al recuerdo de Máximo



Luján mantienen vivo su recuerdo y es bandera de los obreros bananeros:

"Con un mecate como a bandido  
Máximo atado fue sin piedad...  
Y en noche negra de negro espanto  
se lo llevaron a fusilar  
'Ay y Yayyyayyy, a fusilar!'  
.....  
Contra los explotadores  
Máximo a luchar nos guía;  
su nombre es divisa nuestra  
'para seguir protestando'.  
'Para seguir combatiendo!' " (251)

En ocasión de colocar de Mandador a Mister Jones el cual arremetió contra los trabajadores por destrozar las plantas de banano demostrando que desconocía lo más elemental del cultivo del banano ya que es necesario destruir las plantas para el crecimiento de nuevos brotes. Tivicho hacía burla del gringo nuevo en una composición:

Una mañana en la finca  
hallaron a Mister Jones  
dele que dele a un racimo  
con gula de botijón  
Dicen que el gringo gringuito  
no conocía el banano,  
pero entró de Mandador

ganando más que el paisano.  
Ahora está de entrenador  
Benítez el fanfarrón.  
'Camaradas, mucho cuidado,  
allí viene Mister Jones!.' (252)

No hay en esta novela un personaje protagonista casi todos los personajes masculinos realizan actos heroicos o son víctimas de los amos. Luncho López merece ser el protagonista y lo es hasta que muere; tanto es así que para que surja otro personaje él debe morir.

Luncho López es el hacendado que se niega rotundamente a vender sus tierras, en contraste con otros dos, Cantillano y Sierra que ceden fácilmente y una vez despojados de sus tierras, sin saber qué hacer con el dinero, lo pierden hasta que terminan como peones de la empresa bananera.

Es dolorosa la forma crédula en que cae el fuerte carácter de Luncho López.

Estanio Párraga, abogado esbirro de la compañía, ante la negación de Luncho López y la imposibilidad de conseguir sus tierras inventa una artera intriga. Propone a López sembrar banano bajo promesa de que la compañía se lo comprará. La compañía le dará

ayuda, le prestará algunas máquinas y veneno para el riego. López se entusiasma, ordena la limpieza de todos sus campos. Desaparecen todos sus cultivos y la finca se convierte en un bananal. La compañía con sus acostumbradas artimañas lleva a la quiebra a Luncho López. Es el momento esperado por el abogado Estanío Párraga; le propone a López su salvación: vender. Este comprende la intriga y lo echa de la finca. López se sostiene estoicamente en su ruina, pero queda otro recurso: la autoridad oficial. Se le ordena vender... Es orden militar. Es la última arma contra aquella fortaleza ejemplar. Aquí el autor nos retrata al gobierno hondureño de aquella época Luncho López era corrilegionario del poder dictatorial, con su fortuna y su influencia moral con los campesinos había ayudado al gobierno y ahora éste arremetía contra él:

"-Vengo en misión oficial cumpliendo órdenes superiores. No es, por lo tanto, cosa mía. El Supremo Gobierno tiene entendido que la compañía ha intentado comprar tus propiedades reiteradamente y que te has obstinado en no vender...Luncho López, el supremo Gobierno te ordena militarmente- y el Comandante acentuó significativamente esta palabra- que vendas cuanto antes La Dolera porque la compañía necesita, y tiene derecho, a estas tierras que el Estado le otorgó en concesión. Y, óyelo bien, Luncho: te ordena ' mi-li-tar-men-te'. ¿Comprendes? (253)

Nuevamente el poder el imperialismo que avasalla al na  
tivo. Luncho López es la fortaleza americana que como él mismo  
lo declara:

"Soy como un árbol; tengo mis raíces muy  
adentro de esa tierra". (254)

"Yo vender mis tierras a la compañía jamás!  
Hombre sin tierras, es hombre acabado amigos!" (255)

Esta fortaleza americana no puede enfrentarse al poder del  
dinero, a la corrupción de los gobernantes, a la rapacidad de dicta-  
dores. Los hondureños se sienten sin salvación:

"Estos trusts fruteros tienen tanto poder  
como el gobierno! más que el gobierno!..." (256)

Es por todo esto, que hay que derrocar al tirano, educarse,  
unirse para hacerle frente a los invasores capitalistas, y sobre todo  
mantener la tierra en manos nacionales:

"-Las tierras...son la única riqueza de los hondu-  
reños y decir venta de tierras a los gringos es de-  
cir compra de nuestras desgracias". (257)

Amaya Amador señala en su obra una realidad hondureña. Las  
tierras propias para la agricultura son concesión de las compañías fru-  
teras.

---

(254) Amaya Amador, Ramón

(255) Amaya Amador, Ramón

(256) Amaya Amador, Ramón

(257) Amaya Amador, Ramón

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 29

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 195

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 121

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 313

Con la pérdida de la tierra, se agota la fuente de abastecimiento nacional, no hay agricultores y el país deberá entonces importar hasta los alimentos:

"Quien pierde más es la ciudad, se va quedando sin granero, perdiendo su patrimonio, morirá por asfixia". (258)

Honduras se ha de convertir en feudo norteamericano con alimentos, ropa, artículos manufacturados extranjeros resultado del apoyo que la compañía frutera ofrece al dictador. Dictador y compañías bananeras se reparten tierras y dinero. Mayor apoyo, mayores concesiones:

"...la reforma de la concesión está aprobada tácitamente desde el día en que el Gerente planteó el proyecto a mi General, el señor Presidente de la República...y también autorizó al Gerente para que, sin tener tal concesión con el Estado, diera principio a los nuevos trabajos". (259)

De esta manera queda clarificado que el verdadero gobierno nacional está en las compañías bananeras que según conveniencias e intereses quita y pone gobernantes. Ramón Amaya Amador lo apunta muy certeramente en la conversación de dos norteamericanos:

"-El gobierno, amigo mío, somos nosotros y sólo nosotros. ¿Crees tú que íbamos a estar soste-

---

(258) Amaya Amador, Ramón  
(259) Amaya Amador, Ramón

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 120  
Prisión Verde. Ob. Cit. Página 35

niendo ese regimen por tu Buena Vecindad?'. No, querido'. Está allí porque nos sirve incondicionalmente; si la compañía pide uno, el gobierno le otorga tres. Este país es una factoría nuestra, un feudo muy rico. Hacemos y deshacemos y 'parte sin novedad'. Nuestro capital invertido aquí es ahora el mayor en Centro América". (260)

A la par del tratamiento del dictador centroamericano, Ramón Amaya Amador hace alusión a la diplomacia norteamericana y sus políticas del Buen Vecino, política de Roosevelt, Destino Manifiesto, etc. Pero aún con toda las argucias y diplomacias norteamericanas, los "gringos" hacen sentir su superioridad sobre los hispanoamericanos, hay una marcada discriminación:

"Para los mandadores, aquellas personas que no pertenecían a su raza, eran siempre inferiores y, por ello, merecían toda discriminación". (261)

no solamente es discriminación racial, es también la idea de falta de civilización :

"-'A New York'. Estoy echándome menos a mi país y es preciso que vaya a respirar sus aires civilizados, a vivir nuestra vida". (262)

y es por esta discriminación y por la fuerza que la potencia extranjera ejerce sobre el hispanoamericano, y en este caso específico, sobre el hondureño, que surge la enajenación. El nativo desea go-

---

(260) Amaya Amador, Ramón

(261) Amaya Amador, Ramón

(262) Amaya Amador, Ramón

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 152

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 148

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 295

zar de los privilegios del "gringo", lo imita, quiere ser como él:

"Sucede que este buen señor, antes de codearse con los gringos, hablaba español; pero ahora se ha agringado tanto que no habla español ni inglés: masca gringo, como mascar chicle". (263)

Esta enajenación no es colectiva, los obreros bananeros son ultrajados, vejados por la compañía frutera. Ramón Amaya Amador pinta con gran dramatismo el valor que para la United Fruit Co. tiene la vida humana, con el ultraje al cadáver de un marionista:

"Cuando el gringo ve la grúa destrozada, monta en cólera y blasfema en inglés. Insulta al jefe de obras y, viendo al mecánico ensangrentado, con la cabeza aplastada en la cabina, le da de patadas por ser el responsable del destrozo de la máquina, una máquina que, según dijo, costaba miles de dólares, concluyendo iracundo: -'Mejor se hubieran matado cien infelices como éste!'" (264)

Este menosprecio por la vida humana, este irrespeto al cadáver solivianta más los ánimos de los obreros:

"-'y ni muertos nos respetan!'

-'Como si fuéramos gusanos!'

-'Cien infelices por una grúa gringa'" (265)

---

(263) Amaya Amador, Ramón

(264) Amaya Amador, Ramón

(265) Amaya Amador, Ramón

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 93

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 238

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 240

Es por la reivindicación a todas estas vejaciones a la persona del hombre, a su vida, a su mente, es por la que Prisión Verde aboga. La obra termina dejando una interrogante para el futuro:

¿Triunfarán algún día los campeños?  
'Su propia voz contestará en las luchas del futuro!' (266)

Es notorio el trato que Ramón Amaya Amador da a los personajes femeninos. Los pinta en actitudes nobles, con rasgos de abnegación. Son como los hombres valientes y esforzadas, capaces de enfrentarse a los hombres. Veamos algunos casos:

Catuca: cuando apalean y hieren a su padre, es la que se enfrenta y grita con coraje a los soldados:

"...Cobardes, así es como ustedes matan hombres: desarmados'. Pero ya les llegará su hora. Ya sabrán lo que valen los campeños peleando de macho a macho". (267)

Juana: en lenguaje más ordinario, como el de los hombres, sabe lanzar insultos y maldiciones a los poderosos. Es ella quien sale a apoyar a Tivicho cuando éste desafía a Palomo que llega a desalojarlos de los barracones:

---

(266) Amaya Amador, Ramón

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 367

(267) Amaya Amador, Ramón

Prisión Verde. Ob. Cit. Página 255



"...Vean al hombrote; al hombrón, la paila!  
Cómo se raja. Es de los que calienta pero  
no enfría. Como todo sinvergüenza, es la  
riata. Debieras usar refajos y no pantalones.  
Querés que cambiemos? (268)

Soledad: es la única india que aparece en la campeonía. Ama a Máximo Luján. Esta pareja forma un paréntesis de amor y fidelidad en medio de aquella rueda de infortunios, que es la vida del campeño. Pero es breve esta felicidad. La muerte violenta de Máximo Luján pone fin a la ventura de la india Soledad, quien enloquecida vaga por los bananales llamando a su hombre hasta convertirse en una figura de fantasía y por último desaparecer. Por labios de ella, conocemos costumbres, leyendas y supersticiones de la raza indígena.

En esta novela no se siente la fuerza de la naturaleza como en otras novelas de este tipo; el autor describe la naturaleza como algo que él mismo está gozando y lo dice así: el campeño, no puede verla en medio de su duro trabajo:

"...todo aquel inigualado panorama del Valle de Aguán, era un vaso de arte para el poeta que bebe la belleza inspiradora por los filtros de una naturaleza o un motivo sustancioso para el filósofo que va en pos de des-

cifrar el enigma eterno. Pero aquello no impresionaba a los campeños; no podía impresionarles porque estaban inclinados a la tierra, donde la realidad de la vida los esclavizaba con la fuerza imperativa de buscar un pan..."

(Prisión Verde Página 99)

En una mezcla de naturaleza, vida, acuarela, savia, fecundidad Ramón Amaya Amador nos describe la pujante plantación de banano:

"Las plantaciones de banano, en plena producción se presentan hermosas, de una frondosidad juvenil, pletóricas de savia generosa. Las matas, de tallos robustos y lisos, con anchas hojas verdeamarillentas, sostienen los frutos pulposos y corvos, en revelación plena de la energía de una tierra feraz y cálida, como vientre púber. Sobre esa extensión - glauca solamente se levantan esporádicos los conos blancos de la irrigación aérea. Y toda esa lujuriente belleza es obra del hombre, de las manos duras de los hombres que imponiendo sus músculos sobre la naturaleza salvaje, hacen producir pródigas cosechas a la tierra hondureña; es la obra de millares de hombres a quienes se llama campeños; es la propiedad de un trust extranjero, monopolista, cedida por el Estado en una concesión".

(Prisión Verde Página 47)

Ramón Amaya Amador posee una prosa ágil, dinámica, bien lograda. Posee el don de la palabra y juega con éstas con mucho dominio, nos describe igualmente con una verborrea de palabras un atardecer:

"Eran aquellos días estivales, cuando la luz crepuscular se adentra aún más allá de las normales puertas de la noche. Maravillosa expectación cromática con el derroche de una naturaleza pródiga en belleza. La exuberancia de las plantaciones, medidas por el viento cálido; los últimos

oros del ocaso semejando la extinción ígnea de una ciudad en llamas, los males oscuros de las montañas distantes, como enormes serpientes prehistóricas, hundidas en un adormecimiento de milenios, la penumbra que iba encubriendo el azul vespéral del cielo hibuerense para provocar el milagro del despertar de los centinelas luminosos de la noche".

(Prisión Verde Página 99)

o un amanecer en los bananales:

"...Como un telón de teatro, las brumas se fueron levantando y descubriendo el milagro verde de los bananales, humedecidos por la escarcha, y las lejanas, agrestes, montañas que salpicábanse de tonalidades puras. El cielo, al quedar despejado, era un inmenso patio de turquí en el que se dibujaban escuadrillas de pericos, las que bajaban bu llangueras a las fincas o cruzaban hacia las arboledas distantes, en jubilosa algarabía. Era el supremo despertar del día, el derroche maravilloso y bello de las claridades que preceden al sol brioso del verano".

(Prisión Verde Página 88)

o de una manera sintética y reemplazando las cualidades físicas y morales con algo comparable en la descripción del personaje la india Soledad:

"Soledad tenía la belleza lasciva de una mujer pantera, arisca y selvática, transpirando ardiente el placer humano. Era como una mezcla de flor y espina, de mordisco y beso".

(Prisión Verde Página 125)

Las comparaciones creativas (símil) Ramón Amaya Amador, las enlaza con cualidades ambientales:

El sol, como potro cimarrón, trota sobre el valle.  
(Prisión Verde Página 46)

...las gargantes resecaas como tierras donde quemaron troncos para hacer carbón.  
(Prisión Verde Página 55)

Las nubes más tranquilas se pintaban de carmín el rostro, como lo hacen las muchachas campeñas en las noches de pago.

...la luna venía saliendo como muchacha del baño.  
(Prisión Verde Página 298)

...la franja azul de un cielo claro como conciencia de niña.  
(Prisión Verde Página 28)

Algunas comparaciones van concatenadas y el antecedente es parte de la comparación siguiente:

...sus tierras oscuras, como pan de cobre, pero fecundas y ricas, como vientre de campesina joven.  
(Prisión Verde Página 192)

La reiteración de palabras la hace en forma original ya que no la repite seguidamente. En el siguiente ejemplo la palabra misma hace más larga la distancia:

Los kilómetros sucedían a los kilómetros.  
(Prisión Verde Página 53)

Idem hace con las antítesis. Las enlaza de manera sutil:

Una mujer de color, lava ropas blancas.  
(Prisión Verde Página 46)

Igualmente identificadas con el ambiente físico y el social, las metáforas surgen sencillas, bellas, ágiles:

...Por la línea avanza un motocarro golpeteando la cara del día con la tos de su motor.

(Prisión Verde Página 44)

...La hora tiene delirio de soles...

(Prisión Verde Página 50)

El silbido de una locomotora flageló la espalda inmóvil de la tarde.

(Prisión Verde Página 58)

...fatigados con los rostros cárdenos por las coces del sol.

(Prisión Verde Página 155)

El ocaso era un charco de sangre que salpicaba las montañas y el valle jocundo.

(Prisión Verde Página 63)

...caían a la tierra las campánulas, violadas por el aguijón de las abejas.

(Prisión Verde Página 149)

La noche plácida y hermosa y el viento encaprichado, traían los murmullos de los bananales a diálogo con la música de la radio.

(Prisión Verde Página 293)

...luces de kerosene alumbrando la cara flácida del dolor proletario, envuelto en harapos, que son como banderas de protesta.

(Prisión Verde Página 117)

La puntuación cortada y la síntesis resumen en cortos trazos la vida del campeño:

"Bananos. Máquinas. Hombres. La compañía acumulando el oro. Los campeños persiguiendo un pan".

(Prisión Verde Página 216)

"Bestias, bananos y hombres; iban hartos de sol, cansancio y polvo".

(Prisión Verde Página 94)

BARRO

Paca Navas Miralda también de Honduras publica en 1951 su novela Barro. La acción la sitúa la autora en Nueva Armenia, puerto del litoral del Norte y a diferencia de Ramón Amaya Amador (Prisión Verde - 1953), que de una manera, patética y brillante pinta las injusticias sufridas por los obreros en las zonas bananeras; Paca Navas nos describe el auge económico que según la gráfica expresión costeña era que "corría el oro" a montones, hecho por el cual comienza el éxodo de los campesinos a la región bananera, siempre pensando en regresar al pueblo natal después de haber hecho fortuna. Pero estos interioranos pretenden trasladar su forma de vida sana y sencilla a un lugar en donde los vicios, la corrupción, las enfermedades campean. Debido a la abrupta manera de poseer dinero, éste, los corrompe:

"Y era realmente fabulosa la opulencia económica de dicha región, cuando por un mandadito cualquiera se pagaba un sol, (valor de cincuenta centavos oro) y más de uno de tantos poquiteros o finqueros en pequeña escala, tiraba en la francache la o paseada de una noche de sábado, tres o cuatrocientos pesos, sabido de que pocos días después, en el próximo embarque, el bananal en perpetua fecundidad habría de resarcirle con creces dicha cantidad malgastada a tontas y a locas". (269)

Dada la naturaleza de los personajes no hay fuertes conflictos, no hay hondura psicológica, no hay fuertes pasiones. Todo es pausado, uniforme. La obra no impacta puede leerse como cualquier obra costumbrista. No posee escenas políticas o desgarradoras, no denuncia las injusticias y crudezas de los trabajadores como otras obras de este tipo. Aquí los personajes mantienen su ser de hombres, pueden hasta regresar con dinero y regalos a su pueblo. A diferencia de las otras novelas de este tema, en donde la explotación del obrero es tal, que pierden su condición humana para convertirse en mero objeto-pieza de un engranaje en donde todo lo que sirva y soporte a la compañía bananera tiene más valor que la vida humana.

En Barro, los obreros olanchanos pueden hasta comer ciertas comidas y golosinas confeccionadas por sus propios coterráneos, no se destaca el monopolio comercial de los comisariatos.

Lo que resalta en Barro, es el interior. Hay una transgresión del interior hacia la costa ya en recuerdos, ya en relatos.

Hay una que otra incursión de la autora para darnos su pensamiento político, considera la pobreza del país un arma de las potencias capitalistas para avasallar al nativo:

"El hijo del país, pobre en dineros, sin iniciativa y valor moral para hacerle frente a cualquier empresa de importancia, tiene que ser tributario de los trust". (270)

Y es esta necesidad de los países subdesarrollados de soporte y respaldo económico lo que el país capitalista tiene en sus manos sin importarles la suerte de los ciudadanos del país en donde se establece:

"...a las compañías fruteras no les importa nada más que el pisto que produce la mentada fruta de todos estos lugares de la costa. Parellos es la misma cosa que los campeños o trabajadores estén contentos o discontentos". (271)

En otras ocasiones Paca Navas pinta el cambio de costumbres en el interior ante la invasión de artículos de otras naciones:

"Cualquier caitado llegado del interior, usaba en tal época, calzado de la mejor calidad de marca norteamericana o europea. Los sombreros de Ilima y Macholá, tejidos de fibra, industria nacional de los pueblos de tierra adentro, de los cuales llevan el nombre, eran reemplazados de la noche a la mañana, por los elegantes sombreros de vicuña importados o de fieltro y paja conforme a la estación". (272)

La protesta contra las compañías bananeras se capta también en los pasajes que se refieren a la huelga y a los atropellos sufridos

---

(270) Navas Miralda, Paca

(271) Navas Miralda, Paca

(272) Navas Miralda, Paca

Barro. Ob. Cit. Página 196

Barro. Ob. Cit. Página 98

Barro. Ob. Cit. Página 13



por los obreros de parte de capataces y jefes de administración, pero en esta exposición de protesta no encontramos, ese carácter de denuncia, como dijimos anteriormente, de las obras ya estudiadas. El estilo está al servicio de la finalidad de la obra y como lo expresa la misma autora en el prólogo a la obra:

"Obedeciendo al impulso de pergeñar una obra de auténtico criollismo, no hemos vacilado en subordinar la compostura o atildamiento literario, a la expresión popular recargada de modismos, refranes y vicios de lenguaje -característica necesaria en toda obra de índole regional o costumbrista - intercalando a guisa de mayor colorido ornamental, escenas folklóricas de la costa y de tierra adentro". (273)

No hay en Barro, distorsiones hiperbólicas, ni situaciones trágicas detalladas. El vocabulario es sencillo, pero en algunas ~~ocas~~iones se abusa del vocabulario regional. Pensamos que a veces usa esta clase de sintaxis para dar sentido especial al paisaje, al detalle doméstico, religioso y a la descripción en general son escenas folklóricas de la vida de la costa. La obra es una síntesis costumbrista del mundo hondureño.

Las escenas costumbristas dan colorido y variedad a la trama. La novelista eleva las voces del agro con sus leyendas sobre el río Lis Lis y nos muestra la importancia de éste en las actividades diarias

del trabajador. La pesca del cuyamel es uno de los pasajes mejor logrados. Al tema costumbrista corresponden también las leyendas y los cuentos de aparecidos, ánimas en penas, entierros, supersticiones de interpretación de sueños, que forman parte del caudal folklórico de la gente de esta región. Se menciona a los caribes de la costa norte de Honduras y a los negros que celebran rumbosas fiestas.

La superstición es una de las creencias más populares de los negros.

La presentación física del personaje femenino Carmela Rosales es arquetipo de la mujer campesina que es técnica muy común entre los novelistas centroamericanos. Su retrato corresponde a la descripción siguiente:

"...tiene veintitrés años, color trigueño lavado, nariz corta, ojos grandes, pelo liso acomodado en dos largas trenzas" y continúa la autora sumándole valores morales, "era devota ferviente de la Santa Patrona del pueblo" e hija "modelo de cariño y de virtud". (274)

Paca Navas Miralda usa con frecuencia las descripciones para darnos a conocer la vida interiorana. Una descripción detallada de la

confección de la panela nos pone al tanto de esta industria doméstica y comercial:

"Varios de los operarios contratados para dicha faena en unión del dueño de la molienda, se ocupan en meter al trapiche de madera una por una las cañas cortadas en su punto, a modo de que éstas vayan siendo trituradas sucesivamente entre las dos dentadas piezas. El movimiento mecánico alrededor de dicho aparato, ejecutado maquinamente por los bueyes enyugados al timón, facilita la completa extracción del jugo o caldo, como lo llaman comúnmente. Este va cayendo en tanto en gruesos chorros, en una gran canoa de madera destinada a recogerlo debajo del trapiche, de acuerdo con el avance circular y uniforme de los pacientes paquidermos.

Dicho líquido se pone a hervir, acto continuo, en grandes ollas o depósitos de barro o hierro, con abundante leña. Una vez clarificada la miel con claras de huevo, después de un largo proceso de ebullición que dura algunas horas, ya de punto alto, es trasladada a los moldes o concavidades hechas en trozos de madera de caoba, humedecidos de antemano, a fin de que el dulce no haya de pegarse al tiempo de cuajar. Un rato después, ya completamente fría la panela, se saca dándole vuelta al aparato citado. Tal producto ha de ser envuelto en "atados" de dos en dos, y devanado convenientemente con los desperdicios o bagazo que va quedando de la caña al ser exprimida por los dientes del trapiche".

(Barro. Página 265)

La descripción de la costa, la hace Paca Navas menos realista, la eleva con expresiones poéticas retratando con ello un lugar paradisiáco:

'Costas de Atlántida'.

Azulidad de mares y lontananzas, reflejando día tras día el paso fugitivo de los crepúsculos a través de los caminos del tiempo.

Palmerales enfilados que sombrean a trechos, en las horas de bochorno, la ardiente arenosa de las playas.

'Jungla promisorio del trópico, grávida de luz, de nascencia y de músicas'.

Cúbrese de rosa y lila las florestas en los madre-cacos florecidos alineándose al borde de los extensos zacatales, y en matices verde-bermejo en los quitasoles de las acacias, alegría para los ojos en las fiestas recargadas de capitosas esencias de las primaveras de tierras bajas...

Arboles gigantescos de macicarán, caoba, San Juan y ceibo, levantan la altivez de sus copas centenarias, cabe la intrincada maraña de la selva".

(Barro Página 11)

La puntuación cortada, las frases cortas que se entrelazan, resumen la vida del litoral de la costa norte y los obreros de los bananales en una síntesis descendente:

" 'Atlántida! Bananales...vértigo de trenes en marcha...fiebres tropicales...torbellino de humana lucha...furor de los elementos...Hombres domeñadores del agro...conquistadores del "vellocino de oro"...Hombres caídos a media jornada...jadeantes...claudicantes...hombres vencidos".

(Barro Página 274)

La metáfora es la figura preferida por la autora para recrearnos en el paisaje natural:

"La luz del alba parpadea tras la cortina del horizonte".

(Barro Página 157)

"A mediados del año, los meses ebrios de sol hunden su bochomo en los ríos".

(Barro Página 167)

"...el viento contaminado de vapores selváticos y emanaciones marinas, arrastra a pasos lentos la modorra ambarina de los crepúsculos con vuelo de pelícanos y de gaviotas errantes".

(Barro Página 167)

Como mencionamos anteriormente el habla popular es lo que predomina en los diálogos de la obra. En algunas ocasiones suena un poco artificial ya que dentro del mismo diálogo se explica el término, situación que no ocurre al hablar naturalmente:

"...Por ahorita lo único que hay es la bomba o noticia de que anda la policía persiguiendo".

(Barro Página 189)

"Allí apenas cabían los catres o tijeras de lona y una mesa pequeña".

(Barro Página 210)

"Todos creen que "me estoy tocando" o que estoy loco".

(Barro Página 198)

"Rojas hacía pocos días había llegado a Armenia, en la búsqueda de "chamba" o trabajo".

(Barro Página 193)

## NICARAGUA

Nicaragua, por su posición geográfica, fue tierra discutida desde la época de la colonia. Fue la primera nación de Centroamérica que sufrió la intervención extranjera: primero, en las Islas Bahías y la Mosquitia y más tarde conoció la intervención de las fuerzas norteamericanas. La política de este país se puede estudiar desde dos de sus ciudades que han sido centros de concentración de poder y de acción: León, de los liberales y Granada, de los conservadores.

A raíz de la rivalidad política entre estas dos ciudades, en 1855 se suscitó un incidente que pudo causar graves consecuencias a la nación. Los liberales invitaron al aventurero norteamericano William Walker a que les ayudara a combatir a los conservadores en Granada. Walker, fanático de la teoría del Destino Manifiesto, combatió junto a los liberales. Fue elegido Presidente en 1856 y entonces pensó hacerse dictador y volver a crear una federación centroamericana. Desde su gobierno atacó al Comodoro Vanderbilt, el cual organizó un ejército en Costa Rica y comenzó a pelear contra este loco fanático. En 1857 se rindió a las fuerzas de la armada norteamericana. Intentó volver a Centroamérica, pero en 1860 fue capturado en Honduras y fusilado.

Pasados estos incidentes, el gobierno estuvo bajo la dirección del partido conservador durante treinta años. Una revolución liberal llevó a la presidencia a José Santos Zelaya, quien durante dieciséis

años de dictadura fue uno de los peores tiranos que han existido en Centroamérica. En 1909, Zelaya fue derrocado. La situación se hizo más anómala porque el dictador dejó un caos económico que afectó enormemente el crédito internacional del país. Seriamente comprometidos, el capital norteamericano tuvo que apoyar la economía del país en bancarrota. En 1912, los conservadores llevaron al poder a Adolfo Díaz. Su gobierno se caracterizó por la propaganda de: "abajo el imperialismo yanqui". Los liberales se sublevaron. Entonces fuerzas armadas norteamericanas intervinieron y mantuvieron a Díaz en el poder. Durante diez y nueve años las fuerzas norteamericanas de la marina permanecieron en suelo nicaragüense. Entre 1914 y 1925 una serie de tratados contribuyen a solucionar la situación política y económica del país. La figura del dictador Anastacio Somoza dominó el panorama desde 1937 hasta 1955.

Las compañías bananeras se establecieron en la zona de la Mosquitia. Una de las subsidiarias de la United Fruit Company fue la Cukra Development Company que se dedicó a producir bananos; la otra, para la transportación de la fruta, fue la Bluefields Steamship Company. Debido a la peste de <sup>Ma!</sup> Panamá han abandonado la producción del banano en gran escala. En la actualidad sólo se dedican a la explotación de la madera. Esto explica en parte el que la novelística sobre las compañías bananeras sea muy escasa. El tema predilecto de los novelistas en relación con Nicaragua es la intervención.

Sin embargo hay dos novelistas que han tocado con gran acierto el tema bananero. José Román Orozco con su novela *Cosmapa* y Alberto Ordóñez Argúello y su novela *Ebano*.

COSMAPA (Buenos Aires 1946)

José Román Orozco en una prosa novedosa y audaz nos presenta la belleza incomparable de la naturaleza, con un vocabulario académico una veces, popular otras, introduce personajes nada comunes en la narrativa americana.

El exhuberante clima literario está en relación directa con la intriga. Dentro del grupo de novelas de tema bananero, *Cosmapa* es única no hay una protesta social evidente. Lo predominante en la obra es el tema del amor y el cultivo de la inteligencia del hombre americano. Los campos bananeros son solamente un recurso de paisaje, de ambiente que le da marco al tema principal.

La obra es un solaz para el espíritu, y una recreación para el entendimiento.

Hay algunas situaciones, hechos que apuntan problemas sociales; hechos que hay que captar con suspicacia pues están puestos de manera natural, sutil en boca de los personajes.

Aunque la obra tiene un abigarramiento de conocimientos de toda índole: geología, filosofía, historia nicaragüense y española, geografía centroamericana, estrategia militar, teología, morfología y otros, no cae en vacíos en la técnica de narración. Estos conocimientos enri-



quecen la obra, y ahondan en la constitución del personaje. En algunas ocasiones hay una superabundancia de conocimientos pero la manera en que son presentados influye a aceptarlas con propiedad.

Maese Ubeda, personaje muy peculiar, hace largas, bien intencionadas y a veces cómicas intervenciones; ya que su Curriculum Vitae lo convierte en erudito:

"El Maese Ubeda era Francisco José de Ubeda y Vemerios, ex estudiante de cura del Seminario de León, ex maestro de escuela, ex pasante de Derecho, ex periodista de provincia, ex candidato a Diputado, ex regidor de la Alcaldía de Chinandega. Calígrafo notable. Tenedor de libros graduado. Curiosa y terriblemente erudito. Autor de comedias y ensayos filosóficos, irónicos e inéditos. Pacifista y orador...

Usaba cotona guayabera, pantalones flojos como pijamas y boina de dormir permanente, amén de gafas, llevando siempre libros bajo el brazo. Una vez Nicolás lo llamó Maese Ubeda y así se quedó". (275)

Maese Ubeda es el tenedor de libros de Nicolás Guerrero, finquero de bananos. En la sicología del finquero hay diferencias en el tratamiento. No es gringo, es descendiente de ingleses y nicaragüenses de abolengo. En el paroxismo de la alcumia posee un descendiente directo del Cid Campeador:

---

(275) Orozco, José Román

Cosmapa. Editorial Lautaro. Buenos Aires. 1946. Página 10

"Entre sus ascendientes hispánicos, aquel don Juan Ayssa midió sus armas con Horacio Nelson, en el Castillo de Inmaculada en 1780, reteniendo para América la posesión de la Mar de Nicaragua. La única hija de don Juan de Ayssa, casó con el Oidor de la Corona, don Joseph Guerrero, Marqués de Sutiaba.

Su tío bisabuelo, el catracho José Cecilio del Valle, en los tiempos de don Agustín I, fué Canciller de la Corona, cuando México y Centro América, desde el Darién hasta la Luisana y las Californias, formaron el vasto Imperio Mexicano.

'Ah', y aquel parientazo de gorguera, inquisidor rabido, teólogo de pasmosa erudición y poeta místico, virtuoso en suplicios, que atormentaba a los pecadores contra el dogma con enemas de chile, pociones de hipecacuana, y cosas por el estilo: el Condestable del Sauce, Su Excelencia Dr. Hipólito Francisco de Vivar y Mayorga Aycinena Contreras de San Román y Ximénez de Quixada, descendiente directo del Cid Campeador acérrimo esclavista, hombre que refutó y despreció a Fray Bartolomé, catalogándolo en el índice, como el coleóptero más funesto del Imperio.

Su bisabuelo paterno, el noble físico, doctor José Guerrero, uno de los primeros Jefes de Estado del Estado de Nicaragua, fué quien realizó la iniciativa del Cura Simeón Cañas y abolió la esclavitud en Centro América, manumitiendo sus mil y pico de esclavos, adelantándose a su primo Vicente Guerrero, quien la suprimió en México siendo Presidente. Según el doctor Guerrero".(276)

Su ideosincracia, por lo tanto, es distinta a los finqueros de las demás novelas en donde la United Fruit Co., tiene a los bananeros

---

(276) Orozco, José Román

Cosmapa. Ob. Cit. Página 96

nacionales con formas de pensar mercantilistas, explotadoras, ena-  
renados ante el invasor yanqui.

Nicolás Guerrero, es "medio yanqui" como lo designan sus  
peones; pero no posee esa deshumanización del yanqui explotador de  
las compañías bananeras. Es el patrón tipo hacendado español que  
conoce a sus peones y los trata con simpatía:

"Saludaba a todos por su nombre. A las mucha-  
chas le daba bromas y las aludidas bajaban la  
cabeza amohinadas o rascaban el suelo con el  
dedo gordo del pie". (277)

Esta simpatía es recíproca. Los peones responden al trato  
y se alegran de la llegada de su patrón:

"...para todos los empleados permanentes, peones,  
ajusteros, tostoneros y vecinos de la Bananera, la  
llegada del patrón era uno de los grandes aconteci-  
mientos del año". (278)

José Román Orozco enlaza todos los elementos necesarios para  
crear su personaje; a la categoría genealógica del personaje se suman  
los peones, la descripción de la casa (no se nota la miseria bananera  
de las otras novelas). La casa es colonial tipo casa-quinta:

"La casa era grande, estilo medioeval itálico,  
pintada en café, hecha con maderas de caoba,  
cedro y almendro, hábilmente labradas a lo rús-  
tico". (279)

- 
- (277) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 14  
(278) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 12  
(279) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 7

Para este marco de vivienda, los sirvientes serán poco comunes; éstos dan a la novela ese sabor y color americano-europeo, que nos remiten a otros ambientes, a otras latitudes:

"Allí estaban sus tres sirvientes. Uno era el indito de Río Coco -zambo de Bocay- que le abanicaba y espantaba las moscas cuando leña...

Don Inés -el jardinero- era un anciano de las Segovias, de cara nazarena, a quien Nicolás llamaba Mr. Shaw por su notable parecido con el célebre irlandés. Hablaba ronco, despacio y rara vez. Fue el primer trabajador que llegó a la plantación, dió el primer hachazo, en el primer despale en 1936, sembró la primer cepa del primer almácigo para el primer Semillero en 1937, y cortó el primer racimo para el primer embarque en abril de 1939...

El cocinero era un chinito que pasaba el día "en ropa de dormir de patrones", usaba caites de palo, gorro blanco y se ponía delantal y guantes de hule para cocinar. Era notable cantinero; "un balmal gladuado"...

Li-Po era cantonés. Había vivido en Shangai, Singapore, Honolulu y Panamá." (280)

La pintura del mandador de la finca es el de un recio carácter, hombre de "pelo en pecho", valiente, audaz, prototipo del nicaragüense que deslinda sus problemas con la fuerza de su brazo, del nicaragüense que por altibajos de gobiernos, ha aprendido a vencer diferencias con la fuerza bruta. No es altivo, soez, cruel para con los peones a su cargo; es el hombre en el cual se puede confiar; tanto peones como el pa-

trón (Este retrato del mandador se sale de la esquematización del mandador de las otras novelas de tema bananero):

"Lino un machetazo en las chiclerías de tabasco le partió el rostro por el lado izquierdo, interesándole el ojo hasta dejarle el párpado inseguro. En la parte delantera del brazo izquierdo presentaba una larga cicatriz, resultado de "un pequeño incidente en Belisa" y por dentro del mismo antebrazo el tatuaje perfilaba un mono masturbándose. A su mano derecha le faltaba el índice y el pulgar y tenía el meñique enroscado y tieso de "un accidente por cuestión de tragos en Honduras, por desarmar al dijunto que en paj descansa, allá por el año de veinticuatro". En el antebrazo derecho el tatuaje representaba un cristo agonizando secreto por el cual no le fallaba el cuchillo y donde ponía el ojo metía el plomo. Tenía dos "puntadas" más en la barriga y un "ojalito" en el pecho, de un plomazo que le metieron en Laguna de Perlas, en la famosa batalla del 26, cuando era uno de los ayudantes de El Canelo". (281)

Todo en la obra; personajes, ambiente, situaciones, vocabulario, tratamiento narrativo, están enlazados para presentar idea de grandeza, de ambiente señorial. La Casa Hacienda, la cultura y genealogía del patrón, los sirvientes, los peones y mandadores, los animales que posee; todo es de una grandiosidad imponentes:

"Cuando entraron, anocheciendo, a las rondas del Chichigalpa, un centenar de perros salió a recibirlos". (282)

---

(281) Orozco, José Román

Cosmapa. Ob. Cit. Página 9

(282) Orozco, José Román

Cosmapa. Ob. Cit. Página 129

Algunos detalles nos remontan a costumbres españolas, aumentan la sensación de grandeza en una hacienda latinoamericana y a la vez se sitúa en hispanoamérica con los nombres peculiares de los personajes que integran el grupo:

"El torete llegó lleno de guirnaldas de jalacate y collares de olote. Se asó atravesando entero de punta a punta, en una vara de cortés con dos reglas en cruz, para voltearlo sobre el brasero La gente bebía, cantaba, bailaba: Macho Ratón, Toro Venado, Vara Ensebada, Gallo Enterrado...". (283)

Maese Ubeda con motivo del cumpleaños de su patrón Don Nicolás Guerrero, le regala un poema, "Sonsoneto en Salutación a Don Nicolás Guerrero Señor de Cosmapa y Tezoatega" -. A la manera de Don Luis de Góngora y Argote". (284)

Este tratamiento Señor de Cosmapa y Tezoatega es costumbre muy española y mencionar a la manera de un poeta español como Luis de Góngora introduce en la obra reminiscencias de una época de la literatura española.

Cosmapa describe una compañía bananera un tanto paradisíaca, irreal dentro del marco nicaragüense y dentro del grupo de novelas de tema bananero; pero dentro de esa aureola de creación literaria, hay reminiscencias históricas y conocimientos geográficos reales.

---

(283) Orozco, José Román Cosmapa. Ob. Cit. Página 129  
(284) Orozco, José Román Cosmapa. Ob. Cit. Página 128

La geografía nicaragüense es pintada con orgullo y cariño. Conocemos los nombres de los volcanes a los cuales dedica el autor una larga descripción. He aquí una muestra del tratamiento que da al San Cristóbal, el más alto de Nicaragua:

"Era el Viejo. Cónico, gigantesco, azul. Ejercía dictadura en el paisaje. Tan enorme, que no se notaban ni el Chonco, ni El Chichigalpa. También le llaman San Cristóbal y Chirandega. Es el más alto de los volcanes de Nicaragua, la última vertebra de los Maribios, una aleta de los Andes". (285)

José Román Orozco valiéndose de los personajes maestros (Maese Ubeda y Maestro del Valle) introduce conocimientos de historia, flora y fauna nicaraguense. En cuanto a Cosmapa, título de la obra, nos explica su etimología:

"-Viene del azteca Comapa, sin la S. Quiere decir comal de agua, donde las corrientes se empozan. Más literalmente, donde los ríos se acomalan, comal de ríos. Podría significar también, agua encomalada, aunque yo creo que la más correcta interpretación debe ser: comal de las aguas". (286)

En cuanto al perro aborígen nicaraguense, también nos explica la etimología del nombre:

"-Mira: este es el legítimo Chichí, Techichí, Xulo o Chichitón; de chichí, mama; porque los ocupaban para sacarle la leche a las indias que se les moría el crío. De allí viene la palabra Chichigna, nodriza. Este es el legítimo perro aborígen de Nicaragua". (287)

- 
- (285) Orozco, José Román            Cosmapa. Ob. Cit. Página 8  
(286) Orozco, José Román            Cosmapa. Ob. Cit. Página 111  
(287) Orozco, José Román            Cosmapa. Ob. Cit. Página 132

Nos explica también la etimología de los Volcanes que tienen nombres indígenas:

"- ¿Qué quiere decir Momatombo?  
-Viene de pom-pom-tom-pon, Super Dios,  
Padre de los dioses. Es un nombre de origen mangué.  
Algunos lo derivan del azteca. Momostly - Tompón:  
Altar Mayor". (288)

En cuanto a la compañía bananera, José Román Orozco hace alusión a hechos históricos de la compañía:

"Don Inés era veterano bananero. Tuvo su finquita de bananos en Honduras, la que abandonó perdiéndola con motivo de la cu  
estión de límites en 1936". (289)

"Con la enfermedad del banano en El Caribe llegó la ruina a la costa y la gente emigró al interior, como le llaman a la zona del Pacífico los costeños". (290)

En Cosmapa no hay solamente bananales. A diferencia del verde monótono del paisaje de otras novelas de tema bananero, del acapar  
amiento de tierras para el cultivo exclusivo de bananos, de la prisión ab  
sorbente que estos bananales ejercen sobre los trabajadores, de la re  
ducción en el cultivo de otros alimentos para el país; Cosmapa surge fecunda, pródiga, los trabajadores activos en las faenas de la tierra:

- 
- |                          |                                      |
|--------------------------|--------------------------------------|
| (288) Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 113 |
| (289) Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 18  |
| (290) Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 19  |



"Era regalo para los sentidos ir en el ferrocarril en esa época, paseando la vista y respirando los aromas del incomparable paisaje de Chinandega. Cañaverales interminables, grandes algodonerías, maizales temblorosos, arroceras pelechando que oleaban como lagunas en el viento. Potreros de guineo y pará poblados de animales, chaguites, tabaquerías, cerros muy altos sembrados de café. Cuadriláteros verdes de todos los tonos, con hormigueros de peones, de piel color de chocolate, desnudos desde la cintura, agachados con la espalda al sol, brillando como bronce decorativos lustrados de sudor. Ranchitos pajizos y saludos brillantes de machetes al aire". (291)

No hay en Cosmapa la fiebre ambiciosa de la tenencia de la tierra por parte del invasor. La tierra no produce en el personaje ningún desequilibrio. José Román Orozco crea un personaje con genealogía americana y anglosajona en donde la tierra es parte de su vida, no es bien de explotación:

"...la tierra es de quien la ama y la cultiva. No sólo esta bananera: todo este paisaje es mío; y los volcanes y los lagos también son míos, son parte de mi vida". (292)

El hombre tampoco es explotación como un recurso para dominar la naturaleza. Los peones bananeros gozan de ciertas consideraciones. Hay remuneración después de un embarque de bananos, los hombres trabajan con gusto, esperan la celebración de la cosecha de su trabajo. Hay regocijo general en el trabajo:

---

(291) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 173  
(292) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 149

"En aquel primer embarque, como la fecha calculada se adelantó en casi medio año, la alegría fue tal, que Mr. Marcos Longacre y Don Lolo, ordenaron un barril de guaro por cuenta de la Compañía, para la peonada. Lo mismo ocurrió en el segundo embarque y el tercero se convirtió en costumbre. Después, no sólo hubiera sido difícil quitarla, sino que antiproducente para la Compañía, porque la peonada soñaban con la parranda y el día de descanso pagado que seguía a cada embarque. Por eso trabajaban hasta el colmo de su capacidad". (293)

En todas las novelas de tema bananero, hay alusión a la muerte trágica de los peones. En Cosmapa esta alusión no se presenta desgarradora. Hay, sí, un nivel de dramatismo; pero dentro de toda la descripción, el cadáver y la muerte misma llegan a formar parte de la exuberante naturaleza:

"Entre hojas de banano yacía el cadáver de Serapio Blandón; partido finamente por las ruedas del tren. Lo cortó por el pecho y las rodillas. Había moscas y sayules en su boca abierta, de labios amoratados y dientes de cabro, negros. Tenía los ojos abiertos, trabados para arriba, con las chibolas vidriosas, mirando fijamente a los zopilotes, los que tirabuzoneando, alistábanse a descender con las alas ahuesadas, como paracaidistas". (294)

La pérdida de la plantación por parte de Nicolás Guerrero no causa desazón y angustia en su ánimo. Este contorno del finquero bananero que pierde; pero a su vez se siente satisfecho de haberse iniciado en el

---

(293) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 50  
(294) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 56

cultivo del banano, es sin lugar a dudas, un tratamiento nuevo, no mercantilista ni utilitario:

"Nicolás no tenía sensación de fracaso por la pérdida de la plantación. Lo contrario, sentía el triunfo de haber plantado. Fracaso hubiera sido no haberla emprendido. No sentiría fracaso morir peleando, sino perder por no haber luchado". (295)

Como ya hemos apuntado anteriormente, José Román Orozco antepone la creación novelesca a la protesta social, apunta a determinados hechos de la zona bananera; pero su principal objetivo es la creación del contorno de sus personajes y poner de relieve la exhuberancia y grandeza de la naturaleza: hombre - flora - fauna.

El delineamiento del personaje femenino Juana Corrales está muy bien llevado. Dentro del intrincado origen de su nacimiento, nuestro autor teje una serie de hechos que va elevando el personaje hasta convertirlo en parte de una tragedia griega. La creación de la simpatía que surge hacia Juana Corrales a pesar del incesto, nuestra aprobación del amor ilícito debido a la grandeza de su amor, es logrado con la pintura dramática que va elevando su tono hasta terminar en la muerte. Este amor tiene un gran significado: Nicolás Guerrero ha llevado una intensa vida amorosa con mujeres distinguidas y de alcurnia de diferentes latitu-

---

(295) Orozco, José Román

Cosmapa. Ob. Cit. Página 225

des: norteamericanas, japonesas, yugoeslavas, españolas, alemanas, mexicanas, etc. pero se enamora realmente de la que él cree es descendiente de indios: una mujer autóctona nicaraguense. Esto remite a la idea del amor hacia lo americano, a la tierra, a lo realmente valioso: América.

El incesto por parte de Nicolás y Juana, nuestro autor lo coloca como una especie de "peripecias del héroe trágico" ya que viene a imposibilitar el gran amor de esta pareja; pero precisamente por la grandeza de ese amor, el incesto disminuye en importancia:

"Sentíase árbol, flor, semilla, tierra. Tener hijo con su hija era ya un fenómeno de cariosinosis.

Recordaba: que a sabiendas, el Omnipotente padre Júpiter, indulgió en incesto con su castísima hija, la crioselefantina y célibe Diana, para consolarla por las impertinencias de Neptuno. Esto lo comenta con indignación San Ambrosio en su "Tratado de las Vírgenes". Lo mismo el caso de Lot, el amarita, que habitó en Sodoma; cuando su mujer se convirtió en estatua de sal por curiosa, desfloró a sus hijas haciéndolas concebir. El profeta Abraham se casó con su hermana Sara. Júpiter con su hermana Juno, ambos hijos de Cronos. Cronos, padre de Saturno y abuelo de los poetas, tan joven y tan viejo, fecunda constantemente a sus hijas las Edades y se las come vivas... los patriarcas usaban a sus hijas. Así purificaban su raza muchos caciques". (296)

En el desarrollo de la trama, llega a formarse una comunión de hechos y personajes; que en la consecución del amor y el nacimiento del

hijo, fruto de este amor de Nicolás y Juana, los demás hechos se eclipsan; pero José Román Orozco no desea que su personaje decaiga y se niega a aceptar este amor incestuoso, Nicolás Guerrero rechaza el amor de Juana que ciega de impotencia y de dolor desea matar el hijo por llegar, y suicidarse.

La descripción de la tormenta, los relámpagos, la lluvia, la fiebre de Nicolás, el dolor hasta la locura de Juana por el rechazo, van preparando el clímax que antecede a la catarsis. Orozco no describe un suicidio, no menciona que se tira dice que cae deja nuevamente hablar a la naturaleza; a la fuerza telúrica, es suicidio o es muerte:

"El agua de los cerros bajaba impetuosa después de las lluvias, corriendo por los caños y caminos en verdaderos machos de agua que pasaban disparados, llevándose los grandes ceibos, espabeles y genízaros como si fueran tapones de corcho. Las correntadas que traían las aguas de la cordillera a gran velocidad por la fuerza de la gradiente, a veces abrían zanjas, arrancaban grandes lotes de tierra de un lugar y trasladándolos a otro, cambiaban el curso de los ríos, hacían borbollones y remolinos.

Al pasar el patio, Juana perdió las babuchas y con sus pies manicurados, suaves y descubiertos, se hundía hasta los tobillos en el lodo del carril del cuadro de bananos. Corría con el cuchillo en alto, que brillaba con la luna, como su kimono de seda traslúcido. Nicolás tras ella, con pasos inciertos se bamboleaba.

Próximo a alcanzarla, un zapato se le trabó en el lodo, con el pie desnudo le era más difícil correr entre las jaras del suelo chaguitoso. Después de unos pasos más, el otro zapato quedó enterrado también. No pudo alcanzarla. Ella era más práctica en caminar en

ese suelo de gelatina. La llamaba, pero ella no hacía caso.

Unas horas antes la correntada se había llevado medio muro de la Presa del Centro. Era la segunda vez que se la llevaba, en tres años. A ese lado, sólo quedaba un estribo del muro, donde el agua se arremolinaba pasando en embudo a gran velocidad.

En el momento que llegaba Nicolás, Juana, desde la punta del muro, con el pelo agitado por el viento, caía en el torrente. El se cogió la cabeza entre las manos y cerró los ojos". (297)

Con la muerte de Juana Corrales el ánimo descansa de la tensión dramática, "el héroe mueve a compasión", se cierra el ciclo dramático del hecho. Pero José Román Orozco no desea dejar ahí la creación novelística. Introduce otro hecho: la india hermosa que le inspiró un gran amor, que iba a darle un hijo fruto de un incesto; no era en realidad su hija. Era descendiente de Frau Cayetana Wessner (hija de oaxaqueña y español) y del teutón-eslavo Herr Arthur Wessner, ingeniero que llegó a instalar la fábrica de azúcar en la plantación, pero ahí otro hecho que hace aún más intrincada la situación: Frau Wessner había sido -'la mujer que lo inició en la sagrada ciencia del amor'-. (298)

La acción dramática vuelve a nacer con el descubrimiento del no-parentesco de Nicolás y Juana.

---

(297) Orozco, José Román Cosmapa. Ob. Cit. Página 216

(298) Orozco, José Román Cosmapa. Ob. Cit. Página 233

Nicolás Guerrero vuelve a Estados Unidos y nuestro autor le añade "home sweet home" (299) lo que da la idea de que al final el personaje es gringo y desea regresar a su patria, deja una Nicaragua en ocupación:

"Abajo, miraba el mar de Chorotega, donde dispararon el primer cañonazo las carabelas de Andrés Niño, en 1516, poblado ahora de portaaviones y anfibios americanos en constante vuelo. Los Estados Unidos construían vertiginosamente las bases de Corinto y Fonseca. Adelanta la estratosfera del futuro. Atrás quedaba embrujado el recuerdo de Juana Corrales, Juana Guerrero, Cayetana Wessner, entre el círculo verde, renovándose constantemente en genízaro y vertiente de Cosmapa". (300)

Hay, en Cosmapa, como en todas las novelas hispanoamericanas, alusión a costumbres y supersticiones. El elemento folklórico está siempre presente.

El velorio es una costumbre americana que está en todo el grupo de novelas estudiadas; Cosmapa no se exime. Pone énfasis en lo festivo que puede ser dicho velorio:

"Anoches, como todo el mundo, noj juimos a la vela de Venerando, el ociso que en paz descansa, y que por cierto estuvo tan alegre, casi como la fiesta de su venida de antenoches". (301)

Algunos países de religión católica apostólica romana, tienen la costumbre de la visita y hospedaje de un día, de santos patronos:

- 
- |                          |                                      |
|--------------------------|--------------------------------------|
| (299) Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 236 |
| (300) Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 236 |
| (301) Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 41  |

"Alguien iba a la iglesia a invitarlo, un viernes, con permiso del cura, para llevarlo a su casa, atendiéndolo lo mejor posible y después conducirlo donde otro devoto. El domingo en la tarde, el último visitado lo restituía al templo. Después cada uno llevaba su limosna a la alcancía del santo o la entregaba al Señor Cura". (302)

Hay marcada evidencia de ironía en los pasajes de hechos-costumbre en la curia cristiana, en cuanto al amancebamiento secreto del cura y mujeres del lugar. Nuestro autor lo introduce muy hábilmente:

"...yo también he recogido sobrinitas aunque la gente murmure estupideces...-Monseñor, no es alusión personal, es una copla castellana muy añeja que reza:

Sobrino que cura cría  
y que con pastor casare  
si es ancha de rabadilla  
a los siete meses pare". (303)

"Fue el padre Manzanares. Yo no digo que lo quise, pero me gustaba, porque siempre olía a tragos y a tabaco. Me mordía el ombligo y me bendecía el vientre para que tuviera hijos pero nada. Vivimos mucho tiempo, nadie se dio cuenta". (304)

Las supersticiones ofrecen una gama de diferencias:

"¿Por qué Lino Talavera echa pie atrás cuando se encuentra con una mujer bizca, y se pone loco de alegría si mira un jorobado? 'Lo aflige el canto de una cocoroca por la noche y lo alegra la canción de un guis por la mañana". (305)

- 
- |       |                    |                                      |
|-------|--------------------|--------------------------------------|
| (302) | Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 99  |
| (303) | Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 131 |
| (304) | Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 227 |
| (305) | Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 60  |



"Serapia leñá el vuelo de los zopilotes y le enseñó a Lino creyente en todas las supersticiones. Esta contenía importantes secretos de los indios taisiguas. ~~...~~". (306)

"Cuando el tecolote canta el indio muere. Esto no es cierto pero sucede...". (307)

Hay creencias antiguas entre los indígenas en cuanto a la transformación de hombres en lobos o perros (nagual mejicano) o en otro tipo de transformaciones. José Román Orozco nos habla de la cegua:

"La cegua no ej la cegua, pero ej un embrujado. Me bua esplicar: hay ceguas de ceguas, en depende de el que le dio poder la hechicera de enceguarse. Algunas cosas siempre son, algotras no, por ejemplo: blanca, siempre ej blanca; dientona, tiene que ser dientona, onque las clavijas sean de chancho'e monte, de olote o de geta'e res. Que el pelo ej blanco, ej blanco, de cabuya, de pita o de trapo, pero blanco, no se debe dubitar; pero que los ojos quemán y jumeyan, eso no siempre. Armada, siempre anda armada, es su indolencia. Sombrero, no siempre lleva teja, pue llevar yagual y nambira llena'e piedras. Eso sí, allí sí, que da chiflidos duros y quejidos laaargos, laaargos, ej imprudencia negarlo. Al caminar pasa paredes y tapias como sombra y puede andar en el aire, como que si volara muy bajo, como garzón de estero. Pero, como les digo, la cegua no ej la cegua, es alguno que se pue visconversear en cegua, por la magia del brujo que le dió el poder y le enseñó la oración del Gato Negro". 308)

- 
- (306) Orozco, José Román                    Cosmapa. Ob. Cit. Página 12  
(307) Orozco, José Román                    Cosmapa. Ob. Cit. Página 11  
(308) Orozco, José Román                    Cosmapa. Ob. Cit. Página 126

Nos ilustra cómo son capturadas esta ceguas:

"...la semilla 'e mostaza bendecida, tiene virtud contra la cegua. Así es como laj agarran. Allá en Morimbó apalearon una cegua agarrada con mostaza bendecida, pero yo no la pude ver". (309)

También hace alusión a la Lutuda:

"-'A la chucha, tío Berna'. ¿Le ha salido usted la Lutuda? -Hombre, Lupario, nooo. Dicen que una vieja alta, flaca, muuy juerte toa vestida e'negro con una bata que li arrastra; que se tiene una canilla e'palo y los ojos muuy grandes y pelados que nunca parpadeyan. Dicen que por dondes la Lutuda anda roncera es que la Pelona tufea alguno. Otros cren que's un brujo disfrazado y otros que's la propia muerte hecha espanto". (310)

Hay una gran gama de supersticiones. Los sueños y sus interpretaciones también son mencionados por José Román Orozco.

"...Tío Juan dice que el sueño de culebra es mal agüero sobre todo cuando no se les mata. Dicen que anuncian enemigos mortales". (311)

La alusión a la música autóctona, a los instrumentos musicales usados; los ilustra nuestro autor en la descripción en la fiesta del patrón:

"Había cinco guitarras, dos acordeones, dos bandurrias, la marimba hechiza de Chanito, tres guitarri-llas, el violín de dos cuerdas de Ñor Chema y el guijongo de Merotonto. Jucos, maracas, peinemicos y pitos". (312)

- 
- |       |                    |                                      |
|-------|--------------------|--------------------------------------|
| (309) | Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 127 |
| (310) | Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 75  |
| (311) | Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 136 |
| (312) | Orozco, José Román | <u>Cosmapa</u> . Ob. Cit. Página 13  |

El punteo entre trabajadores, hombres y mujeres, es muestra de la música popular nicaraguense:

"Cuando te ví arrimador  
te adiviné la intención  
y tomando proporción  
dije: allís tá mi amador...

Yo mi negrita quisiera  
apalabrarme con voj  
y tranplantarte a mi rancho  
para dicha de los doj...".(313)

Cosmapa es una bella creación literaria por el gran conocimiento que tiene el autor del uso de la palabra. Hay gran número de descripciones tanto de animales, de ambiente; de situaciones amorosas, como de celo animal.

La pintura de los caballos está realizada con belleza poética y humanización:

"...Victoriano le llevó la yegua blanca, la Poetisa, bellísima bestia, mitad standard mitad peruana, un poco sobadona...con el cuello enarcado se rascaba la testera en el hombro de Nicolás, mientras éste le palmeaba las quijadas y la cabeza y le hablaba mimosamente como si se tratara de una mujer...

Lino y su macho formaban una pareja inseparable. El Ingeniero era un macho renco con las orejas caídas. Lo meó la araña y perdió un casco delantero. No le bajaron los testículos y se

---

(313) Orozco, José Román

Cosmapa. Ob. Cit. Página 32

quedó sin castrar...Fue comprado en el Ingenio ,  
de ahí su nombre. Varias veces lo habían roba-  
do y regresaba solo". (314)

José Román Orozco pinta a La Poetisa no como una yegua  
cualquiera, es un pura sangre, un bello ejemplar, algo querido y  
delicado y ~~de~~ aquí que es fecundada por un burro viejo. El tratamien-  
to que da el autor a esta situación, el conocimiento y el tono que  
pone en las palabras, en la expresión, son precisamente las armas  
léxicas que elevan la obra, que la hacen distinta no sólo a las de  
este tema del banano, sino a otras existentes ya, en la literatura  
hispanoamericana:

"-¿Cómo es posible esto, mi adorada Poetisa?  
Don Nicolás sostiene que eres de la estirpe  
de Hiperión. Hermana del Sagitario, Hipógrifa  
y Centauresa. 'digna de ser convertida en signo  
planetario'. ¿Qué va a ser de él ahora, que  
creía solamente dignos de fecundarte al Unicornio,  
al Pegaso, al Rocinante y aquellos Vanto y Balio,  
hijos del César y la Harpía'. 'Poetisa, blanca  
y nerviosa, como las ninfas de Diana, digna de  
haber llevado en tu lomo al Apóstol Santiago, a  
San Jorge y Simón de América, a través de los  
Andes'. 'Tú permitir que te profanara un asno  
viejo, geta caída, panzón y lagañoso'. Tenía ra-  
zón el Santo de Saratustra: "Mal haya el que pon-  
ga sus ojos en hembra". Tenía razón el Inglés:  
Inconstancia, tu nombre es mujer". Contesta,  
te escucho, blanca Poetisa : ¿Por qué secreto mis-  
terioso permite estas monstruosidades la madre na-  
turaleza?". (315)

---

(314) Orozco, José Román

Cosmapa. Ob. Cit. Página 15

(315) Orozco, José Román

Cosmapa. Ob. Cit. Página 160

José Román Orozco en todas las descripciones, narraciones, hechos; combina el ambiente. En el acto de amor de Nicolás y Juana relaciona la juventud de la pareja con la tierra, con el bullicio amoroso de los pájaros y la fecundidad de los bananales; relación que le da más significado al hecho y belleza literaria a la descripción :

"Nicolás Guerrero y la Juana Corrales se amaron bajo elgenízaro, sobre la tierra húmeda y maternal. Coros de pájaros estremecían de trinos las copas de los grandes árboles, y las verdes alas de las cepas paridas, semejaban un vuelo de frutas". (316)

Siempre el ambiente, la naturaleza sobresale a los personajes y a las ideas. Los sonidos onomatopéyicos son abundantes para evidenciar la presencia de los animales. Las ranas y su croar ocupan una larga descripción; se escuchan sus sonidos:

"Ranas chiquitas y verdes cantaban día y noche sobre y bajo las grandes hojas de Victoria Regia, gozando del mal tiempo: rico, rico. Raras medianas, más fuertes que les contestaban entre el lodo, reque, reque, reque. Ranas grandes que sobresalían a intervalos isócronos con gritos parecidos a los nadadores de Yale y a los coros de Aristófanes:

bre ke ke kex  
co ax co ax  
bre ke ke kex  
co ax co ax  
bre ke ke kex  
co ax co ax". (317)

---

(316) Orozco, José Román

Cosmapa. Ob. Cit. Página 62

(317) Orozco, José Román

Cosmapa. Ob. Cit. Página 211

igualmente las chicharras:

"chi qui rín  
chi qui rín  
chi qui rín  
chi qui rín". (318)

Debido a la exhuberancia en la vegetación, a la cantidad de animales que poblan la tierra nicaragüense se escucha una gama de sonidos diurnos y nocturnos. En la descripción de un cuadro nocturno los aullidos de los coyotes son vivenciados onomatopéyicamente:

"Empezaba a salir un cachito de luna detrás del Telica y a la orilla del bananal por la arrocera seca, principiaban a aullar los coyotes, primero uno, después otro y otro y otro:

a a u u u ú ú ú u u  
u u u u a a a u ú u  
u a u a a g u a í u" (319)

En ocasiones los sonidos onomatopéyicos son pareados con palabras semejantes al sonido emitido o palabras que parecen pronunciar los animales; en este caso los grillos y pocoyos:

"...Se oían los grillos y frente a ellos, saltando en retroceso se paraban los pocoyos:

cur...cur  
caballero  
caballero  
rejodidoooo". (320)

- 
- (318) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 65  
(319) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 37  
(320) Orozco, José Román      Cosmapa. Ob. Cit. Página 33

José Román Orozco usa la metáfora creadora para enriquecer

la obra:

"Cuando la Virgen de los rosados dedos  
corrió las cortinas del ~~7~~félica, la Juana  
Corrales despertó".

(Cosmapa Página 63)

En ocasiones toda una descripción aclara la metáfora antepues-

ta:

"Nicolás y Juana contemplaban la brama celeste...  
Había culebrinas de luz sin disparo, culebrinas  
largas que recorrían el cielo de un lado a otro  
después del relámpago. Diciplinas eléctricas.  
Enormes neuronas luminosas perfilando las cir-  
cunvoluciones de los nimbos. Latigazos y chis-  
pas en zig-zags, chorros de luz horizontales,  
verticales, transversales, de una nube a otra  
nube; disparos que iluminaban con claridades  
que encandilaban".

(Cosmapa Página 214)

En la enumeración de objetos y animales, nuestro autor en oca-  
siones, cae en la hipérbole, ya que, de una enumeración ensambla pa-  
labras y llega a otra; haciendo el párrafo recargado:

"Aquí nuestra vida es constante lucha contra las  
plagas. Invierno y verano, día y noche, se vi-  
ve deteniendo la invasión: Hormigas chiquitas,  
medianas, grandes, rojas, negras, locas, bra-  
vas, aladas, guerreadoras, zompopos. Insectos  
medianos, grandes, enormes, mansos, bravos,  
azules, verdes, amarillos, ponzoñosos, hedion-  
dos, fragantes. Cantáridas y tábanos que enlo-  
quecen a los animales. Papalotes, avispas, pio-  
jos, comejenes, jelepates, pulgas, garrapatas,  
chinchas, gorgojos, moscas, en proporciones fa-  
bulosas. Cucarachas, ratas y murciélagos. De

cada clase hay muchas especies de números astronómicos de individuos, que tratan constantemente de destruir la plantación urgiendo este espacio vital con determinación sin cuartel. Creosota, creolina, flit, arseniato, bisulfuro, sulfato de cobre, sublimado corrosivo, cal viva, barbasco asfixiante, gases venenosos, redes, trampas, pinturas, de nada sirven. Es una guerra sin cuartel, y a pesar de todo, la invasión se filtra hasta en la misma casa".

(Cosmapa Página 190)

En ocasiones la enumeración la combina con el símil:

"...se oyeron gritos, campanadas, pitazos y el convoy se puso en movimiento, entre la misma cortina de polvo, perdiéndose como la luna entre las nubes...".

(Cosmapa Página 14)

La reiteración de palabras es otro recurso de José Román Orozco. La repetición del color aunado a otro color le sirve de palabra clave para enlazar una reiteración nueva:

"Verde, verde, verde, verde de banano, verde oscuro, verde claro, verde cantárida, verde negro, verde venenoso, verde xotolán, verde luna, verde tierno, verde mar, verde pistachio, verde esmeralda, verde jade, verde nilo, verde eléctrico, verde cosmapa, verde amarillo, amarillo verdoso, amarillo banano, amarillo sulfuroso, amarillo de oro, amarillo de cobre, amarillo de muerte, amarillo de fiebre, amarillo cosmapa, amarillo rojizo, rojo, rojo amarillento, rojo rojo, rojo de sangre, rojo de amor, rojo corinto, rojo de cochinilla, rojo de las llamas, rojo pálido, rojo cosmapa, infrarojo. 'Oh, las puntas rojas'. 'Las puntas rojo marrón de los falos de los frutos del banano, los espolones rojos de los calisguates, las puntas rojas de los cruentos aceros, las corolas rojas, la boca roja y fragante de la Juana Corrales'. Verde, amarillo, rojo, bananos, papagayos, coralinas, tucanes de grandes picos, quetzales y cacatúas de largas colas, mariposas, libélulas, flores, colibríes que vuelan para atrás".

(Cosmapa Página 60)



Para darnos la idea de abundancia y fecundidad de los bananales; Román Orozco cae en hipérbole descriptiva lo que logra combinado diminutivo con la abundancia:

"Las maquinitas del ferrocarril de la Aduana, parecían chinches empujando grandes terrones al manejo las jivas de bananos. Esas maquinitas de Corinto, de pitos agudos y resoplos de animal grande".  
(Cosmapa Página 54)

José Román Orozco es un enamorado de la naturaleza, la describe en todas sus formas, paisajes, ambiente, personas, hechos, flora, fauna. En algunas ocasiones le basta una descripción cortísima para darnos una acuarela paisajista:

"Entraba la noche y hacia los cerros volaba el último par de papagayos".  
(Cosmapa Página 124)

En ocasiones no le basta; hay tanto amor, delicadeza y detalle que describir que necesita páginas y páginas para describirlos. El celo animal es una de las páginas mejor logradas en este tipo de descripción:

"...Los aullidos de los coyotes son antifonarios de amor, de ese amor misterioso y lunático que angustia y embruja en los veranos de Chinandega.  
-Maitró, ese se llama brama  
-'No! 'Es amor'. ¿Que no ve? En el verano, los toros mugen tras las vacas, lamiéndoles el sexo, sorbiendo sus orines y levantando sus grandes cabezas con los belfos estirados y temblantes y los ojos entrecerrados en raptó ritual, dándole gracias a quien hizo el mundo. Por eso los toros rascan la tierra, para bañar sus grandes flancos de polvo, tratando de ensartar el infinito en sus cuernos, y mugen... y sus mugidos potentes hacen temblar de amor a los veranos de Chinandega... los caballos cómo relinchan y en épicas fugas se muerden y disparan sublimes patadas y cohetes al cielo. Mírelos, cómo enroscan sus cuellos, traban las

patas y se aman de una manera tempestuosa. Son los heraldos de los ritos sagrados: son la exaltación, el regocijo de la Naturaleza, la alegría de la vida 'Oh, los relinchos de los garañones'. 'Oh, sus belfos estirados, mordiendo al cielo con las narices en alto, queriendo absorber el cosmos en el más profundo y animal de los suspiros'. 'Oh, las sonrisas seráficas de los garañones'. 'Oh, el olor de las yeguas'...

-Los grillos violinizan de amor. Los pocoyos se aman en el verano. En el verano efervescen las estrellas, hay lluvias de exhalaciones, de aerolitos y bólidos tan grandes y brillantes que hasta asustan a los venados que viven nerviosos de amor y pánico. Mire esos chivatos enfermos de lujuria. Hasta las serpientes se aman complicada y largamente, como las raíces de los mangles, las lianas y los bejucos. Las palomas se arrullan y se besan. Los pájaros padecen rabia de amor. Oiga pasar las bandadas de piches volando a la luz de la luna, cantando himnos a la alegría. Los chocoyos, las loras y los papagayos que con su amor asustan a las copas de los grandes árboles. 'Himnos'. 'Himnos, himnos a la alegría, a la dicha de vivir, a la euforia del amor, del amor pasando por todas las células y todos los capilares y bailando en los sesos como bacante en delirio'..."

(Cosmapa Páginas 66 y 67)

José Román Orozco demostró en su novela Cosmapa gran conocimiento en el arte de narrar, gran dominio para enlazar hechos, situaciones, personajes, argumento, estructura.

Su creación narrativa la basa ante todo en la exuberancia de la naturaleza y la creación de sus personajes en la técnica dramática.

Hay evidencias del dominio de conocimientos de diversas índole y una marcada defensa al cultivo de la entelequia.

Su obra, ante todo, es creación literaria, apunta a hechos referentes a la historia nicaragüense, y dentro de éstos, a la compañía bananera.

PANAMA

La explotación del banano en Panamá, es otro caso típico de discriminación económica y de explotación colonialista. La Chiriquí Land Co. subsidiaria en Panamá de la United Brands Co., lleva consigo escrita una larga historia de agravios a la dignidad del ser humano, de irrespetos a la nacionalidad y de abierto desafío y repudio al acatamiento de las leyes de la república.

El negocio del banano es un enclave económico con escasos vínculos económicos y sociales con el resto de las actividades productivas del país. De allí que podemos decir que su estancia en nuestra región con sus antiguas costumbres discriminatorias, su agresividad empresarial y la continuación de la mentalidad feudal constituye un abierto desafío altanero a la dignidad nacional.

Joaquín Beleño, novelista panameño, es el autor que más se ha inclinado por escribir novelas de protesta social referente a los abusos imperialistas en nuestro país. De esta línea tiene Luna Verde, su primera novela. Es un retrato de las peripecias del trabajador en la Zona del Canal, sometido a las injusticias que cometen los imperialistas yankis. La novela se caracteriza fundamentalmente por ostentar un realismo sin reservas, despiadado y agresivo, que denuncia situaciones sociales afrentosas a la dignidad del hombre libre. Es un ataque de frente a la discriminación racial establecida por los norteamericanos en la zona canalera. Condena el entreguismo de los

gobiernos y exalta el espíritu revolucionario de los estudiantes que expusieron su vida por defender los más altos signos de la nacionalidad.

Luna Verde representa la voz más valiente que ha resonado por los ámbitos de nuestra literatura para plantear un estado de desintegración social y política, provocada por la falta de frenos morales en un pueblo entregado a la adoración del dólar. Es una novela cuyo, personaje principal lo constituye la zona del canal en sus aspectos más sórdidos.

Su segunda novela, Gamboa Road Gang o Los Forzados de Gamboa, presenta la vida de los presidiarios en la penitenciaría de Gamboa.

Como en su primera novela, <sup>la</sup> zona del canal sirve de escenario al autor, con el fin de convertir en tema de ficción un caso particular de la justicia norteamericana sobre un ciudadano nacido en Panamá, por el supuesto delito de violación carnal perpetrado en perjuicio de una mujer norteaña. El argumento fue un caso real, la novela influyó en la libertad del panameño León Lester Greaves, condenado a 50 años de prisión.

Curundú, otra novela antimperialista, plantea la pugna religiosa del catolicismo y el protestantismo para lograr adeptos, la vida del obrero en la Zona del Canal, la discriminación racial y numerosos cuadros de la vida proletaria panameña.

Y Flor de Banana que surge como una profunda protesta a los maltratos y vejaciones de que son víctima los trabajadores en las bananeras, de las diferencias bien establecidas entre el privilegiado norteamericano y los trabajadores panameños.

### FLOR DE BANANA

Se expone en ella, con singular dominio del tema una realidad entrelazada con la retórica metafórica, se aprecia en ella la transición - del escritor a personaje de la novela - ya que nos habla a veces en primera persona, llevado acaso por el impulso de haber sido víctima de muchas de las situaciones por él denunciadas en la novela.

La obra es de estilo realista, está inspirada en pasajes que pertenecen a nuestra historia y que se palpan en nuestra actualidad nacional. La obra se desarrolla alterna<sup>ndamente</sup>~~mente~~ en ambiente urbano y rural. Hay personajes simbólicos que abanderan determinada situación. Ramiro Vagones, un indio que lucha por su pueblo para rescatar derechos, para ser respetado como ser humano; Coral Walker, símbolo del alma chiricana, lucha por la reivindicación de los indios con miras a ubicarlos en un mejor nivel de vida; Carlos Baena quien murió en la lucha sin haber sentido el verdadero significado de ella, es símbolo de la decadencia de una generación, el indio Tadeo, representa la miseria y el despojo humano en que quedan convertidos

los indios después de haber sido explotadas sus facultades físicas en las bananeras .

Beleño es un novelista que escribe con la pasión de que se siente afectado profundamente en sus sentimientos como ser libre y como patriota . Aunque su obra no tiene una manifiesta tendencia política, pertenece a un tipo de narración, muy común en la América Hispana, que tiene por objeto principal exponer los efectos de la acción imperialista norteamericana sobre los pueblos de este hemisferio .

Joaquín Beleño en Flor de Banana expone abiertamente una serie de situaciones de injusticias que se cometen con el indio panameño, que como en casi toda Hispanoamérica, vive marginado y en pobres condiciones de vida . Pone de manifiesto la situación real del indio y los prejuicios que por años viene soportando esta raza . Ramiro Vagones será el indígena guaymí que a través de diferentes ambientes nos mostrará facetas de este grupo social, al cual él pertenece y además hará énfasis en las anomalías que ocurrían en Panamá en la época en que la novela fue escrita .

Al referirse al grupo guaymí, denuncia la costumbre de colocar a jóvenes indígenas que siendo niños aún, trabajan al servicio de personas acomodadas:

"Púber aún Irene fue arrancada de la Sierra del Tabasará para trabajar de sirvienta en casa de Mr. Sheets, en Puerto Armuelles. Cambió su largo camisón de oropéndola y rojo por las ropas de pueblo". (321)

El indio siempre se ha encontrado marginado con respecto al resto de la ciudadanía panameña. Vive en la serranía en donde hacen falta escuelas, centros de salud. Venden sus productos a bajos precios y la mayoría de las veces los canjean por productos de mayor prioridad para ellos:

"...estos panameños viven en la peor miseria porque cuando venden no les pagan en dinero efectivo sino que les pagan en telas, jabón y otras cosas que se las venden a precios de escasez". (322)

Debido a esto el indio está mal alimentado. Ramiro Vagones lo reafirma al quedarse una temporada en la sierra. Inicialmente lo rechazan porque:

"-Estás mal acostumbrado. Comes todos los días". (323)

En la serranía, el indígena se queja de su suerte y su miseria. Tiene que luchar denodadamente para subsistir, pero teme ir a trabajar a las bananeras:

- 
- |       |                 |   |
|-------|-----------------|---|
| (321) | Beleño, Joaquín | <u>Flor de Banana</u> . Editores Librería Cultural Panameña, S. A. 1971. Panamá. Página 8 |
| (322) | Beleño, Joaquín | <u>Flor de Banana</u> . Ob. Cit. Página 55  |
| (323) | Beleño, Joaquín | <u>Flor de Banana</u> . Ob. Cit. Página 42  |

"...si bajamos a cortar bananos, los muchachos aprenden malas costumbres, se mueren por el camino o regresan ciegos con la medicina del quineo". (324)

Es debido a toda esta situación que el indio se retrae en sí mismo, hay una eterna convicción de pesimismo:

"Por qué Señor, siempre tenemos que marchamos de donde estamos...".  
(Flor de Banana Página 46)

"Nadie es buena gente con el indio. Todos quieren cortarnos el pedacito de tela que compramos".  
(Flor de Banana Página 55)

"...pero es o no cierto que la única heredera de estos indios es la muerte?".  
(Flor de Banana Página 58)

"Las indias parimos y dejamos abandonados a nuestros hijos...a fin de cuentas van a morir de todos modos".  
(Flor de Banana Página 59)

Esta convicción deriva de la impotencia ante la intromisión y victoria del extranjero, en la época colonial y de la conquista, y ahora el conquistador imperialista:

"...el indio. Haga lo que haga siempre llevará el estigma de su pasado. El estigma de ser la raza vencida". (325)

---

(324) Beleño, Joaquín

Flor de Banana. Ob. Cit. Página 55

(325) Beleño, Joaquín

Flor de Banana. Ob. Cit. Página 221



A través de Flor de Banana, nos enteramos de algunas costumbres de los guaymíes. Se rigen por el nombramiento de corregidores según la organización del gobierno panameño; pero siguen con su ideosincrasia indígena:

"Cuando los corregidores son los Venados; Venados persiguen a los Cazangos. Cuando los Cazangos son los corregidores, los Venados tienen que huir... Si siembran, los Cazangos cosechan; si venden los Cazangos cobran multa; si beben los Cazangos ponen a los Venados en el "palo". (326)

Los matrimonios por trato se efectúan desde niños y los padres de la hija tratada reciben alimentos o animales de carga como pago. No sólo son "tratados" en matrimonio sino como pago a deudas:

"-Si no tienes hijas grandes con qué pagar. Si no tienes nada. Tienes que pagar con el cepo, a menos que me des a tu mujer Irene quince veces para "saltarla" por el valor de la multa". (327)

Los indios guaymíes son menospreciados y descriminados al desear escoger compañera en el pueblo, deben regresar a la sierra a buscar compañera porque,

---

(326) Beleño, Joaquín

Flor de Banana. Ob. Cit. Página 56

(327) Beleño, Joaquín

Flor de Banana. Ob. Cit. Página 67

"las mujeres de cualquier pueblo sienten asco sexual...hacia el indio lampiño. Mientras que un hombre no sea identificado como indio, podrá ser aceptado por una mujer del pueblo, pero apenas saben que lo es...lo desprecian..." (328)

Aún en la compañía bananera en donde los hombres se solidarizan en el trabajo, en las penalidades; en los movimientos obreros huelguísticos hay desconfianza hacia el indio:

"...la huelga tiene el lastre de una indiada incapaz. Sin conciencia. Acostumbrada a vivir en condiciones muy por debajo del nivel del hombre civilizado, allá arriba en La Sierra. Cualquier sueldo que le pague la compañía es una fortuna en comparación a las desventuras de sus montañas". (329)

Tadeo, un indígena que deambula por la población, sufriendo las consecuencias de un accidente de trabajo, representa la protesta del guaymí ante el trato de la Compañía, profetizando la suerte futura de los indios si no regresan a tiempo a sus poblados. Ante el cadáver de un indígena arrollado por el tren, exclama patéticamente:

"Ya lo vieron...Mataron a otro indio. Todos moriremos así. Es el castigo del banano. Indios no deben bajar de la sierra a beber aguardiente a las bananeras. Todos moriremos así..." (330)

- 
- |       |                 |                        |                     |
|-------|-----------------|------------------------|---------------------|
| (328) | Beleño, Joaquín | <u>Flor de Banana.</u> | Ob. Cit. Página 220 |
| (329) | Beleño, Joaquín | <u>Flor de Banana.</u> | Ob. Cit. Página 220 |
| (330) | Beleño, Joaquín | <u>Flor de Banana.</u> | Ob. Cit. Página 31  |

Flor de Banana, contiene otros temas similares a los ya vistos en las novelas anteriores, bajos salarios, condiciones de salud deplorables, denuncia contra los comisariatos de la compañía, huelga de obreros, viviendas inhabitables, etc.

Introduce algunos detalles del surgimiento de los enfrentamientos entre panameños y nicaragüenses debido a la compañía bananera; y al referirse a la década de 1930 a 1940 cuando llegaban trabajadores de otras nacionalidades y específicamente nicas, presenta esta época como:

"una larga pesadilla que cubrió de sangre la costa de Chiriquí. Los nicaragüenses que trajo la compañía llegaron sin Dios y sin ley y asolaron la comarca del Barú. Tiñeron con sin igual salvajismo las fincas que se llenaron de venganza y sangre. Mataban por capricho, impunemente. Las tierras desoladas le permitieron refugio. Entonces los del lugar reaccionaron con la misma feracidad y decidieron matar a los nicas con la misma sangre fría. Los bananos llegaban a los puestos norteamericanos tintos en sangre". (331)

Panamá y Costa Rica han tenido litigios por asuntos limítrofes. La United Fruit Co. empresa norteamericana, al igual que en Honduras y Guatemala tuvo que ver en este asunto interno de estos países. Ya

---

(331) Beleño, Joaquín

Flor de Banana. Ob. Cit. Página 26

que la jurisdicción costarricense y la panameña de las áreas fronterizas interesaba a la empresa bananera, por las diferencias de concesiones que había logrado en uno y otro país. De ahí que al suscitarse los incidentes bélicos de Coto, en 1921, esos intereses inclinaron sus acciones del lado costarricense y los enemigos de Panamá obtuvieron que los Estados Unidos le impusieran los límites establecidos por el Fallo White, que mutilaba el territorio nacional, mutilación que Panamá legalizó en 1941, al aprobar el tratado Arias-Calderón Guardia. En aquella emergencia, la Frutera contribuyó con su ferrocarril y otras facilidades al transporte de soldados costarricenses que llegaron hasta la población de Almirante (Bocas del Toro-Panamá).

Joaquín Beleño, en numerosos pasajes aboga por una total soberanía en la tierra panameña. Hace resaltar esta situación de intervención política yanqui en los asuntos internos de nuestro país, presión que ejerce la compañía bananera por presión del gobierno.

"Los ejecutivos de la empresa amenazaron al gobierno para que usara mano fuerte contra los huelguistas o abandonarían sus instalaciones y se irían del país". (332)

---

(332) Joaquín, Beleño

Flor de Banana. Ob. Cit. Página 233

Ya sea por imponer su bandera en suelo patrio:

"Alrededor del Club, un césped recortado meticulosamente extendía su alfombra por doquier para darle al visitante la total y absoluta seguridad de que aquellos predios pertenecían al dominio de los sajones y que encima de aquel césped ondeaba la bandera norteamericana". (333)

o aún peor dirigir la ley aplicada a panameños:

"La compañía frutera, ávida de obtener ganancias de millones armó a los mandadores y capataces...La chusma sanguinaria bajó la guardia y la ley empezó a regir directamente por la compañía frutera". (334)

Todos estos desmanes cometidos contra la dignidad nacional, contra los obreros bananeros panameños, son desconocidos por el pueblo ya que,

"La Chiriquí Land Company paga, como rutina, anuncios institucionales en todos los diarios. Jamás los propietarios de periódicos se atreven a decir la verdad de lo que sucede en las bananeras y los abusos de la compañía". (335)

Toda esta gama de arbitrariedades es general. En todos los países en donde estaba radicada la compañía bananera, adolecía de los mismos males.

- 
- |       |                 |   |
|-------|-----------------|---|
| (333) | Beleño, Joaquín | <u>Flor de Banana</u> . Ob. Cit. Página 146 |
| (334) | Beleño, Joaquín | <u>Flor de Banana</u> . Ob. Cit. Página 26  |
| (335) | Beleño, Joaquín | <u>Flor de Banana</u> . Ob. Cit. Página 205 |

Coral Delancey, chiricana casada con un alto empleado de la compañía lo expone con mucha propiedad:

"He vivido esta vida de la compañía frutera por toda Centroamérica. En todas partes es igual. No existe un hombre más atrasado y depauperado que el centroamericano... no tienen caminos, no beben agua potable, su medicina está en pañales". (336)

Joaquín Beleño es enemigo de credos de ninguna clase. Es importante conocer este detalle para entender su mensaje social y sus críticas:

"No acepto ni la religión del comunismo marxista y su papado dictatorial, ni la devoción por el lucro del neocapitalismo y las oligarquías decadentes; ni la religión disuelta en agua bendita que nos impone un Dios castigador o bonificador; ni la influencia de padre, mujer e hijos que nos domestican los sentimientos de libertad para seguir el rebaño...ningún ser humano debe aceptar dogmas doctrinarias liberticidas, precisamente, en nombre de la libertad". (337)

En Flor de Banana hay una fuerte crítica a aquellos universitarios que se dicen revolucionarios y sólo hacen largas peroratas, reparten hojas sueltas, organizan reuniones, acuden a movimientos de protesta sin realizar nada en concreto a favor de la revolución. Este

---

(336) Beleño, Joaquín

Flor de Banana. Ob. Cit. Página 188

(337) Beleño, Joaquín

Flor de Banana. Prólogo sin número de Página

es el caso de Carlos Baena. Joaquín Beleño lo cataloga "revolucionario de café"; Baena no trabaja ni realiza nada positivo; su vida de hombre es un fracaso él sólo se dedica a "hacer revolución".

Joaquín Beleño pone en boca de este personaje, largos discursos en defensa del pueblo; pero sus palabras suenan huecas, vacías no llevan un verdadero mensaje reivindicador;

"Nosotros no peleamos contra hombres, sino contra sistemas..."

Sus mensajes se quedan en la fase doctrinaria, ideológica sin una meta final para el pueblo. Este personaje forma una antítesis con el profesor Rolando de la Torre de quien fue alumno en la Universidad; éste trabaja tesoneramente como profesor de antropología en la Universidad Nacional y con su vida y actos considera que en cierta medida él está haciendo revolución, creando progreso. Cuando en una excursión educativa a la Sierra del Tabasará trae una india guaymí y la educa en Panamá, bajo su amparo y guía:

"Fíjese usted los progresos que ha hecho esta niña. Sus hermanos en la Sierra son ahora mismo unos salvajes. Ya todas sus hermanas han debido ser "tratadas" para que sean las esposas de indios piojosos. Nosotros la res-

catamos para la civilización al criarla con nosotros... Dígame mi querido Baena... ¿no es esto también revolución?". (338)

Joaquín Beleño no cree en revoluciones él las cree

"masturbaciones sociales con las que los pueblos alivian sus intensas angustias interna". (Flor de Banana Página 126), él aboga por una gran cruzada

social en donde se eduque al ciudadano para "arrancarlo de su mundo de apatía, displicencia y frivolidad". (Flor de Banana Página 126).

Hay en la obra detalles reales de la vida panameña de esa época, algunos perduran; otros, no. Por ejemplo hace alusión al Café Coca-Cola en donde se reúnen las personas a comentar los sucesos del día, la política, el comercio (Flor de Banana Página 96) los acostumbrados enfrentamientos de la Guardia Nacional y los estudiantes después de algún mitín (Flor de Banana Página 103) el Parque de Santa Ana eterno escenario de mítines de protesta (Flor de Banana Página 97) la deficiente capacidad intelectual y pedagógica de los catedráticos universitarios (Flor de Banana Página 96) la policía montada para dispersar multitudes después de un mitín que consideran "peligroso" (Flor de Banana Página 100) discriminación estudiantil del

---

(338) Beleño, Joaquín

Flor de Banana. Ob. Cit. Página 127



colegio de letras y humanidades con los estudiantes de vocacional (Flor de Banana Página 109) padrinazgos políticos para escalar puestos públicos (Flor de Banana Página 108) alusión al Club Unión como punto de reunión social de la oligarquía panameña (Flor de Banana Páginas 53, 146, 150).

Es interesante notar, en cuanto al Club Unión, la contraposición de dos mundos económicos y sociales que colocados antitéticamente en un solo lugar retratan la vida del país:

"...los únicos que parecen estar entendidos son los ricos que se dividen en partidos políticos para monopolizar los poderes del Estado, pero que se reúnen en el Club Unión como socios todos de la infame empresa de seguir siendo ricos a costas del sudor y la desunión del pueblo". (339)

"...Choroco ayudó a Ramiro Vagones a construir su casa bruja, debajo del Club Unión, el más exclusivo y aristocrático centro social de la oligarquía del país". (340)

"Allá arriba está el mundo cerrado de la oligarquía. Y abajo él y la chusma de ladrones y buhoneros que viven en casas brujas". (341)

- 
- (339) Beleño, Joaquín                      Flor de Banana. Ob. Cit. Página 53  
(340) Beleño, Joaquín                      Flor de Banana. Ob. Cit. Página 136  
(341) Beleño, Joaquín                      Flor de Banana. Ob. Cit. Página 150

(Este Club Social de la oligarquía fue eliminado con el advenimiento del Brigadier Omar Torrijos Herrera al poder).

Al igual que en las otras novelas de este tipo, Flor de Banana tiene también las costumbres y supersticiones del pueblo panameño. He aquí algunos ejemplos:

Al enterrar a una persona debe tomarse un puñado de tierra con la mano y echársela al muerto.

"El enterrador apretó un puñado de tierra y la arrojó violentamente contra el rústico ataúd de madera de cajones.  
-Anima del purgatorio- si está en el infierno nunca digas que me conoces si te preguntan por mí y menos digas que me has visto..." (342)

Después del entierro el consabido velorio, con rezos y aguardiente, es algo de rigor:

"...Como hubo amago de levantamiento, los mandadores nicas prohibieron aguardiente en el velorio". (343)

La creencia de la existencia de duendes que se llevan a los niños es insoslayable:

---

(342) Beleño, Joaquín Flor de Banana. Ob. Cit. Página 1  
(343) Beleño, Joaquín Flor de Banana. Ob. Cit. Página 10

"-Los duendes se llevan a los niños advirtió Ramiro.- les hacen perder el camino y no los regresan más a él". (344)

A diferencia de otras novelas hispanoamericanas que surgen motivadas por el deseo de reivindicaciones sociales, en *Flor de Banana* no se destaca el paisaje como recurso literario. Para Beleño las características de la región denotan:

"Un paisaje monótono de bananales uniformes que se repite con una continuidad mortificante. Las fincas -contempladas desde el tren se suceden iguales, fugaces e interminables, de San Andrés a Puerto Armuelles". (345)

Joaquín Beleño posee una gran imaginación y poder de creación. En su obra *Flor de Banana* contrasta maravillosamente las situaciones internas de sus personajes con la realidad del paisaje y del ambiente. He aquí cómo combina la lluvia torrencial y el nacimiento del niño de Irene Baúles en un vagón del tren bananero:

...la lluvia de adentro la envolvió en su propio dolor. Su vientre y la tormenta la mortificaron... De pronto, también ella rompió fuentes; y estalló en un denso dolor oblongo de gelatina morena que insurgió llorando. (346)

---

(344) Beleño, Joaquín Flor de Banana. Ob. Cit. Página 19

(345) Beleño, Joaquín Flor de Banana. Ob. Cit. Página

(346) Beleño, Joaquín Flor de Banana. Ob. Cit. Página

Máquina y lluvia gemían como un niño hambriento...".

(Flor de Banana Página 11)

La maternidad convertida en lactancia la contrasta bellamente con la fecundidad y exhuberancia productiva de los bananillos:

Irene Baúles

Por los pezones de sus senos,  
el agua se desliza en lágrimas  
de bananal. (Flor de Banana  
Página 12)

Bananal

La lluvia también se desliza  
por los pezones de las chiras...  
(Flor de Banana Página 13)

Las metáforas las crea tomando como recurso el paisaje:

...Los insectos predicaban su letanía eterna y  
devoraban con sus ruidos, retazos del sin fin  
de los grillos...

(Flor de Banana Página 230)

...En la oscuridad tejida de luciérnagas marcharon lentamente sin hacer ruido sobre la arena.

(Flor de Banana Página 226)

...un ladrar de perros rompe el cristal de la noche.

(Flor de Banana Página 228)

...El sol levantó su calva anaranjada y el mar de aguas viscosas se tornó morado.

(Flor de Banana Página 114)

...Las olas penetraban profundamente debajo del Club Unión, diciendo sus discursos y después se marchaban.

(Flor de Banana Página 120)

El sol se ocultó y los bananales se platearon.  
(Flor de Banana Página 7)

En algunas metáforas combina el color con movimientos y distancia, creando una situación nueva; hay una especie de traslación a color que se mueve:

"Las bananas balanceándose en sus racimos dijeron: adiós. Adiós...y marcaron con el péndulo cuneiforme, de su chira, el compás de un silencio que convierte en verde todas las distancias".

(Flor de Banana Página 1)

"...El furgón oscuro se sacudió encima de los rieles estrechos en donde el sol, la lluvia y los indios han colgado su cuello en las noches de fruta".

(Flor de Banana Página 11)

En otros, la metáfora está combinada con antítesis:

"Los grillos pulsaban sístole y diástole, los contornos, ofreciendo un fondo intermitente al silencio reinante".

(Flor de Banana Página 166)

La reiteración la usa Joaquín Beleño, a veces, para ahondar en situaciones psicológicas. Por ejemplo para darnos la idea de la opresión-cárcel del banano en el ánimo de los trabajadores, repite la palabra añadiéndole otro sustantivo:

"...Aquí todo se llama banano: el mar banano, el cielo banano, el sexo banano, el suelo banano, la cama banano, el aguardiente banano".

(Flor de Banana Página 205)

En ocasiones la reiteración la va profundizando, al añadir al adjetivo, otro adjetivo o un adverbio, y en ocasiones, llega al grado superlativo:

"...Los perros flacos, muy flacos, asquerosamente flacos, midieron su hambre a lo lejos...".  
(Flor de Banana Página 37)

"A lo lejos se oyen las sirenas que ululan en la noche. Sólo era una negra noche. Una negra noche. Una interminable negra noche".  
(Flor de Banana Página 104)

"Su alegre risa era ahora veladamente sarcástica, inciertamente sarcástica. Cáustica".  
(Flor de Banana Página 81)

En otras ocasiones la reiteración consiste en la repetición seguida de la palabra:

"Los perros famélicos aullaban: jambre...jambre".  
(Flor de Banana Página 37)

o la repetición alternada de la palabra adjetivo, como el negro para llevar la sensación anémica de abandono, soledad, pobreza, miseria:

"En los postes los gallinazos oraban con las negras alas extendidas. Sus oxidados techos de zines. El esqueleto cadavérico de sus alambres negros, tensos hasta la desesperación. El filo de las aceras morenas y las calles cortadas con el filo de las llantas negras. El hambre negra es un erizo de mar que nos nace en el estómago... Y lo peor es vagar sin rumbo entre las casas que se entrecruzan de balcones y de

gente, negras, negras como su hambre de muchas horas. Y saberse solo. Con los zapatos rotos. Abandonado. Sin nadie a quien apelar".

(Flor de Banana Página 113)

El símil también lo utiliza Joaquín Beleño en su creación novelesca. He aquí algunos ejemplos de estas comparaciones:

"Ella siempre había tenido su vientre muy tenso como una terraza de panela".

(Flor de Banana Página 11)

"...su hijo adoptivo contempla el paisaje que se desplaza como un calendario que cambia sus ilustraciones".

(Flor de Banana Página 98)

En ocasiones el símil lo presenta con el elemento comparado antepuesto:

"Como una parvada de pollos que han sido espantados varias veces del fogón, las niñas se apretujaron entre sí para ver aquellos extraños que venían de lugares muy desconocidos".

(Flor de Banana Página 48)

"Como si fueran racimos de bananos, los heridos fueron tirados al suelo bajo la amenaza de los fusiles".

(Flor de Banana Página 238)

"Como las blancas hojas de un cuaderno de dibujo las normalistas de uniformes blancos deshojaban su alegría".

(Flor de Banana Página 133)

En algunas descripciones de cuadros costumbristas, como la visión de un grupo de caballos amarrados por sus amos que gozan de una cercana fiesta; Joaquín Beleño combina la belleza natural del paisaje con la escena:

"Alrededor del rancho los caballos resoplan. Forman una pared de ancas relucientes. Algunos se rascan contra los horcones. Debajo de aquella pared de caballos, los indios se agachan para pasar rozándole las barrigas".

(Flor de Banana Página 243)

La utilización de oraciones cortas, le sirve a Joaquín Beleño para agilizar la acción de las escenas que describe:

"Sonó un disparo. La gente no se dió cuenta. Carrillo cayó con la bandera".

(Flor de Banana Página 237)

"Lentamente se movieron. Silencio sepulcral. La flor palpitaba en el hocico. Era la presa. Había que arrebatarla..".

(Flor de Banana Página 84)

En ocasiones Joaquín Beleño recurre a los sonidos onomatopéyicos para matizar la situación:

"En un tic movían la cabeza, de un lado, y tic del otro".

(Flor de Banana Página 183)

"...y ran ran...Clavo y martillo. Ya está".

(Flor de Banana Página 118)



A veces, nuestro autor, enumera para luego hacer síntesis y darnos la idea que desea comunicar:

"Vísceras, carnes, huesos, sangre, aceite, vidrio, tela. Eso era ese cuerpo despedazado".

(Flor de Banana Página 31)

En ocasiones la enumeración de situaciones y objetos crea la visión del movimiento, crea un gran dinamismo en las descripciones:

"La máquina bufa, resopla y echa para atrás motitas de ceniza. A cada paso se detiene a recoger pasajeros, en la vía. Viaje tedioso, cansado y largo. Los estrechos furgones están atestados de gentes que cargan el equipaje más inconcebible. Cerdos amarrados de las patas, costales de granos, balas de telas, hojas de zinc, herramientas y maletas. En cada pequeña estación los pasajeros suben y bajan, sin embargo, los carros, pareciera, que no se desalojan".

(Flor de Banana Página 25)

Joaquín Beleño desea evidenciar el bilingüismo español inglés que con motivo de la mezcla de estos idiomas crea en el español situaciones lingüísticas peculiares y así personajes de ambiente popular usan ciertos giros y anglicismos resultados de esa mezcla:

"-Un peso, pasierito. Hay buco de piernas allá arriba, pero también hay buco de pelaos cargando jabas. Yo voy a subir de nuevo. Pero primero voy a ver buco de piernas para ver si campaneo algo bueno".

(Flor de Banana Página 117)

En algunos pasajes, introduce también giros guaymíes; como en este caso en que dos indígenas se saludan: (cómo estás - muy bien gracias):

- Comunilló

- Ñatore may

(Flor de Banana Página 136)

## CONCLUSIONES

La protesta, en su aspecto social, la consideramos primordial como realidad sociológica.

Los novelistas explicitan la protesta en auto-defensa de los valores culturales al destacar el sentido de la tierra, al llevar a la novelística alusiones y leyendas históricas y presentando un héroe que sella con su muerte el amor y la lealtad con que ha defendido a los suyos. En algunos casos la protesta se acerca a la realidad, en otras está hiperbolizada.

El autor al presentar su obra lo hace desde diferentes planos a saber: lo social real donde surge y desde la que produce su obra; la sociedad idealmente reflejada dentro de la obra misma y el programa de reforma social.

En casi todos los novelistas centroamericanos la intención es la denuncia de una situación que exige rectificación o cambio. La insistencia en el tema sobre las compañías bananeras nos prueba la honda preocupación que sienten los escritores sobre este problema.

El escritor expresa su ideología en la novela. Para esto crea al líder obrero a través del cual se asoma para denunciar y criticar fuertemente a las compañías bananeras.

Esta producción novelística es principalmente de contenido social. La novela como obra de arte, preocupa menos. La aportación de ellas es inestimable, en especial para el centroamericano. Su notorie-

dad no ha sido ganada ni por su perfección formal, ni por la imposición de los personajes, ni por interés puramente novelístico. Se ha impuesto como documento implacable de denuncia y de protesta. Pero aún así no podemos negar cierto valor literario a alguna de ellas. Lo realmente nuevo es cómo han conseguido los novelistas centroamericanos establecer una asociación entre la protesta social y la creación literaria.

La novelística centroamericana que tiene por escenario las zonas bananeras, presenta al norteamericano y los diarios problemas del campesino como factores esenciales para sostener la tesis de protesta social. Tiene la doble finalidad de combatir la infiltración cultural y el monopolio económico de los consorcios bananeros. La novela de Centroamérica encierra para nosotros más valores sociales que literarios. Son valores sociales la incorporación a la literatura de la vida del obrero, las inquietudes y problemas sociales de la comunidad donde viven. Los valores literarios los forman las escenas costumbristas, las leyendas históricas y el estilo de cada novela que presenta los giros regionales y peculiaridades lingüísticas de cada país.

Los autores presentan el problema de acuerdo con las condiciones de cada nación. En Guatemala, donde resalta la riqueza costumbrista, la protesta aparece en completa identificación con los elementos folklóricos y míticos. El mundo del más allá también es pre -

sentado con esta finalidad. Miguel Angel Asturias en Viento Fuerte creó al brujo Rito Peraj para que conjurara a los dioses mayas a desatar el "Viento Fuerte" y destruyera lo que había traído la civilización moderna. Los animales participan de ciertas cualidades que les permiten enjuiciar la nueva civilización. Tal es el caso de tepeizcuinte en El Papa Verde, el cual explica a la vieja Sabina Gil el origen y la causa del "viento fuerte". Consideramos el uso de los elementos costumbristas y mítico, con esta finalidad, como una nueva aportación en el campo literario. Leyendo a Asturias nos damos cuenta de los recursos literarios del autor y de sus conocimientos folklóricos. Se revela en sus libros como estilista de nota, de prosa ágil, espontánea e imaginera audaz.

Otro novelista que logra aciertos literarios en la presentación del material es Ramón Amaya Amador en Prisión Verde.

Para este autor la pintura realista del puerto bananero y la vida del obrero implica no sólo el toque de ser artista, sino la veracidad en la descripción. Muy poco se aparta de lo que es la vida. Amaya Amador tiene elementos de una enorme visión por encima del tiempo. Ha hermanado perfectamente la belleza del relato con el interés documental de las escenas y la vida intensa de sus personajes. Su Máximo Luján en Prisión Verde es el individuo en función del pueblo, ese mismo pueblo lo destaca. Hay toda una personalidad trágica en

él. Amaya Amador ha dado al mundo literario una buena obra. Su quehacer literario no ha sido divulgado, sino hasta hace poco, ya que, vivió su mejor época en Praga, Checoeslovaquia, en donde han quedado la mayoría de sus escritos.

Paca Navas Miralda en Barro, tiene una preocupación constante por la descripción del ambiente. Nos habla del progreso falso que trae el dólar, que acaba con los verdaderos valores del país. Se detiene ante la flora y la fauna local y nos da un número de vocablos concerniente a ellos. La obra posee ambiente y color de cosa nativa. La autora abusa un poco en el uso de regionalismos.

Joaquín Gutiérrez en Puerto Limón, nos da la visión de un escritor gran conocedor del idioma. Contrasta magníficamente la protesta social con la creación y belleza literarias. La obra pinta la realidad ambiental y étnica de Puerto Limón y todo el hervidero de la actividad de la siembra del banano, las insoslayables huelgas que se derivan de las desigualdades administrativas y salariales de los empleados.

Nota relevante es la presentación de Joaquín Gutiérrez en la creación de su novela *Murámonos, Federico*; en donde la técnica de narración mezcla de fluir de la conciencia, relato y diálogo presenta bien delineados personajes; rico y cuidado vocabulario a la par de expresiones populares; bien logradas imágenes, todo esto aunado a la trama ricamente lograda; a la creación del personaje narrado que nos habla desde fuera de la novela, hacen que esta obra dentro del

grupo de novelas estudiadas, sea la mejor lograda. No se destaca por la denuncia antimperialista, sino por su composición literaria.

En algunas novelas el proceso literario no está bien definido. No sabemos si se trata de técnica periodística del reportaje o de una novela. *Tal es el caso de Mamita Yunai de Carlos Luis Fallas.* El desarrollo de la trama adolece del amontonamiento de historias secundarias que se entrecruzan restándole unidad a la acción principal. La novela literariamente está mal estructurada. Sin embargo la novela tiene otros valores de índole social.

De igual manera León Pacheco en su novela Los Pantanos del Infierno adolece de una buena técnica en la presentación. En ocasiones crea bellas imágenes literarias pero el recargamiento en las figuras, la poca consistencia en el delineamiento de los personajes, vacíos en la técnica narrativa hacen que la obra decaiga. La obra posee valores de índole regional como lo son divulgación de costumbres, denuncia de problemas políticos y principalmente protesta antimperialista.

José Román Orozco crea, en su novela Cosmapa un argumento, personajes y técnica distintas a las vistas en las novelas del grupo de tema bananero e inclusive en la literatura hispanoamericana contemporánea. Su obra rica en conocimientos de distinto orden, la creación de personajes poco comunes en la narrativa hispanoamericana, la belleza de los paisajes americanos, ese color y tratamiento narrativo



y descriptivo con sabor español, ese cariz de las tragedias griegas en el desarrollo del personaje femenino central dan a la obra colorido y belleza. Ricamente tejida la trama, la presentación literariamente creada, no presenta una marcada denuncia antimperialista. El paisaje y el hombre americano, Nicaragua específicamente, forman lo central en la obra. Los bananales son solamente el marco en donde se desarrollan los acontecimientos.

No hay personajes prototipos para determinada denuncia social (mandadores, capataces, gringos, líder obrero) los personajes cumplen solamente su función literaria, no son medio de expresar problemas existentes; algunos ni siquiera existen en la realidad ambiental; sólo en la realidad artístico-literaria.

Joaquín Beleño, puede denominarse novelista de protesta social. Sus obras, nacidas de su experiencia de trabajador en la Zona del Canal, de su constante rebeldía en contra del imperialismo yanqui son testimonios de oposición al establecimiento del gobierno norteamericano en suelo panameño. Flor de Banana, plantea situaciones de problemática panameña en los diferentes ambientes rurales y urbanos. Lleva el mensaje a los países del mundo de la lucha por la soberanía panameña y sobre todo en las zonas bananeras. Lugares y hechos históricos son reales, no hay hipérbole en la presentación. Flor de Banana, literariamente, está bien estructurada; las situaciones planteadas combinadas con el estilo del autor forman un todo armónico.

Todos los novelistas que han tomado como tema la problemática bananera, con excepción de José Román Orozco, que solamente apunta a la Bananera como marco a los personajes, todos los demás tienen subtemas afines: el líder obrero, los bajos salarios, la crueldad de los administradores de la United Fruit Co., las deplorables viviendas, la mala salud, las infrahumanas condiciones de vida, las huelgas.

En la técnica de presentación, algunos novelistas siguen cierto orden para exponer y sostener la tesis de protesta.

Primeramente, para lograr la presentación del ambiente realizan lo costumbrista y lo mítico. Luego sitúan en el escenario social al obrero, víctima de la explotación de los consorcios extranjeros. Y para completar esta sucesión de elementos literarios, presentan al norteamericano, tipo completamente negativo y causante directo de la explotación del nativo. Tres son las categorías de tipos que consideramos de mayor importancia en la novelística estudiada: el gringo, el entreguista, y el líder obrero. En la mayoría de los casos el novelista cae en la hipérbole. El líder obrero es siempre idealizado.

El gringo, americano o yanqui como se denomina generalmente al norteamericano en las zonas bananeras, está dibujado en forma deshumanizada. Aparece siempre como caricatura mordaz, como ser que cree en el mito de la superioridad racial, capaz de las más terribles crueldades y vicios pero que al mismo tiempo es hombre frustra-

do en el plano de lo personal. La burla intencionada no sólo se percibe en su deformación física sino que va más allá, al plano de lo espiritual, en su poca humanidad ante el dolor y la tragedia del humilde obrero. La presentación de estos caracteres en la novela han llegado a ser verdaderos estereotipos.

El entreguista es pintado con tintas negras; no quiere a su patria y es susceptible a todos los cambios políticos y económicos de acuerdo con sus conveniencias sociales y personales. Es el traidor que ataca a los de su clase y a su país. Ejemplos suyos son; el político, el abogado de la compañía, los altos oficiales del gobierno, los representantes de la prensa, la policía y los nativos con posiciones más o menos altas en las compañías. Todos hacen alarde de maltratar y menospreciar al obrero. En este grupo de categorías sociales hay una mezcla de realidad y de literatura. El policía y el empleado nativo que maltrata al obrero, parecen personajes calcados de la realidad. La tragicomedia del policía ha sido llevada a la novelística con formidable patetismo. Por su ubicación racial y económica el mestizo que se hace gendarme es el blanco de todos los vejámenes y menosprecios. El militar es en cuanto orientación política un hombre de vagos contornos. Nunca se sabe en qué partido milita. En el político es sorprendente la habilidad con que consigue estar siempre bien con perseguidores y perseguidos. Estas clases dominantes, dentro de la creación novelesca de nuestros escritores centroameri-

canos, ha sido tratada con bastante insistencia y acierto.

Todo este mundo de tipos aparecen una y otra vez en las novelas estudiadas. Son estereotipos. Hay mucho de convencional en la presentación del personaje y en la pintura de los caracteres y situaciones, de acuerdo más bien con la convicción política de los novelistas. Pero no debemos olvidar que el escritor, al crear una obra de protesta social, diluye a través de ésta su mensaje específico, que es siempre reflejo de problemas y credos políticos. El autor está profundamente vinculado a la política, en la mayoría de los casos. Muchas veces el éxito de su obra se debe a la circunstancia política dominante y al prestigio que le han creado por su actuación. En todo caso el hombre político que hace literatura o el escritor que hace política, no ha podido evitar llevar a sus libros la pasión de su lucha.

Como hemos comprobado, en efecto, la insistencia en el tema denota la honda preocupación que sienten los novelistas ante la presencia de las compañías bananeras, ante la corrupción política de los gobernantes de cada país y ante la situación del campesino. Todos estos problemas exigen un programa de reivindicación social, pero ninguno indica la manera de resolverlos o mejorarlos, sino que se limita solamente a denunciar la situación.

Sin embargo, no se le deben negar valores sociales a la novela de protesta social centroamericana. El hecho de llevar lo cotidiano de la vida del obrero a la novelística, lo mismo que lo costum-

brista y la preocupación por lo nacional, implica para nosotros una nueva tabla de valores en la producción literaria centroamericana.

BIBLIOGRAFIA

Bibliografía Referente a la United Fruit, política e historia Centroamericana

Tesis

Arango, Margarita. La United Fruit Co. y la República de Panamá, 1960. Tesis de Administración Pública y Comercio. Universidad de Panamá.

Córdoba Pineda, Carlos. La United Fruit en Honduras. Tesis para obtener el título de licenciado en Ciencias Políticas. U.N.A.M. México, D. F. 1962.

Kelso, Elizabeth y González, Enoth. El Imperio de Oro Verde. 1975. Tesis de Diplomacia. Universidad de Panamá.

Platañotis, Odisea. El Banano. 1949. Tesis de Administración Pública y Comercio. Universidad de Panamá.

Rosas, Mireya. La Compañía Bananera en Panamá. 1967. Tesis de Filosofía e Historia. Universidad de Panamá.

Libros

Dos Santos, Theotonjo. La Corporación Multinacional. Problemas del Subdesarrollo en América Latina. Editorial Nuestro Tiempo, S. A. México, S. A. 1975.

Galeano, Eduardo. Las Venas Abiertas de América Latina. Siglo XXI, Editores. (a. edic. México, D. E.) 1974.

Gandásegui, Marco Antonio y Otros. Panamá Dependencia y Liberación. Universidad Centroamericana. 1a. ed. 1974.

Kepner, David Charles Jr. y Jay, Soothil. El Imperio del Banano. Ediciones del Caribe. México, Febrero de 1949.

Monteforte Toledo, Mario. Mirada sobre Latinoamérica. Editorial Universitaria (EDUCA). 1971. 1a. ed.

Rodríguez Beteta, Virgilio. No es guerra de hermanos sino de bananos. Universidad de San Carlos de Guatemala. 1a. Edic. 1969. Guatemala.

Salazar, Navarret. Tierras y Colonización en Costa Rica. San José, Costa Rica. 1972.

- Selser, Gregorio. Sandino, General de Hombres Libres. Editorial Universitaria Centroamericana. EDUCA. 1974. 1a. Ed.
- Silvert, K. H. y Herbert L. Mathews. Los Estados Unidos y la América Latina. De Monroe a Fidel Castro. Editorial Grigalbo, S. A. México, D. F. 1973.
- Stacy May y Plaza Galo. La United Fruit Company en América Latina. National Planning Association. Imprenta Nuevo Mundo, S. A. México. 1959.
- Torres Rivas, Edelberto. Interpretación del Desarrollo Social Centroamericano. Editorial Universitaria Centroamericana (EDUCA). 4a. ed. 1975.

Revistas: (artículos ensayísticos)

- Arosemena, Jorge. La United Fruit Co. Enclave Colonial, Panameño. Revista Tareas No. 27 Impresora Cervantes dic. 1973. Panamá.
- Edison. Aspectos Fiscales de Crisis del Banano. Revista de la Facultad de Administración Pública y Comercio. No. 11. Universidad de Panamá. Dic. 1973.
- Jacoby H., Neil. El Impacto de las empresas Multinacionales. Revista Perspectivas Econ. Publicaciones del Servicio Informativo de los Estados Unidos. 1971.
- Olyveira Campos, Roberto. La Empresa Multinacional y la América Latina. Revista Facetas. Vol. No. 4 Publicaciones del Servicio Informativo de los Estados Unidos. 1972.
- La Guerra del Banano. Revista Lotería No. 224-225-226. Impresora Panamá, S. A. oct., nov., dic. 1974.
- Panamá en Cifras. Años 1970 a 1974. Dirección de Estadística y Censos. Comisión de Publicaciones. Octubre de 1975. Panamá.



Pereira Burgos, César. Experiencia y significación del movimiento de los trabajadores bananeros de Bocas del Toro. Revista Tareas No. 4 jul. 1960

Ricord, Humberto. Panamá y la Frutera. Trabajo de la Comisión de Reforma Educativa. Editorial Universidad de Panamá. 1974.

Bibliografía Referente a teoría literaria, literatura y novela bananera

Alegría, Fernando. Breve Historia de la novela hispanoamericana. Manuales Studium. México 1959. (ver página 172).

Amoros, Andrés. Introducción a la novela hispanoamericana actual. Ediciones Anaya, S. A. Salamanca 1973. Segunda Edición. Madrid 1969.

Anderson Imbert, Enrique. Métodos de crítica literaria. Ediciones de la Revista de Occidente. Cimas de América.

Anderson, Imbert. Historia de la literatura Hisp. Epoca Contemp. Brevario 156. Fondo de Cultura Económica. México, D. F. 1973.

Arias, Augusto. Los problemas Económicos - sociales y su expresión literaria en América. Revista Iberoamericana. Instituto Internacional de literatura Iberoamericana. Vol. VII nov. 1943.

Arroyo, Víctor Manuel. Carlos Luis Fallas. Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes. Serie Quién fue y qué hizo No. 11. San José, Costa Rica. 1973.

Bellini, Geuseppe. La narrativa de Miguel Angel Asturias. Editorial Losada, S. A. Buenos Aires. 1969.

Berenguer Carisomo, A. Cómo se Analiza un Texto Literario. Editorial Sopena Argentina, S. A. Primera edición. Buenos Aires. 1969.

- Diez Canedos, Enrique. Letras de América, Estudio sobre las Literaturas Continentales. Colegio de México. 1944. México.
- Fuentes, Carlos. La Nueva Novela Hispanoamericana. Cuadernos de Joaquín Mortiz. México 1969.
- González y Contreras Gilberto. Aclaraciones a la Novela Social Americana. Revista Iberoamericana. Vol. VI. mayo 1943. No. 12 Universidad de México.
- González Otto, Raúl. Miguel Angel Asturias. Revista de Guatemala. Año 11 Vol. 111 No. 3 enero, febrero, marzo de 1947. Guatemala.
- Hars, Luis. Los Nuestros. Editorial Sudamericana. Cuarta Edición. Buenos Aires. 1971.
- Henríquez Ureña, Max. Breve Historia del Modernismo. Fondo de Cultura Económica. México. 1954.
- Henríquez Ureña, Max. Las Corrientes Literarias en la América Hispana. Fondo de Cultura Económica. México. 1949.
- Lucka'cs, Georg. Significación Actual del Realismo Crítico. Biblioteca Era. Tercera Edición. México, D. F. 1974.
- Marinello, Juan. Sobre el Modernismo. Facultad de Filosofía, Letras y Educ. UNAM. 1954. Publicaciones No. 46
- Mentor, Seymor. Historia Crítica de la Novela Guatemalteca. Editorial Universitaria. Guatemala. 1960.
- Sánchez, Luis Alberto. Proceso y Contenido de la novela Hispanoamericana. Biblioteca Románica Hispánica. Editorial Gnedos. Madrid 1953. 11 Estudios y Ensayos.
- Yañez, Agustín. El Contenido Social de la Literatura Iberoamericana. Jornadas 14. El Colegio de México. Centro de Estudios Sociales. México, D. F.

Zum Felde, A. La Nueva Narrativa Hispanoamericana. Madrid.  
Edic. Aguilar (Ensayistas Hispánicos) 1964.

Novelas

Amaya Amador, Ramón. Prisión Verde. Editorial Ramón Amaya Amador. Tegucigalpa D. C., Honduras C. A. Segunda Edición. 1974.

Asturias, Miguel Angel. El Papa Verde. Editorial Losada, Sexta Edición. Buenos Aires. 1973.

Viento Fuerte. Editorial Losada. Sexta Edición Buenos Aires.

Los Ojos de los Enterrados. Obras completas. Tomo III. Colección Premio nobel - Aguilar. Madrid 1968.

Beleño, Joaquín. Flor de Banana. Editores Librería Cultural Panameña, S. A. Panamá. 1971.

Fallas, Carlos Luis. Mamita Yunai. Librería, Imprenta y Litografía Lehmann, S. A. San José, Costa Rica. 1974.

Gentes y Gentecillas. Editorial Costa Rica. San José, Costa Rica. 1975.

Gutiérrez, Joaquín. Puerto Limón. Editorial Costa Rica. Tercera Edición. San José. 1973.

Murámonos, Federico. Editorial Costa Rica. Segunda Edición, San José, Costa Rica. 1973.

Navas Miralda, Paca. Barro. Colección Contemporáneos. Editorial del Ministerio de Educación Pública. Guatemala C. A. 1950.

Ordoñez Arguello, Alberto. Ebano. Ministerio de Cultura. San Salvador C. A. 1954.

Orozco, José Román. Cosmapa. Colección El Viento en el Mundo.  
Editorial Lautaro. Buenos Aires. 1946.

Pacheco, León. Los Pantanos del Infierno. Imprenta y Litografía  
Lehmann. Primera Edición. San José. 1974.